

El « Ars Praedicandi » de Fr. Alfonso d'Alprao, O.F.M.
Aportación al estudio de la teoría de la predicación
en la Península Ibérica

Albert G. Hauf

Hoy por hoy, es incontrovertible la siguiente afirmación del Prof. A. Deyermond: « Un aspecto descuidado por la crítica es el de la difusión de los sermones y *artes praedicandi* en la España medieval »¹. E. Gilson y Th. Charland ya dejaron sentado que el mejor método para estudiar el *corpus* de sermones medievales y la producción literaria relacionable, es partir de un sólido conocimiento de los principios teóricos que inspiraron y regularon la predicación². Pese a indicios favorables que auguran mejores tiempos, hay que reconocer que en España tal conocimiento seguirá siendo lamentablemente fragmentario mientras no se establezcan las bases previas de toda posible investigación sobre el tema, a saber: a) la edición y estudio de las *Artes Praedicandi* (= AP) conocidas inéditas, y la exhumación de las que aún puedan quedar por conocer; b) la sistemática recogida de las colecciones de sermones dispersas, que, una vez valoradas, permitan dilucidar hasta

¹ En su excelente *Historia de la literatura española: La Edad Media*, Barcelona-Caracas-México, 3 ed., 1976, 114, n. 15.

² Véase el seminal artículo de E. Gilson, *Michel Menot et la technique du sermon médiéval*, en *Les idées et les lettres*, Paris 1932 y 1955, 93-154, donde, por analogía con lo ya practicado por E. Faral en el terreno de la poesía, no sólo señala que: « ...l'histoire littéraire aurait tout intérêt à chercher la clef de son art oratoire dans les *Artes Praedicandi* qu'il nous a laissés » (96), sino que prueba acto seguido, y en el mismo volumen, lo que media entre el dominio y la ignorancia de esta teoría, para la comprensión de muchos textos literarios medievales y no tan medievales. Th. M. Charland, *Artes Praedicandi. Contribution à l'Histoire de la Rhétorique au Moyen Age*, Paris-Ottawa 1936,7, parte del mismo principio: « il est d'ailleurs de la plus élémentaire méthode historique, voire de simple bon sens, de recourir pour l'intelligence d'un texte aux principes et à la théorie qui en commandèrent la facture dans l'esprit de son auteur... ».

qué punto la teoría vióse de hecho reflejada en la práctica cotidiana ¹.

En este trabajo me propongo rellenar una inexplicable laguna, al dar a conocer y tratar de situar, directa e indirectamente, en el contexto de las AP hispánicas publicadas y de algunos de los tratados europeos más divulgados, el *Ars Praedicandi*, *conferendi*, *collacionandi*, *arengandi*, *secundum multiplicem modum*, del franciscano Fr. Afonso d'Alprão, a mi entender la más interesante de las obras de este género hasta ahora descubiertas en la Península Ibérica ².

¹ La reciente aparición del libro de H. D. Smith, *Preaching in the Spanish Golden Age: A Study of some Preachers in the Reign of Philip III*, Oxford 1978, quizás sirva de estímulo a los medievalistas. La breve, pero admirable prédica de F. Rico, *Predicación y literatura en la España medieval*, Cádiz 1977, es bien merecedora de caer en buena tierra. Tal vez refleje el desinterés de los estudiosos españoles y portugueses, el tratamiento que las dos AP ya publicadas reciben en el estudio de J. J. Murphy, *Rhetoric in the Middle Ages. A History of Rhetorical Theory from Saint Augustine to the Renaissance*, Berkeley-Los Ángeles-London 1974, 338, donde quedan relegadas al comentario siguiente: «The *artes praedicandi* of two Spanish authors have been printed, though in journal articles that may somewhat be difficult for most readers to obtain. They are Martín of Córdoba from the fifteenth century and Franciscus Eximenis from the fourteenth». El descuido con que está redactada la nota bibliográfica que acompaña el párrafo citado: «Fernando Rubio, S.A. (sic), *La ciudad de dios* (sic) y, más abajo: «*Analecta sacra terraconensia* (sic)», hace pensar que Murphy no pudo manejar las dos AP españolas. No por eso deja de ser muy útil e interesante el capítulo que dedica a la predicación, 269-355. Para una visión global, vid. J. B. Schneyer, *Geschichte der katholischen Predigt*, Freiburg 1968.

² Usaré en mis notas las ediciones y siglas siguientes: P. Martí de Barcelona, *L'«Ars Praedicandi» de Francesc Eiximenis*, en *Homenatge a Antoni Rubió i Lluch* II, Barcelona 1936, 303-40 (=E); F. Rubio Álvarez, «*Ars Praedicandi*» de Fray Martín de Córdoba, en *Ciudad de Dios* 172 (1959) 327-48 (=M); Ps. Bonaventura, *Ars Concionandi*, en *S. Bonaventurae opera omnia* IX, Quaracchi 1901, 8-21 (=B). (No se me oculta que parte de este tratado ha sido atribuida a Richard de Thetford, véase W. O. Ross, *Middle English Sermons*, Oxford 1940, L, y Murphy, *Rhetoric*, 327, n. 77); H. Caplan, *Henry of Hesse on the Art of Preaching*, en *PMLA* 48 (1933) 340-61 (=HH) y los dos textos que — según H. Caplan, en *Speculum* 13 (1938) 353 — mejor representan «the theory of the university preaching before the clergy», a saber: Robert de Basevorn, *Forma praedicandi* (=R) y Thomas Waleys, *De modo componendi sermones* (=T), ambas publicadas por Th. M. Charland, *Artes*, 233-323 y 327-403, respectivamente. Para los restantes, véase J. J. Murphy, *Medieval Rhetoric. A Select Bibliography*, Toronto 1971, 77-80, y

Hasta fecha bastante reciente nadie había abordado seriamente el estudio de la difusión de la teoría retórica en España. El único pionero que ha superado felizmente un primer viaje exploratorio por los campos de la Castilla de los siglos XIII y XIV, ha regresado — como la paloma del arca — con un mensaje no por esperado menos descorazonador en todos los sentidos ¹. Al tratar la materia que nos ocupa, dicho especialista resume así la situación:

«...la evidencia de la influencia de las AP no llama la atención. Sólo se conservan cuatro Mss. anteriores al siglo quince, de los cuales uno... sólo tiene dos folios de extensión... (otro contiene la *Summa de Arte Predicandi* de Alain de Lille)... Caplan y Charland sólo alistan dos autores españoles de AP, antes del siglo quince, Arnaldus de Puig (de finales del siglo catorce), escasamente conocido y cuya obra no se ha conservado, y Francisco Eiximenis. Los dos son catalanes de origen. Incluso en el siglo quince sólo hay un autor castellano de un AP, Martín Alfonso de Córdoba, maestro en teología por la universidad de Tolosa... Las AP de este período son escasas y tienden a concentrarse en la teoría general de la predicación... Los tratados técnicos que desarrollen el sermón temático son casi inexistentes...».

Uno tiene la impresión de que este «casi» es una cautela y que Faulhaber viene a insinuar, muy discretamente, para que el choque no sea demasiado brutal, que el único tratadista castellano, debido a su formación en el extranjero, no se inserta, de todos modos, en una tradición autóctona.

No quisiera forzar la prudente formulación de Faulhaber, pero, en el hipotético caso de que tenga fundamento la intención que le atribuyo, no sé hasta qué punto tendría valor, y/o podría limitarse sólo a Castilla, dado el carácter claramente itinerante de

M. Jennings, CSJ, *The «Ars componendi sermones» of Ranulph Higden*, en J. J. Murphy, ed., *Medieval Eloquence Studies in the Theory and Practice of Medieval Rhetoric*, Berkeley - Los Ángeles - London 1978, 112-26.

¹ Me refiero al interesantísimo estudio de C. Faulhaber, *Latin Rhetorical Theory in Thirteenth and Fourteenth Century Castile*, Berkeley-Los Ángeles-London 1972. Traduzco del inglés los fragmentos de las p. 47 y 50 que se citan a continuación.

la cultura medieval. Por otra parte, de estar él en lo cierto, la perspectiva sería todavía más desoladora, toda vez que Fiximénis también obtuvo su título de maestro en Tolosa (además de estudiar en Oxford, y quizás, en Colonia y Roma). Fr. Arnau Puig, O.P. (1266-1287), fue prior del convento de Orthez; como lector y predicador general de su orden, debió pasar buena parte de su vida fuera de su país natal¹. Y ¿qué decir del andariego Ramón Llull, que escribió su *Liber de Praedicatione* a principios del s. XIV, durante una de sus estancias en Montpellier?²

También el autor que nos ocupa, Fr. Afonso d'Alprão, fue un « hispanus » más de los muchos que frecuentaron las aulas de la universidad de Bolonia, y, como se indica en el *explicit* del Ms. H, era sólo bachiller en teología al redactar su AP en dicha ciudad (« pro tunc Bononiae baccalarius... 1397 »). No parece, desde luego, razón para condenarle al olvido. Tampoco sería muy inteligente ignorarle por asumir que era portugués. Es cosa sabida que la Orden franciscana, con muy buen sentido práctico y pastoral, durante muchísimo tiempo atendió más a la realidad lingüística y cultural gallego-portuguesa que a las fronteras políticas, y que la provincia Compostelana (« Provintia Sancti Iacobi »), a la cual, según indicación de uno de los copistas, pertenecía Fr. Afonso, comprendía todos los conventos que la orden tenía en Portugal. Esta permeabilidad permitió a los religiosos gallegos ocupar cargos de importancia en la nación vecina. Es el caso del obispo del Algarve Fr. Alvaro Pais (el famoso Alvarus Pelagius, más conocido en España bajo el nombre de Alvaro Pelayo), quien matiza, con pleno conocimiento de causa, que « hispanus de Provintia Galliciae » no debe entenderse al pie de la letra, sino que vale tanto como « religiosus de provintia S. Iacobi »³.

¹ Como anota Charland, *Artes*, 26, fundándose en J. Quéatif y J. Echard, *Scriptores Ordinis Praedicatorum* I, Lutetiae Parisiorum 1719, 721.

² *Liber de Praedicatione*, ed. A. Soria Flores, OFM, en *Raimundi Lulli Opera Latina* III-IV, Palma de Mallorca 1961-1963. Que no entraba ya, *strictu sensu*, en el campo del estudio de Faulhaber.

³ En su famoso *De Planctu Ecclesiae*, Venezia 1560, II, c. 23 y 67. Citado por J. Veríssimo Serrão, *Portugueses no Estudo de Toulouse*, Coimbra 1954, 20-1. No he conseguido ver el libro de A. Domingues De Sousa Costa, *Estudantes portugueses no Colégio de S. Clemente de Bolonha na primeira metade do século XV*, Barcelona 1970. Por desgracia, tampoco me son asequibles, de momento, las obras de B. Martí, *The Spanish College at Bologna in the Fourteenth Century*, Philadelphia 1966, y del P. C. Piana, *Nuovi Docu-*

Puede que los lectores de la lista de Caplan, al leer el nombre del autor en latín: « Alphonsus Dalpran = Alphonsus Bononiensis », creyeran que se trataba de un autor italiano, lo que acabaría de explicar la injusta marginación. Sin embargo Charland ya aclaró este punto al resumir en breve síntesis todo lo que, por ahora, he podido averiguar por otros conductos sobre el « curriculum vitae » de este franciscano¹. Debió regresar a su provincia con el grado de maestro en teología y posiblemente, con algún título en derecho canónico. Que una vez en su patria alcanzó prestigio de hombre culto y de vida ejemplar, se deduce de la confianza que puso en él D. João I de Portugal al elegirle como confesor. Es probable que fuese el mismo monarca quien le recomendara a la Santa Sede para el importante cargo de Inquisidor en Portugal. Juan XXII, en el diploma oficial de nombramiento, se hace eco de esta opinión, aludiendo a él como a persona: « ...quam litterarum scientia et fidei sinceritate, ac maturitate morum, multarumque aliarum virtutum donis ejus largitor Dominus insignivit ». Dice mucho en favor de Fr. Afonso que los historiadores hayan guardado completo silencio sobre su gestión inquisitorial². Tampoco hay indicios de que legara a la posteri-

menti sull'Università di Bologna e sul Collegio di Spagna, 2 vols, Bologna 1976; *Chartularium Studii bononiensis S. Francisci* (saec. XIII-XVI), Quaracchi 1970; *Nuove ricerche su le Università di Bologna e di Parma*, Quaracchi 1966, donde haya, quizá, alguna pista o referencia a Fr. Afonso.

¹ H. Caplan, *Mediaeval Artes Praedicatorum: A supplementary Hand-list*, Ithaca, New York 1936, n. 72, y *Mediaeval Artes praedicatorum: A Hand-list*, Ithaca 1934, n. 44. Charland, *Artes* 25, es más explícito, transmitiéndonos los datos contenidos en el correspondiente artículo del *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques* III, 698.

² Véase Wadding, *Annales Minorum*, an. 1413, num. 125, t. IX, Quaracchi 1932, 443-4. El documento papal va dirigido al « dilecto filio Alphonso de Alpran, Ordinis Minorum professori, ac sacrae Theologiae Magistro ». En el índice el nombre aparece con dos grafías distintas: « Alphonsum Alpram » en el título, y « Alphonsum Alfran » (sic) en el texto de la breve nota informativa. (Agradezco a mi amigo el Dr. A. Soberanas, de la Bibl. de Catalunya, el haberme proporcionado copia xerox de todo el fragmento). H. C. Lea, *A History of the Inquisition of the Middle Ages* II, New York 1906, 189, dice escuetamente: « The next appointment... is that of another confessor of Don Juan, in 1413, this time a Franciscan Alfonso de Alprão, of whose doings no record has been preserved ». Vid. A. Herculano, *Historia da Origem e estabelecimento da Inquisição em Portugal* I, Livraria Bertrand, 13 ed. [Lisboa s.f.], 63-4: « As nomeações successivas dos franciscanos frei Rodrigo

dad otros escritos de interés; el mejor cronista de la Orden no dejó constancia de ello¹. Razón de más, vista la penuria de materiales interesantes, para dar a conocer su única obra conservada, ofreciendo al mismo tiempo a los estudiosos extranjeros — que como prueba el testimonio de expertos como Murphy, tienen difícil acceso a las AP hispánicas — suficientes elementos de cotejo, pero sin ignorar tampoco a los lectores de habla española, a los cuales no resulta siempre fácil la consulta de los tratados más importantes, aparecidos en el extranjero².

I. — EL TRATADO DE FR. AFONSO D'ALPRÃO
Y LA TEORÍA DE LA PREDICACIÓN EN ESPAÑA

No parece circunstancia casual que la más antigua de las tres AP citadas — que, curiosamente, vienen a representar a los tres países de mayor raigambre cultural afianzados en la península Ibérica — sea la catalana. Factores socio-históricos harto conocidos, determinaron el fértil y rápido transplante en tierras de Cataluña de modas y corrientes vigentes en Italia y Francia. Voces bien autorizadas han demostrado la importancia del reinado de Pere III y del llamado prerrenacimiento catalán, más caracterizado por las traducciones de obras de toda índole (incluidas las religiosas y técnicas), que por una fantasía creadora original. Tampoco hay que insistir en la difusión que ciertas corrientes de espiritualidad, especialmente la franciscana, tuvieron dentro de los límites de la confederación Catalano-Aragonesa.

de Cintra (1394) e frei Affonso de Alprão (1413)... não têm valor algum historico. Não passavam, provavelmente, de qualificações obtidas para satisfazer vaidades monásticas... O que importa... é que esses inquisidores... não usaram ou abusaram (de su poder) para verter sangue humano, ou, se praticaram alguma atrocidade, a memoria de taes factos não chegou até nos ».

¹ Su nombre no figura en Wadding, *Scriptores O.M.*, Roma 1650 y reproducción fotostática, Frankfurt 1967, lo que no quiere decir que no escribiera alguna *Suma* o *Comentario*, hoy desaparecido.

² Ni la utilidad de esta tarea, ni la existencia del AP y la identidad hispánica de su autor, pasaron desapercibidos a Rico, *Predicación*, 12, quien apunta: «sería interesante comparar (el AP de Eiximenis) con el tratado parejo compuesto en 1397 por otro minorita, «Alphonsus Dalpran..., provinciae Sancti Iacobi». Hace tiempo que había emprendido esta labor, que sólo ahora las circunstancias me permiten completar.

Eiximenis, y su obra, pertenecen a este momento de fecunda asimilación¹. Su AP, como tantos y tantos tratados anteriores, es un esfuerzo, más dirigido a armonizar la *praxis* con la finalidad básica de la predicación, que no a enseñar concretamente los rudimentos del arte. El autor parte del principio que los excesos de muchas modas, introducidas recientemente en la oratoria sagrada, provienen de que los predicadores han perdido de vista el objetivo básico de su misión, que es transmitir al pueblo la palabra de Dios de la manera más directa y eficiente posible. De ahí el carácter de recordatorio y el tono riguroso y moralizante de su discurso. Para él la predicación es un trabajo arduo que exige, ante todo y sobre todo, una plena adecuación de la vida y costumbres personales del predicador a la norma que pretende divulgar, y una total sumisión del yo personal a la misión encomendada. Sólo varones maduros, de probada virtud y ciencia, deben tener acceso al púlpito ya que el predicador viene a ser el canal por el que Dios se manifiesta al corazón del pueblo. Toda vanidad personal, y cuanto pueda servir de pábulo a la ostentación y al medro, son obstáculos que enturbian la pureza del mensaje y dificultan la comunicación. Ello explica el manifiesto recelo del autor hacia el excesivo ornato retórico, las técnicas juglarescas de «captatio benevolentiae», y las concesiones a la sensibilidad pagana. Su tratado — como el resto de su obra — deja traslucir una profunda preocupación por un retorno general a la sencillez evangélica y al espíritu primigenio de la regla fran-

¹ Vid. en particular A. Rubió i Lluch, *La cultura catalana en el regnat de Pere III*, en *Estudis universitaris catalans* 8 (1917) 219-47; *Joan I humanista i el primer període de l'humanisme català*, en *EUC* 10 (1919) 1-117, y la riquísima veta de materiales contenidos en sus *Documents per l'història de la cultura catalana migeval*, 2 vols., Barcelona 1908-1921. También M. de Riquer, *L'humanisme català*, Barcelona 1934; *Relaciones entre la literatura renacentista y la catalana en la edad media*, en *Escorial* 2 (1941) 32-40, y su resumen sobre Eiximenis en *Història de la literatura catalana II*, Barcelona 1964, 133-96. La aportación de J. Rubió i Balaguer, *De l'Edat Mitjana al Renaixement*, Barcelona 1947; *Sobre els orígens de l'humanisme a Catalunya*, en *La cultura catalana del Renaixement a la Decadència*, Barcelona 1964, 9-25, y la panorámica que ofrece en *Historia de las literaturas hispánicas I*, Barcelona 1949, 710-20, 734-6. Para la historia de la espiritualidad catalana medieval es fundamental el libro del P. J. M. Pou y Martí, O.F.M., *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)*, Vich 1930, que habría que reeditar cuanto antes.

ciscana, reminisciente de ciertas posturas espiritualistas. La intención del autor explica, pues, la estructura y el contenido de su AP, que se abre con la discusión de la causa final y eficiente de la predicación (c. 1 y 2. E 304-8). El tercer capítulo (E 308-40) forma el grueso de la obrita. Se subdivide en siete apartados, que corresponden a las siete cualidades básicas que debe tener un sermón. La mera enumeración de estos requisitos fundamentales deja bien de manifiesto que, para Eiximenis, los aspectos técnicos deben subordinarse por completo al fin práctico propuesto¹. El sermón debe ser «brevísimo», porque así predicó Cristo, y la prolijidad es enemiga de las almas (E 308-9. Cfr. con la introducción del tema del tratado que editamos); «ferventísimo», como fruto sublimado de la profunda caridad y total convicción (E 310-1); «dicho espaciosamente», sin prisas que revelen una ansia oculta de decir muchas cosas para captar lisonjas y ser considerados sabios (E 311-2); «devoto», evitando las risas, las palabras jocosas y las bufonadas (E 312-3); «moral», es decir, centrado en la corrección de los vicios (E 313-4); «prudente», adaptándose el orador al estado y calidad del público y a todas las circunstancias (E 315-20)²; «ordenado», para no causar confusión y ayudar al pueblo a captar mejor lo expuesto (E 321-39).

¹ Descubro algunas coincidencias interesantes entre estos requisitos y los del tratado de Tomás de Waley, quien escribe: Undecimum documentum est ut caveat sibi praedicator ne sermonis prolixitate auditores fatiget, ... quia talis sermonis prolixitas gravia damna infert... Unde dicit Gregorius: *Alimenta quae minus sufficiunt avidius sumuntur...* (T 338) = E 309: «...propter brevitatem, auditores redduntur benivolenti et attentissimi, et avidius audiunt que eis dicuntur, quia secundum Gregorium: «Cibaria quae minus sufficiunt, avidius sumuntur». T 334: «Septimum documentum est quod caveat... ne nimis velociter currat sermo ejus... non debet ad hoc niti ut dicat multa sed sufficiant pauca, et illa plus proderunt si congruo modo dicantur». = E 312: «Pauca igitur dicas et illa spaciosius et intelligibilius...» T. 332: Quintum documentum... ut scilicet dum praedicat, debitam... servet modestiam... Valde... caveat ne... jactet corpus suum... nunc extendendo brachia ultra modum, nunc subito extrahendo». = E 313: «Multi enim infelices et infeliciter predicantes suis verbis et gestibus ostendunt se esse penitus seculares... Extendunt enim brachia et ostendunt illa bene ornata...».

² Tiene interés comparar el fragmento siguiente: «Unde aliter est predicandum nobilibus, aliter mercatoribus, aliter rusticis, aliter civibus, aliter marinariis et aliter militibus, aliter hominibus, aliter mulieribus, aliter fidelibus, aliter infidelibus, aliter pueris, aliter senibus, aliter sapientibus,

El orden ayuda también al predicador a comprender y a recordar; facilita, además, el estudio y la expresión. De ahí que Eiximenis se demore en este último apartado, introduciendo unas subdivisiones prácticas, cuya finalidad expresa es ayudar a entender (321-5), a recordar (E 325-30) y a estudiar y expresarse de forma adecuada (E 331-9).

Como es natural, casi todos los fragmentos aducidos en mis notas proceden de esta séptima condición, en particular de su tercera parte: «Que habet et studium ajuuare et linguam», por ser la más relacionada con la tradición retórica de la «inventio, elocutio y dispositio», asimilada en las AP medievales¹. Cierran el tratado unos consejos (E 339-40), que cuadran muy bien con la tónica general y la intención de la obra.

Puestos ya en antecedentes, resultará fácil percibir una notable diferencia de base entre este tratado y los otros dos, y el porqué del recelo del franciscano catalán hacia las innovaciones de los «modernos», así como las razones — y quizá la razón — de su postura rigorista y conservadora.

De las tres obritas estudiadas, la de Fr. Martín de Córdoba es la redactada en fecha más reciente. Esta modernidad se refleja en una mayor apertura de criterio en aspectos en los que Eiximenis es intransigente. Así, por ejemplo, el agustino está dispuesto a «expoliar a los egipcios» y recomienda aprovechar los libros. de los filósofos y ejemplos de historias de la gentilidad («nonumquam de libris philosophorum, siue de ystoriarum gentium, id est gentilium, auctoritates congerat et exempla, ex quibus..., unum cor-

aliter dissolutis et cuilibet secundum statum suum» (E 315) con S. Gregorio, *Liber Regulae Pastoralis*, III Prologus y c. 36, PL 77, 49-51, y con T 337: «Necessarium tamen est ut discretionem habeat in loquendo, secundum diversitatem auditorum...». Es significativo que Eiximenis confiese su deuda: «secundum quod docet Gregorius in suo *Pastorali*». Este libro, como dice muy bien Murphy, *Rhetoric*, 296-7, pone el énfasis en la responsabilidad e importancia de la predicación, y puede definirse como: «a treatise on moral pathology rather than a guide to future rhetorical practice».

¹ Remito al estudio de H. Caplan, *Classical Rhetoric and Mediaeval Theory of Preaching*, en *Classical Philology* 28 (1933) 73-96, 91, ahora recogido en *Of Eloquence. Studies in Ancient and Mediaeval Rhetoric*, ed. por A. King y H. North, Ithaca y Londres 1970, 105-34. En este artículo Fr. Afonso figura en la lista de autores del s. XIV, bajo el nombre de Alphonsus Bononiensis. Tras el nombre de «Raymond Llull», que sólo fue terciario franciscano, hay erróneamente la sigla O.M.

pus sermonis compingat », M 330). No hace tampoco ascos a las fábulas de la antigüedad, ni repugna buscar inspiración en las mismas esencias populares, al introducir el tema del sermón con un refrán latino (« Si uis viuere in pace audi et vide et tace »), o romance, como el castizo: « En boca cerrada no entra mosca » (M 336). A ello hay que añadir cierta voluntad de estilo, especialmente perceptible en la introducción. El autor es un hombre con evidente experiencia pastoral¹, que da, a buen seguro, por supuestas, las normas de la « patología moral ». Su intención es práctica: se propone recoger, evitando sutilezas y fárragos, todo lo esencial del arte de predicar. De hecho su tratadito es una suma concisa y bien estructurada, que consta de una breve introducción y ocho capítulos. El primero contiene la siguiente definición de sermón: « El sermón es un discurso informativo, salido de la boca del predicador para instruir a los fieles sobre lo que deben creer, hacer, evitar, temer, y esperar »². Divide la precedente definición por causas: la formal (« discurso informativo »), y la eficiente (« de la boca del predicador »). Distingue aquí que el predicador es sólo la causa eficiente instrumental externa, mientras que Dios es la primera causa eficiente que enseña y mueve internamente. La causa final es la instrucción del pueblo; la instrumental viene indicada por la retahíla de verbos, que resumen las materias usadas en los sermones: los artículos de la

¹ Puede deducirse de una alusión personal que se le escapa al recomendar que al predicar al pueblo sencillo se prefiera desarrollar el evangelio. Dice textualmente, M 335: « Ego ipse quando contingit me transire per eos et predicare, non teneo alium modum nisi accipio verbum de Evangelio, et sine alia subtilitate recito ystoriam, interponendo aliquas moralitates, et sic concludo thema ».

² M 330: « ...sermo est oratio *informatiua* ex ore predicatoris emissa, ut *instruat fideles* quid *credere*, quid *agere*, quid *cauere*, quid *timere*, quid *sperare* debeant ». Cfr. con la conocida definición de Alain de Lille, *De arte praedicatoria*, c. 1, PL 210, 111: « Praedicatio est manifesta et publica *instructio morum* et *fidei*, *informationi* hominum deserviens, ex rationum semita et auctoritatum fonte proveniens » (Subrayo los puntos de contacto). Ni Eiximenis ni Fr. Afonso dan una definición específica. Añado sólo, como contraste, la de R 238: « Est autem praedicatio pluribus facta persuasio ad merendum, moderatum tempus retinens », y la más técnica de Fr. Juan de Gales: « Predicatio est, invocato Dei auxilio, propositi thematis dividendo et concordando, congrue data et devota expositio, ad intellectus catholicam illustrationem et affectus caritativam inflammationem ». Bibl. Mazarine Ms. 569. Citado por Gilson, *La technique*, 97, n. 1.

fe (« lo que deben creer »), los preceptos positivos y negativos (« hacer, evitar »), la muerte, infierno y juicio (« temer »), y la gloria eterna (« esperar »)¹.

Los capítulos siguientes sintetizan todo lo que el autor considera oportuno saber sobre: la selección del tema (c. 2, M 332-4), su introducción (c. 3, M 334-7), división (c. 4, M 337-41), y prosecución (c. 5, M 341-3), la aplicación de figuras (c. 6, 343-6), y la cuádruple exposición de la Escritura (c. 8, M 346-48). La mayoría de capítulos, suelen estructurarse a base de una división en reglas o modos, acompañada de ejemplos muy sucintos que ayudan a comprender los conceptos expuestos, pero que en modo alguno pretenden ilustrar paso a paso el procedimiento, guiando de la mano al predicador novel. Eso es, precisamente, lo que se propone el autor de la AP que queremos dar a conocer.

En el opúsculo de Fr. Afonso domina, como en M, la vertiente práctica, pero merced a la minuciosa y sistemática demostración de la teoría por medio de ejemplos detallados, el tratado tiene un valor pedagógico muy superior al de los otros dos mencionados. De hecho, supera a muchas de las AP que he manejado, siendo una notable excepción a la regla, proclamada por Faulhaber, de la casi « no existencia de tratados técnicos que desarrollen el sermón temático »².

La obra se estructura en un prólogo y el proceso, o cuerpo del tratado. El prólogo es breve y contiene una definición de las tres partes básicas del sermón: la introducción, la división y la distinción (que otros denominan dilatación o prosecución)³.

¹ Cfr. con E 304-5: « ...principalis finis omnium est gloria Dei, laus et honor... Secundus finis predicatoris est salus populi ». E 306: « Efficiens causa predicationis siue exequens dicitur ipse predicator ».

² Faulhaber, *Latin Rhetorical*, 50: « Technical treatises setting forth the thematic sermon are almost nonexistent ». Hay que hacer la importante salvedad que Faulhaber limita su estudio a Castilla. No faltan los ejemplos en R y T. A veces, es precisamente el caso de S. Gregorio, a las indicaciones teóricas seguía una colección de sermones destinada a concretarlas y a servir de modelo. En otros casos, como en B, (cuyo primera parte, ahora se considera anónima, véase Murphy, *Rhetoric*, 329 y Caplan, *A hand-list*, 114), se nos brinda un verdadero muestrario de cómo dividir, distinguir y dilatar el tema del sermón. Pero en general es poco frecuente hallar armonizada la teoría y la práctica de forma tan clara.

³ A las citas que doy más abajo cabe añadir la de Alejandro Ashby (s. XII), *De modo praedicandi*, Ms. 168 del Magdalen College, Oxford, f. 129r,

El cuerpo o « processus » está dividido en tres capítulos muy desiguales. El primero, dedicado a la « introducción del sermón » (I.1-I.4.10, inclusive) es, en todos los sentidos el más importante, y constituye el núcleo del AP. Los otros dos, que tratan, respectivamente, de la división (II) y de la distinción (III), vienen a ser meros apéndices. La causa de tan evidente desproporción radica, probablemente, en la conveniencia del autor, quien, sin duda para evitar prolijidad, no quiso repetir conceptos y técnicas que quedaban ya bien explicados en el primer capítulo. Este viene encabezado por una descripción previa de los elementos fundamentales de la introducción, o sea: el tema (I.1) y sus condiciones (I.2), y los modos y tipos de introducción (I.4-10), con un breve apartado que compendia los presupuestos (o « notabilia ») del arte (I.3).

En la definición de la palabra « tema » hay todavía ecos del *ars dictaminis*. Se especifican las condiciones del tema: « que se tome de la Biblia, pueda dividirse y guarde relación con la materia a tratar ». Son, en substancia, idénticas a las repetidas en la mayoría de AP. Implícito en la definición de tema que nos da Fr. Afonso hay un concepto bien claro de la causa final de la predicación: « formar al pueblo, alabar a Dios ». Los dos frailes menores coinciden en una preocupación, muy franciscana, por centrarse en los « vicios y virtudes ».

Por lo que toca a los principios fundamentales del arte (I.3), el autor se limita a recordar que no hay que trastocar el sentido original de las palabras del tema y que en éstas puede haber tres tipos de concordancia: real (sinonimia), vocálica (homonimia), y vocálica y real (uso de la misma palabra con idéntica connotación). Otros autores omiten, por inútil, la sinonimia o concordancia vocálica y usan el término para referirse a la concordancia vocálica-real, que es la mejor y más recomendable, pero la más difícil de lograr. E y M consideran que la concordancia real es suficiente.

citada por Murphy, *Rhetoric*, 313: « Quartorum autem est partes sermonis, scilicet prologus, divisio, confirmacio, conclusio ». La forma más compleja está bien documentada en la *Summa de arte predicandi* de Tomás de Salisbury, (Ms. 455 del Corpus Christi College de Cambridge, f. 1-96), que no mencionan ni Caplan ni Charland, y que también da a conocer Murphy, *Rhetorica*, 317-26. Distingue seis partes: Plegaria inicial, protema, tema, división, desarrollo (*prosecutio*) y conclusión, (que no es una parte integral del sermón).

Respecto a los modos y clases de introducción (I.4), hay coincidencia numérica con los otros dos tratados hispánicos, pero sólo parcial en el contenido. Fr. Afonso alista los siguientes modos: « por silogismo, consecuencia, inducción, ejemplo, original (o texto patrístico), autoridad de los filósofos, división, distinción, figura y por medio de una pregunta ».

De los diez modos citados, el que se lleva la parte del león y parece interesar más al autor, es el silogístico, que abarca la casi totalidad del capítulo primero (I.4-10), o sea, casi todo el tratado. La preferencia puede tener interés documental y prueba que Fr. Afonso tenía un criterio menos conservador que su hermano de hábito catalán, preocupado por la complejidad que había adquirido este modo (E 336).

Una vez resumidas en pocas líneas las reglas generales y las de la premisa mayor y menor (I.4-2), pasa a demostrar la técnica con ejemplos concretos. A lo largo de toda la obra y a fin de facilitar la comparación, el autor parte siempre del mismo tema: « In capite eius corona ». A grandes rasgos, el procedimiento usado puede resumirse así: hay que reunir, — se supone que mediante unas Concordancias bíblicas — tres citas de la Escritura en las que la palabra clave del tema, *corona*, se atribuya, por diversas razones, a algún sujeto. Así, v.g., en Prov. 4, 5-9; 17, 6 y 2, 27, el término *corona* denota, respectivamente: « sabiduría », « una prole numerosa » y « la diligente vigilancia sobre los súbditos ». Con base en estos tres significados (resumidos en las palabras « sapientia », « abundantia », « diligentia »), se forman tres proposiciones rimadas que, juntas, integran la proposición mayor (I.4.1.3). Cada una de estas tres partes debe probarse con una sola cita de la Biblia introducida así: « Dije, en primer lugar... En segundo lugar..., etc. Lo primero se prueba, etc ». Como es lógico, las citas se seleccionan previamente al escoger el tema y preparar el andamiaje del sermón.

Pero es en la proposición menor donde se concentra la verdadera substancia del sermón, es decir, lo que se pretende afirmar del sujeto del tema, y en el desarrollo de la misma donde se le ofrece al orador sagrado la oportunidad de dilatar la introducción, ora mediante una distinción, la aplicación de algún texto patrístico adecuado, o un fragmento hagiográfico, etc. Tanto era así, que llegó a alargarse hasta llegar a constituir la única parte del sermón (véase T 357).

La técnica consiste ahora en especificar, aplicando al sujeto del tema — en este caso a la vida de María — lo que en la mayor se afirmaba en términos genéricos. El arte reside en construir sin prescindir de la rima, otra proposición trimembre con palabras, sino idénticas, semejantes a las empleadas en la mayor. En nuestro tratado comprobamos (I.4.1.4) que, en la primera parte de la proposición, el contenido semántico de las tres palabras clave (« sabiduría, abundancia, vigilancia »), luego repetidas en la segunda parte, se vierte en una paráfrasis en la que domina la acción, expresada en los verbos subrayados por la rima. De esta manera « abundancia » da paso a « abundó », « vigilancia » a « vigiló », y la falta del verbo « sapienció » se suple con un lexema de la misma raíz: « como sabia o sapiente », sugiriéndose que María: 1. « Sabia, resplandeció » 2. « En progeñe abundó » 3. « Sobre los suyos vigiló ».

¿ Cómo dilatar cada una de las tres partes de la menor? Comenzamos por una forma muy extendida: la distinción (I.4.1.5), razonando así: Si nos fijamos en la vida de María, notamos que actuó siempre como sabia. ¿ Por qué? Porque el sabio se distingue de tres maneras: 1. « Escuchando con firme atención », 2. « Guardando lo que sabe con interna retención », 3. « Pariendo, es decir, enseñando, con soberana devoción ». La prueba se presenta, acto seguido, sistemáticamente, tras la fórmula de rigor: « Lo primero se prueba por lo escrito en... », etc. Una vez más, comprobamos que los textos bíblicos que se aducen han inspirado la terminología usada en la distinción precedente. Por ejemplo, « escuchando » (« audiendo ») deriva de Prov. 1, 5: *Audiens...*; « custodiando » (« custodiendo »), de Prov. 2, 10-11: *...custodiet te*; « pariendo » (« parturiendo ») de Prov. 10, 31: *...parturit*. En todas las citas se alude al concepto clave de « sabiduría » (*sapientia/sapiens*).

Volviendo ahora a la vida de María, y a la primera parte de la distinción, basta un poco de fantasía para imaginar a la Virgen « escuchando con firme atención » en tres diferentes escuelas, a saber: 1. « La de la maternidad visceral » 2. « Asiduidad parental » 3. « Del resplandor espiritual »; y que a cada escuela corresponden tres lecciones: 1. « Puridad y mundicia » 2. « Santidad y justicia » 3. « Claridad y noticia »; y tres maestros: « La Trinidad, los padres y el Espíritu santo ». Las autoridades que se alegan (Eccli. 3, 31; Sap. I, 4; Cant. 4, 7) inciden en el tema de la

lección, conectando la sabiduría con la pureza y la bondad. Es más, a la prueba textual sigue: una admonición práctica (« vitia et virtutes »), explicando por qué hay que amar la pureza; un fragmento u original patrístico, que encaja bien con el tema al mantener que María estuvo dotada de todas las virtudes debido a su dignidad de Madre de Dios (o, dicho en otras palabras, por haber asistido a la primera escuela de la « maternidad visceral »); y otra autoridad bíblica (Iudith 11, 19), añadida como colofón.

Se aplica el mismo procedimiento a las otras dos escuelas y lecciones, y al final de largo apartado (I.4.1.5) descubrimos, con sorpresa, que no hemos avanzado más allá de la primera distinción: « escuchando... », y que aún quedan las otras dos: « guardando » y « pariendo ». Baste lo dicho (y el original latino), como botón de muestra de que el método permitía a una persona con cierta destreza agotar muchísimo antes la paciencia del auditorio que la inextinguible veta de tan organizada inspiración.

Ya familiarizado el futuro predicador con la técnica de la distinción, Fr. Afonso prosigue dilatando la segunda parte de la menor: « En progeñe abundó » (« Propaginibus abundavit ») por división (I.4.1.8), técnica que en ocasiones llega a confundirse con la anterior y que es de una importancia capital, puesto que — como ya he anotado — servía de punto de partida del sermón propiamente dicho¹.

Al igual que la distinción, la división viene también determinada por la autoridad que queremos dividir y el número de palabras o de partes agrupables que contiene (lo tradicional es la división tripartita). El orador debe parar mientes en las palabras, y en su significado, tratando de determinar a qué tipo de persona van dirigidas². Así procede Fr. Afonso. Del análisis del texto (Eccli. 24, 26) que sirve de soporte a la segunda parte de la menor:

¹ Gilson, *La technique*, 127: « Qui sait diviser, sait par là même distinguer. Les distinctions ne sont en effet que les subdivisions introduites successivement par l'orateur au cours de ses développements ». Véase lo que dice allí mismo sobre la división del tema, 109-26. También Charland, *Artes*, 150-63, y los numerosos ejemplos que da B 8-16. El hábito de dividir y distinguir rítmicamente, aflora a menudo en la prosa literaria de los predicadores. Véase Fr. Martín de Córdoba, *Jardín de nobles donzellas*, ed. H. Goldberg (Chapel Hill 1974), I, c. 5, 170; II, c. 1, 193; c. 6, 217, etc.

² B 8a: « ...quae sit eius sententia, quis sensus principalis, et ad quam personam sermo dirigatur in eo ».

« en progenie abundó », deduce una división rimada tripartita. Viene a decirnos: el sentido de esta frase — tradicionalmente atribuida a María¹ — es que en Ella encontramos tres cosas: 1. « Amorosa invitación » (en la primera oración: « Venid a mí los que me deseáis »). 2. Copiosa satisfacción (en la segunda: « saciaos de mi fruto »). 3. Sabrosa recreación (en el resto, en especial: « ...mi posesión es como la miel »). El nexo lógico es innegable. Hasta aquí el ejemplo es, en verdad, excelente. Falta ahora satisfacer la tercera condición (determinar a quién van dirigidas las palabras del texto), para que sea una división módica. Y no queda duda que lo es, ya que el autor expande a continuación cada uno de los tres términos de la división comenzando por el primero: « Amorosa invitación ». ¿A quién invitó María y cómo? El interrogante permite distinguir a seis grupos de personas a las que la Virgen escogió de entre toda la masa humana necesitada, para formular seis tipos de invitaciones (en el fondo variantes de la invitación básica de la cita bíblica). Fr. Afonso no consigue esta vez una perfecta correspondencia formal en el número de palabras de cada línea, ni tampoco una rima perfecta. En teoría el número de las personas y de las invitaciones hubiera podido ser diez, o quince, ya que, en contraste con la división, la distinción no es preciso que sea tripartita. Notemos, sin embargo, que no es el azar quien determina que el número se fije en media docena. La razón hay que buscarla en el « original » o fragmento del Ps. Anselmo, previamente seleccionado para apoyar la explicación. Se trata, como es fácil comprobar, de una oración o súplica divisible en varias partes. Una vez centrada la atención en el fragmento del Ps. Anselmo, resulta también obvio que hay, como mínimo, concordancia real entre las victorias que en la plegaria se atribuyen a la Virgen y los grupos de personas invitadas. Así, p.e., es clara la relación entre « el género humano despojado de la gloria eterna » a quien, según el Ps. Anselmo, María « por su parto virginal devolvió a su estado pristino », y el primer grupo invitado, que es el de « los despojados de la gloria eterna ». El « estado pristino » es, claro está: « la gloriosa herencia ». De la misma manera, es porque « Ella, vencido

¹ Parte del capítulo, Ecli. 4, 11-3 y 15-20, se lee precisamente en la epístola de la misa de la fiesta de la Asunción de María, glosada en nuestro sermón.

el rey del infierno, gracias a la muerte de su Hijo, ha destruido al príncipe de la muerte », que el segundo grupo está integrado por « los vencidos por el príncipe de la muerte ». Y así sucesivamente. El paralelismo es de sobra evidente y prueba que, como ocurría con la división, la distinción estaba ya a menudo implícita en el texto que servía de prueba¹.

La autoridad del Ps. Anselmo viene corroborada por una cita bíblica (Jos. 22), y todo lo dicho se aplica al primer estadio de la vida de María.

En gracia a la brevedad, dispenso al lector (« dimitto lectori prospicienti », diría Fr. Afonso) de la « copiosa satisfacción » y « sabrosa delectación », o sea, de las dos partes restantes de la división que nos ocupa, con sus correspondientes distinciones y autoridades.

Es de creer que, al llegar a este punto, el futuro predicador ya habría asimilado el arte de dividir, razón por la que Fr. Afonso debió continuar la demostración de la menor — no olvidemos que aún tenemos pendiente la tercera parte de la premisa, es decir: « Sobre los suyos vigiló » — dilatando mediante una tercera técnica: la acumulación de autoridades bíblicas y patrísticas combinadas (I.4.1.9). Sólo concluida la aportación de pruebas, será posible resumir todo el argumento, para que quede patente la estructura del silogismo, que, de otro modo, sin duda muchos oyentes ya habrían olvidado por completo (I.4.1.9). Comprenderemos ahora porqué este primer modo « por silogismo » ocupa tanto espacio en relación con el conjunto de nuestro tratado. El autor

¹ Véase otro caso interesante, donde el mismo fragmento del Ps. Anselmo se usa para formar una división en cuatro partes, en I.4.5. Una vez repetida varias veces y fijada en la mente la autoridad y la división y/o distinción, el predicador podía adaptarla a las distintas circunstancias. Ello debía facilitar en grado sumo su labor, y contribuir a que ciertos textos llegaran a convertirse en una especie de « stock » formulístico, como ocurría en la oratoria clásica. Baldwin, *Medieval Rhetoric*, 13-15, afirma de la llamada improvisación de los sofistas, que: « becomes less startling when we find that the theme, as well as the treatment, might come from stock ». Se trataba, más que nada, de « fluency of rehandling, of variations upon themes, and in patterns, so common as to constitute a stock in trade. It permitted the use over and over again not only of stock examples and illustrations, but of successful phrases, modulated periods, even whole descriptions ». La cita es válida, « mutatis mutandis » para la fase oral de la épica, el folklore, la predicación, y cierto tipo de literatura religiosa, como las meditaciones.

ha documentado todo el proceso y, al hacerlo, se ha valido en la práctica, de técnicas y modos cuya teoría, de acuerdo con el plan de su obra, sólo podrá presentar después. Ello explica la brevedad de los capítulos segundo y tercero, que tratan de la división y de la distinción, y justifica que, al tocar los nueve modos siguientes se limite a ayudarnos en el planteamiento básico, pero nos remita, a la hora de desarrollar el esquema, a lo dicho en el primer modo. Obrar de otra manera hubiera sido llover sobre mojado y repetirse sin necesidad. No por eso la obra deja de tener interés. Fr. Afonso sigue siendo más atento a los matices que sus colegas hispánicos y es, a menudo, más explícito que otros tratadistas extranjeros¹.

Al llegar a este punto, creo conveniente limitarme a contrastar el tratamiento que reciben los modos de la introducción del tema en las tres AP hispánicas, especificando después los temas tratados en E y M omitidos por Fr. Afonso.

En la introducción entimemática (I.4.2), nuestro autor aconseja que lo primero es probar que la consecuencia es válida (« Primo probabis consequentiam valere »), antes de probar el antecedente. Eiximenis, en cambio, opina que hay que concentrarse en este último, ya que la consecuencia es de por sí evidente y, además, el pueblo no tiene ni idea de lo que es una consecuencia (E 335). Fr. Martín emplea también el entimema en su segundo modo « per qualitatem » (M 335).

Ni E ni M hacen referencia expresamente al modo inductivo (I.4.3), que consiste en una triple exposición o interpretación, fundada en autoridades, de la parte principal del tema. Su finalidad es probar que el tema se deduce lógicamente de los argumentos y autoridades aducidos.

Aunque tratada con suma brevedad, tiene notable interés la introducción « per exemplum », o « por ejemplo » (I.4.4.), por cuanto muestra que el término se usa como sinónimo de analogía o semejanza. Lo que se persigue (léase M 334 y B 18a) es

¹ No pasan de tres las páginas que E (333-6) destina a los diez modos de introducción. M (333-7) apenas le supera en una página. No hablemos ya de HH. El autor, o mejor dicho, los autores de B apenas discuten la « introductio thematis », ni parten de un enfoque global. La única objeción que podría hacerse a la excelente síntesis de Gilson, *La Technique*, es haber tenido demasiado presente este importante tratado, que tomó como modelo básico, sin apenas tener en cuenta los restantes.

establecer un puente, relacionando las materias tratadas con otras semejantes, más familiares o del agrado de la gente sencilla. Al decir de R (269-70) pueden tomarse fácilmente de la naturaleza, del arte y de la historia, lo que en realidad equivale al aprovechamiento del rico acervo bíblico, piadoso-hagiográfico (vidas de santos, colaciones de los padres, milagros marianos y eucarísticos), legendario, épico-mítico, folklórico (cuentos, fábulas y fabliaux), prodigios o secretos de la naturaleza (bestiarios, lapidarios, etc.), la tradición profana (filósofos, historiadores y moralistas), la prosopopeya (visiones del otro mundo), e incluso las anécdotas y sucesos contemporáneos y las mismas experiencias personales del predicador¹.

Eiximenis omite este modo, pero es relevante lo que escribe en la séptima condición general de su AP (E 322): Quien quiera predicar « ordenadamente » puede emplear como prueba: 1. Autoridades o figuras bíblicas, 2. Originales o sea, textos de los padres, 3. Razones naturales o experiencias comunes, 4. Ejemplos sensibles de cosas aparentes, de animales, o de otras cosas, 5. Historias verdaderas y hechos aprobados de los que nos precedieron, de los que afirma S. Gregorio: « Más mueven los ejemplos que

¹ Combino en mi lista los principales tipos de « exempla » mencionados por J. Th. Welter, *L'Exemplum dans la littérature religieuse et didactique du moyen âge*, Paris-Toulouse 1927, 105-8, y A. Lecoy de la Marche, *La chaire française au moyen âge*, Paris 1886, 3 ed., 302-5. Para la bibliografía, remito a Murphy, *Medieval*, 80-1, anotando únicamente materiales no mencionados allí. Vid. también J. C. Schmitt, *Recueils d'exempla e perfectionnement des techniques intellectuelles du XIIIe au XVe siècle*, en *Bibliothèque de l'École des Chartes* 135 (1977) 5-21. En España circularon colecciones como la de Clemente Sánchez de Vercial, *Libro de los exemplos por a.b.c.*, ed. J. E. Keller, Madrid 1961, y el llamado *Libro de los gatos*, ed. J. E. Keller, Madrid 1958. Los hay también en *El espéculo de los legos*, ed. J. M. Mohedano, Madrid 1951. En catalán se conserva un importante *Recull d'eximplis e miracles, gestes, faules e altres ligendes ordenades per A.B.C.*, ed. M. Aguiló, 2 vls. Barcelona 1881-2. De los 709 « ejemplos » que contiene el libro, 187 proceden de César de Heisterbach, *Dialogus Miraculorum*, ed. J. Strange, 2 vls. Coloniae, Bonnae et Bruxelles 1831; 39 de S. Gregorio, *Moralia*, PL 75; 12 de Petrus Alfonsus, *Disciplina clericalis*, ed. A. Hilka y W. Söderhjelm, Heidelberg 1911, y 80 de las *Vitae Patrum*, PL 73-4. Murphy omite también la *Gesta Romanorum*, ed. H. Oesterley, Berlin 1872, y Nicole de Bonzon, *Les contes moralisés*, ed. P. Meyer y L. Y. Smith, Paris 1889. Para la temática de los ejemplos españoles, vid. J. E. Keller, *Motif-index of Mediaeval Spanish Exempla*, Knoxville 1949.

las palabras». Como vemos, Eiximenis no corrompe, como tantos otros, el sentido original de la frase de S. Gregorio, que, mal interpretada, servirá de visado y visto bueno al género. Por otra parte, aquí mismo y en otros lugares, el catalán rechaza las «fabulas vel truphas... risu digna» (E 313), o sea, «truffles ne faules» que provocan la hilaridad de la congregación¹. Fr. Martín dice en el primer modo: «si se te ocurren ejemplos de las vidas de los santos, en las vidas de los príncipes, o en flores, puedes aducir una prueba para demostrar la mayor»². Además, incluye un quinto modo que consiste nada menos que en el uso de una fábula, como la del cuervo con el queso y la zorra, o la de la metamorfosis de los compañeros de Ulises³. Tales «fábulas poéticas» no hubiesen sido aceptables a Eixime-

¹ E 322: «...quarto: exempla sensibilia rerum apparencium, animalium siue aliorum, approbata; quinto historias certas et facta approbata precedentium de quibus dicit Gregorius quod «plus movent exempla quam uerba». Cfr. Gregorius, *Dialogorum*, I, PL 77, 153. La cita en catalán es de F. Eiximenis, *Vita Christi*, VII, c. 7, donde resume algunas ideas contenidas en su AP. Tenemos noticia de que tenía un libro *De Exemplis*, y de su obra ha sido posible extraer un volumen de *Contes i Faules*, ed. M. Olivar, Barcelona 1925. Véase E. J. Neugaard, *A Motif-Index of the Faules of Francesc Eiximenis*, en J. Gulsoy y J. M. Solà-Solé ed., *Catalan Studies*, Barcelona 1977, 189-94. Su censura parece referirse a las faccias goliardescas. S. Vicente Ferrer, O.P., también usa los «exempla» abundantemente, con la misma salvedad. Consúltase V. Almazán, *L'Exemplum chez Vincent Ferrier*, en *Romanische Forschungen* 79 (1967) 288-332.

² M 335: «Et si occurrunt tibi exempla sanctorum, in vitis principum vel in floribus poteris aducere probationem ad probandam illam maiorem...». El «in floribus» alude muy probablemente a alguna *antología*, o *Manipulus florum* como el mencionado por T 390, o semejante. La mención a las «vidas de los príncipes o personas principales» tiene interés, por recordar la definición de Juan de Garlandia: «Exemplum est dictum vel factum alicuius autentice personae dignum imitatione», quien, al fijar la atención en paradigmas humanos, entronca con una tradición retórica del «exemplum» que se remonta a Aristóteles y que viene bien representada por Cicerón (*De oratore* I, 18) y Quintiliano (XII, 4). Léase ahora E. R. Curtius, *Europäische Literatur und Lateinisches Mittelalter*, Bern 1948, 67.

³ M 336: «Quintus modus est per fabule applicationem, sicut in ista: «Tene quod habes ne alius accipiat coronam tuam», et introduces *aplicando fabulam de coruo tenente caseum in ore...* Tunc conclude Thema: «Tene quod habes», cum aliqua concordante autoritate, ut est illa: «Qui tenet teneat». Alium exemplum: «Comparatus est iumentis insipientibus», introduces *per fabulam de sociis Ulixis*». (Subrayado mío).

nis, quien asegura «detestarlas», siguiendo la tradición más estricta¹.

La introducción «per originale» (I.4.5), es recomendada tanto en E (334) como en M (337). Consiste en apoyar la doctrina que queremos extraer del tema, con un fragmento patrístico. Método bastante fácil, habida cuenta de la existencia de manuales «ad hoc» donde las listas venían ordenadas alfabéticamente (véase T 390). Fr. Afonso, que ya ha ilustrado prácticamente la técnica al probar la menor «por autoridades» (I.4.1.9), recurre de nuevo a la plegaria del Ps. Anselmo (véase I.4.1.8, y lo dicho al mentar este apartado), de la que infiere cuatro prerrogativas que merecieron a la Virgen la apoteosis de su coronación. María fue: «libertadora, luchadora, obsequiadora (si no queremos acuñar el neologismo: invitadora), y consoladora». Es así que en la Biblia hay evidencia de que quienes gozaron de tales prerrogativas merecieron ser coronados, luego se sigue que María es digna del mismo premio. Es preciso notar que Fr. Afonso documenta, mucho mejor que los dos españoles, que la autoridad patrística venía corroborada por la de la Biblia.

La introducción mediante el recurso a «la autoridad de los filósofos» (I.4.6) no constituye un modo aparte en M (337). Fr. Martín la considera un complemento del modo «per originale». Si el predicador no descubre nada apropiado en el caudal de materiales patrísticos disponible, puede citar a Séneca, Platón, Avicena o a otro filósofo. Se trata, por lo general, de «filósofos aprobados» y, a juzgar por el ejemplo concreto de nuestro AP, debieron preferirse nombres y pasajes ya asimilados en los manuales escolásticos. Autores como R (269), llegan a poner en total pie

¹ E 322: «Alii (se dilatant) per poetica et ficta: et has fabulas detestamur, ne auditores nostri fiant de illis contra quos Apostolus dicit: *Ad fabulas autem conuertuntur*». (El primer subrayado es mío). Puede documentarse una mentalidad parecida en un autor tan influyente como Rabanus Maurus, *De Clericorum institutione*, PL 107, 404, quien condena «doctrinae omnium gentilium». También en S. Vicens Ferrer, *Sermons II*, ed. J. Sanchis Sivera, Barcelona 1934, 56: «*predicare Euangelium*»; no diu «*Virgiliū*», ne «*Ouidium*», set *Euangelium*», car les doctrines poeticals no salven les ànimes'. En *Sermons I*, Barcelona 1932, 32: «*predicare Euangelium*. No diu Virgili ne Dantes'. Que no es una moda localizada lo prueba el interesantísimo libro de G. R. Owst, *Literature and Pulpit in Medieval England*, Cambridge 1933 y Oxford 1961, 179, con el siguiente ejemplo de un sermón inglés: «I rede in haly wryte: I say noght as I rede in Ovidie, noyther in Oras...».

de igualdad a filósofos y a poetas. Eiximenis en principio parece colocar a ambos en el mismo plano negativo, pero luego deja la puerta entreabierta a los filósofos morales ¹.

El séptimo modo (I.4.7), o « introducción por división », hace innecesaria la « división del tema » propiamente dicha, al permitir dividir en el mismo preámbulo del sermón. Fr. Afonso documenta que se combinaba con el uso de distinciones, y que la moda más reciente era relacionar las diferentes partes de la división con contemplaciones o « exempla ». En la práctica comprobamos que su desarrollo converge con lo expuesto en (I.4.1.8). Este modo no figura en E ni en M.

Como dice nuestro autor, « la introducción por distinción » (I.4.8) es muy semejante a la « introducción por silogismo ». Así es, en efecto, y lo dicho a propósito de (I.4.1.5) nos exime de otro comentario sobre el particular.

El noveno modo « por figura » (I.4.9) tenía enormes posibilidades ya que el cristianismo, al asimilar y referir a la Redención la revelación contenida en el Antiguo Testamento, creó « uno de los sistemas simbólicos más completo, extenso y sutil, ideado por la mente humana » ². Los cristianos, con el espaldarazo de San Pablo (I Cor. 10, 10 : *Omnia in figura contingebant illis*) y gracias al arma refinada de los cuatro niveles de exégesis bíblica (« el histórico, alegórico, tropológico y anagógico, o sea : el literal, moral, místico y espiritual » ; M 346), descubrieron en los textos judaicos una riquísima cantera de alegorías, que interpretaron como señal y anuncio profético de futuros sucesos. La Biblia fue considerada un constante enigma lleno de sentidos ocultos. El esfuerzo colectivo de varias generaciones concentró en las me-

¹ Léase la siguiente tirada, con el consiguiente anatema, en E 337 : « *Nonne tu es qui odisti disciplinam, scilicet artem et modum humilem ueri predicatoris Christi...*, et sic abutendo, *proiecisti sermones meos retrorsum ?* aliquando proponendo eis *dicta philosophorum et poetarum* (Subrayado mío)... ? O quam iudicium Dei et pena erit in morte imo et in uita ista contra istos qui tantum fructum perdiderunt sibi et aliis, quibus sua uanitate non utiles fuerunt, imo inutiles ! ». Contrástese, sin embargo con E 322 : « Nam aliqui se dilatant per canones et per leges, que omnia sunt impertinencia predicatori euangelico et multum uana ad allegandum. Alii se dilatant per dicta philosophorum ; et ubi proferantur eorum moralia et non inutilia, non improbamus (variante de A. *approbamus*) ». (Subrayado mío).

² En frase de E. Miner, ed., *Literary uses of Typology from the Late Middle Ages to the Present*, Princeton 1977, 393, que doy traducida del inglés.

jores glosas, como las de Lira, del cardenal Hugo, de Dionisio Cartujano, etc. La circulación de manuales con listas de palabras clave interpretadas a todos los niveles, y de libros como el *Speculum Humanae Salvationis*, que — con la intencionada complicidad de todo el arte religioso de la época — permitían visualizar el sistema, familiarizaron al hombre medieval con este método interpretativo, donde se « establece una conexión entre dos sucesos o personas, de las cuales la primera se significa no sólo a sí misma, sino también a la segunda, mientras la segunda abarca o da sentido a la primera » ¹.

Ninguna de las dos AP hispánicas publicadas trata de este modo ; lo que no quiere decir que los respectivos autores se desentendían de aspecto tan importante. Fr. Martín dedica todo el capítulo sexto a la « aplicación de figuras », y no limita el método a la introducción del tema, sino que lo extiende también a las partes de la distinción (M 343). Eiximenis dice escuetamente : « Si quieres probar algo, puedes — entre otras cosas — aducir figuras de la Sagrada Escritura y exponerlas al propósito ». Las utiliza como recurso nemotécnico : « Cuando tenemos que recordar una cosa, una sola semejanza o figura nos significará toda una

¹ Vid. E. Auerbach, *Scenes from the Drama of European Literature : Six Essays*, New York 1959, 59, y *Archivum Romanicum* 22 (1938) 436-89. Uno de los que más contribuyeron a propagar el concepto de « figura » fue Hugo de San Víctor. En su *De Sacramentis*, PL 176, 38 se lee : « Quid si dixerimus illas Veteris Legis figuras signa tantum fuisse futurorum... ? ». Su definición de alegoría reza : « *allegoria est cum per id quod factum dicitur, aliquid aliud factum sive in praeterito sive in praesenti, sive in futuro significatur* » (Ibid., 84). También es suya la expresión : « *Aenigma est Scriptura sacra* » (342). En la *Summa Sententiarum*, IV, c. 2, 120, justifica el sistema con la autoridad paulina : « *...per figurativa, ut de agno paschali et similibus...* Unde Apostolus : *Omnia, etc.* ». Por lo que toca a la exégesis medieval, vid. J. S. Preus, *From Shadow to Promise : Old Testament Interpretation from Augustine to the young Luther*, Cambridge Mass. 1969 ; H. de Lubac, *Exégèse Médiévale : Les quatre sens de l'Écriture*, 4 vols. Paris 1959-1963 ; C. Spicq, *Esquisse d'une histoire de l'exégèse latine au moyen âge*, Paris 1944 y el ya clásico artículo de H. Caplan, *The Four Senses of Scriptural Interpretation*, en *Speculum*, 4 (1929) 282-90. Para la influencia de los manuales y glosas sobre la predicación véase B. Smalley, *The Study of the Bible in the Middle Ages*, Oxford 1952, 2 ed. El *Speculum Humanae Salvationis*, ed. J. Lutz y P. Perdizet, 2 vols., Mulhouse 1907-1909, presenta confrontadas, y dibujadas, las figuras más importantes de ambos Testamentos. No parece haber tenido mucha suerte en España, pero fue asimilado por Ludolfo de Sajonia, quien lo incorpora al final de cada capítulo de su *Vita Christi*.

larga historia, como la cruz de Cristo, nos significa toda la pasión...»; reputándolas como de capital importancia en la preparación del sermón: «Si quieres extenderte sobre alguna materia, considérala estableciendo alguna semejanza entre una cosa corporal y una espiritual. Si, por ejemplo, quieres sacar algún significado al templo, verás que el templo material significa el templo espiritual, o sea, el alma bien adornada...»¹.

El ejemplo que Fr. Alfonso nos da de este modo de introducción es uno de los más logrados de todo su tratado. Parando mientes en la palabra clave del tema: «corona», busca una cita bíblica donde este término haga referencia a un objeto (y, por ende, a toda una historia del Viejo Testamento) que pueda servir de base a una comparación sistemática con el sujeto del sermón: María. El texto escogido: «Bolezhel construyó un arca de leños..., y revistióla de oro purísimo por dentro y por fuera, e hizo una corona de oro alrededor» (Ex. 37, 1-2), reúne todos los requisitos, y permite una división rimada en cuatro partes, referida a «arca», y otra, triple, referida a «corona». Tras probar que la «corona» se atribuía al «arca» en virtud de ciertas propiedades, arguye que éstas se encuentran también en María, razón por la que Ella también merece ser coronada. A lo largo del argumento va desarrollándose y tomando cuerpo la alegoría: el arca es el alma de la Virgen, eternamente dispuesta para ser repositorio de los tesoros y dones divinales, los maderos representan, bien las partes de su cuerpo, o su obediencia, que la hacía

¹ He aquí la citas textuales: E 322: «Si uis probare aliquid... possunt adduci figure sacre Scripture et exponi ad propositum». E 325: «Quando autem habemus recordari res, tunc una sola similitudo uel figura significabit nobis unam magnam historiam, sicut crux Christi significat nobis totam... passionis Christi». E 221: «...si materiam uis trahere et inuenire, considera illam per aliquam similitudinem rei corporalis ad spiritualement, ut si uis a templo trahere significacionem, aliquam ad propositum, uidebis quod templum materiale significat templum spirituale, scilicet animam bene ornatam». En la figura parecen fusionarse la alegoría, el símbolo y la metáfora, conceptos no siempre fáciles de distinguir. Tiene interés el intento de C. R. Post, *Medieval Spanish Allegory*, Cambridge Mass. 1915 y reproducción Hildesheim-New York 1971, 4-5: «Allegory starts with an idea and creates an imaginary object as its exponent. If one starts with an actual object and from it receives the suggestion of an idea, one is symbolist, the primary difference between symbolism and allegory is that the former sees «sermons in stones»; the latter from phantom stones builds sermons».

invulnerable a las tempestades de este mundo; el oro que la cubre por dentro y por fuera, son los dones y virtudes, etc.¹.

Hay que destacar que Martín de Córdoba dedica su sexto modo, a la introducción del tema «per pulcrum fitionem». «La hermosa ficción» que nos da como modelo, la del «rey que tuvo un hijo, un siervo (que ofendió al hijo) y cuatro hijas llamadas Misericordia, Verdad, Justicia y Paz» (M 336), resulta ser una variante más de una bella alegoría de S. Bernardo, que alcanzó una repercusión extraordinaria².

El uso constante de figuras y alegorías debió ejercitar al pueblo en la comprensión de un lenguaje muy afín al de la poesía, y el análisis de los sermones puede ser un valioso auxiliar para el estudio de ciertos «topoi» y modas literarias medievales³. Muchas metáforas tradicionales, como las popularizadas en la «Le-

¹ Que las «figuras» se usaban con flexibilidad, según la conveniencia del orador, lo prueba la alegoría del arca, generalmente aplicada a la Iglesia. Véase M. Martins, S.J., *Alegorias, símbolos e exemplos morais da literatura medieval portuguesa*, Lisboa 1975, 49. En el sermón de S. Antonio de Padua, (o de Lisboa, como prefieren los portugueses), allí citado, el arca es la iglesia; las planchas o maderos, los santos, etc.

² Se trata de una interpretación del Ps. 84, 11, que hallamos en el sermón de *Annuntiatione*, PL 183, 383-90. Fue muy divulgada por las *Meditationes Vitae Christi*, c. 2 (ed. A. C. Peltier, *Bonaventurae opera omnia* XII, Paris 1868, 512-3) y Ludolfo de Sajonia, *Vita Christi*, I, c. 2, 4 (ed. L. M. Rigollot, *Parisiis-Bruxellis* 1878, I, 17-18). Recibe detallado tratamiento en Sor Isabel de Villena, *Vita Christi*, c. 13-33 (ed. R. Miquel i Planas Barcelona 1916, I, 71-163) y llega a repercutir en autos sacramentales como *El auto sacramental de la universal redención*, ed. W. F. Hunter, Exeter 1976. Entre la abundante bibliografía, véase H. Traver, *The Four Daughters of God: A Study of the Versions of this Allegory with Special References to Those in Latin and English*, Bryn Mawr 1907; *The Four Daughters of God: A Mirror of Changing Doctrine*, en PMLA 40 (1925) 44-92; M. I. Creek, *The Four Daughters of God in the Gesta Romanorum and the Court of Sapience*, en PMLA 67 (1942) 951-65, y S. C. Chew, *The Virtues reconciled. An iconographic Study*, Toronto 1947.

³ Curiosamente, C. H. Post, *Medieval Spanish Allegory*, no alude para nada a la predicación. El libro de M. Martins citado en la n. 1 de esta p. pese a su interés y amenidad, no profundiza la cuestión. En el terreno del hispanismo vienen a la memoria los trabajos de T. R. Hart, algunos de los cuales, como *La alegoría en el «Libro del Buen Amor»*, Madrid 1959, y «*El Conde Arnaldos*» and the Medieval Scriptural Tradition, en *Modern Language Notes* 72 (1957) 281-5, más bien parecen dar la razón a la tesis pesimista de H. Hofer, *Typologie im Mittelalter: Zur Übertragbarkeit typologischer Interpretationen auf Weltliche Dichtung*, Göttingen 1971. Vid. R. Hollander, *Typo-*

tania lauretana », etc., parecen ser el resultado de elaboradas alegorías surgidas de una constante comparación con la naturaleza y la realidad cotidiana. La exposición de « metáforas, que hay que explicar según las propiedades de las cosas, para instrucción espiritual del auditorio », era una práctica recomendada en el desarrollo del sermón, que obligaba a los predicadores a ampliar sus conocimientos estudiando, no sólo los manuales al uso, sino el gran « libro del mundo », que podía usarse como « figura »¹.

El modo « per quaestionem », es decir, formulando preguntas a las que es posible responder con el tema (I.4.10) es de gran efecto y fácil de comprender. Fr. Afonso especifica que la prueba de las partes en que se divida la pregunta, debe ser muy breve. Basta indicar el lugar o el nombre del autor (v.g.: « como dice Bernardo »). Para demostrar que, efectivamente, el tema es una respuesta adecuada, sugiere formar una distinción con base en la palabra clave del mismo, a saber, « corona ». Se trata de asociar tres tipos de coronas: « la de laurel, de inmarcesible felicidad; la de oro, de inestimable autoridad; la de rosas, de inmarcesible serenidad », con los méritos que hacen a María digna de ser coronada: « su victoria admirable, progenie inefable y pureza inigualable », confirmando cada parte de la distinción con la correspondiente autoridad. El último texto citado es el mismo tema. Con

logy and Secular Literature: Some Medieval Problems and Examples, en E. Miner, ed., *Literary*, 3-19.

¹ Véase B 19a-b, 43: « Sextus modus est exponendo metaphoras secundum proprietatem rei ipsas explanando et ad instructionem nostram aptando; verbi gratia: *Iustus germinabit sicut lilium. Iustus recte comparatur lilio; ...est enim candidum, similiter iustus per continentiam; ...est odoriferum, similiter iustus per bonam famam, etc.*... 44. Ad hoc autem, ut abundemus isto modo, oportet, ut multas rerum proprietates cognoscamus et eas sciamus ad aedificationem animae adaptare... Modum istum dilatandi si quis exercere vult, librum utilem habebit, scilicet mundum... Uti poteris mundo tanquam figura ». El ejemplo documenta como el punto de partida es una comparación. La cita recuerda a Alain de Lille (PL 210, 579): « Omnis mundi creatura / quasi liber et pictura / Nobis est et speculum ». Entre los libros que facilitaban este ejercicio, HH (359) recomienda manejar el *Liber moralitatum elegantissimus magnarum rerum naturalium lumen anime dictus...*, Augsburgo 1479, atribuido a Berengario de Landora, O.P. (1262-1330), arzobispo de Compostela, y la *Summa exemplis et rerum similitudinibus libris decem constans*, que se supone obra de Joannes Gorinus (di Coppo) de San Geminiano. Véase sobre el tema L. Thorndike, *The Properties of Things of Nature adapted to Sermons*, en *Medievalia et Humanistica* 12 (1958) 78-83.

gran sentido poético se equiparan las doce estrellas a doce rosas, sinónimo de otras tantas virtudes marianas, en una larga distinción no desarrollada. Fr. Afonso menciona una variante de este método, llamada « magistral ». Afirma también que a veces se planteaban dos preguntas, una para cada una de las dos partes del tema.

Notamos que faltan en nuestro tratado, cinco de los modos citados por Eiximenis: El primero, « por conclusión »; el tercero, « por autoridad » (pero véase I.4.1.9); el quinto, « por razones necesarias » (E 333-4); el octavo, « por falso silogismo » (relacionable con el método inductivo, I.4.3), y el sexto, « por historia o narración » del evangelio. Este último modo coincide con el tercero de Fr. Martín, cuyo modo octavo, « por experiencia », es tan directo y asequible al pueblo como su quinto, y séptimo, « por fábula » y « por un proverbio », a los que ya he aludido¹.

Lo dicho al discutir la introducción por silogismo (I.4.1.5 y I.4.1.8), creo que me exime de comentar los capítulos II y III, los cuales sólo contienen unas generalidades sobre la división y la distinción.

Una divergencia importante entre el opúsculo de Fr. Afonso y las otras dos AP españolas, es el desinterés que manifiesta hacia la exposición de los tópicos normalmente usados en la dilatación del sermón. Bien es verdad que algunas de las veinte técnicas enumeradas por Caplan, como la « concordancia de autoridades bíblicas, patrísticas, y filosóficas » (C1)²; el « razonamiento y argumentación, que en el período más tardío puede presentarse en una de las formas siguientes: *sylogizando, inducendo, exem-*

¹ Que « un clavo saca a otro clavo » es un dicho todavía popular en España. Cfr. con M 336-7: « Octauus modos (sic) est per experientiam, sicut si thema sit: « Timor Domini expellit peccatum », introduces sic: experientia naturalis demonstrat quod unum clauum expellit aliud, sicut calidum frigidum et amaritudo dulcedinem et amicum inimicum, et tunc timor Domini contrarius est peccatori, ergo expellit peccatum ».

² Caplan, *Classical*, 88-90 da una lista difícil de superar. Indico mediante una C seguida de un número, la correspondencia entre los tópicos que encuentro en E y M, y la lista de Caplan. Doy también, excepcionalmente, la referencia al tratado del Ps. Bonaventura, con el que tanto E como M tienen, al menos en el aspecto que ahora nos ocupa, bastantes puntos de contacto. He comprobado que lo mismo puede decirse de los ocho modos de dilatar que da R 291-5. No me detengo en T 386-403 ni en HH 357-9, porque Caplan ya tuvo bien en cuenta ambos tratados.

plificando o *enthymematizando* » (C5), y las « semejanzas » (C7), ya pueden considerarse incluídas en los modos que acabamos de estudiar. Ello no obstante, el caso es que Fr. Afonso no entra en detalles, como hacen Eiximenis y Fr. Martín. Las reglas aducidas por ambos tratadistas españoles pueden resumirse así: La definición de la palabra clave del tema (M 344 1, B17a), que puede considerarse incluída en las categorías tradicionales de « res, persona, locus, factum, tempus, numerus, vox », E (321, 2), ligándose la definición a la « interpretación del nombre », es decir a su etimología (C 15, 17); el recurso a los contrarios (E 323, 5; M 344, 2; B 17a, 33 y 18a, 39), los grados de la comparación (M 345, 5; B 19a, 42; C 6), las causas y efectos (M 345, 7; E 324, 8; B 20b, 50; C 12), la cuádruple exégesis (M 345, 7 y c. 8, 346-8; B 19b, 46; C 20); los lugares dialécticos y retóricos (M 344, 3), como las categorías anotadas por Eiximenis: « Quid..., quantum, quale, cuius, ubi, quando, etc. » (E 323, 6; cfr. C 10), y el seguir un orden determinado vinculando el tema a los diez mandamientos, las bienaventuranzas, etc. (E 323, 6; M 347). Eiximenis sugiere también discurrir « ad libitum » por las partes del Evangelio o de la epístola o de un salmo (E 324, 9 y 10), y el agustino propone discutir cada palabra del tema gradualmente « per implicationes, restitutiones et adiciones » y « per quattuor obtentiones partium copulatarum vel disiuntarum » (M 345-6, 9 y 10).

Esta laguna de nuestro tratado es todavía mucho más evidente si lo comparamos con otros prácticamente especializados en la « división del tema », como el de Simón Alcock¹. El opúsculo

¹ Vid. M. Fuertes Bonyton, *Simon Alcock on Expanding the Sermon*, en *Harvard Theological Review* 34 (1941) 201-16. Como Caplan no pudo ver este tratado al preparar su lista, anoto aquí los versos nemotécnicos que resumen las « dictiones per quas potest fieri divisio a themate in materia sermonis. Ac etiam per easdem dictiones potest predicator multiplicare materiam et eandem dilatare in quolibet principali et in quacumque parte sermonis » (206). Son las siguientes:

« Ad, quare, per, propter; notat, in, similat que gerundi,
Ad quos, ne, de quot; locus, impedit, atque processus.
Accidit, adverbium; circumstat, que, relative,
Participans, variis, ablative, genitive,
Ostendit, movet, ut; historia, cum, quia, contra.
Pertinet, effectus; conclusio, questio, stat que,
Comparat, adveniunt; argutio, littera, signa,
Adquirat, causa; postil, diffinit, et inter ».

Doy subrayadas todas las técnicas contenidas en E y M. S. Alcock, muestra predilección por la historia (211-3). Aclararé, por si es necesario,

de Fr. Afonso se centra, pues, preferentemente, en los modos de la introducción.

En resumen, de la comparación de los tres autores hispánicos se deduce que Eiximenis es el más conservador, porque entronca todavía con la tradición anterior al nacimiento del sermón universitario en su preocupación constante por no perder de vista el sentido evangélico de la predicación. Y, sin embargo, pese al predominio de los aspectos teóricos y del enfoque moralizante, su tratado, aunque menos equilibrado, es equiparable en su vertiente práctica al del agustino, notándose coincidencias de estructura en el número de modos y reglas (10 en cada caso) y en el espacio destinado a tratarlas. Fr. Martín es más abierto a las nuevas corrientes y práctico en su intención, si bien el espacio disponible no le permite entrar en demasiados detalles. Por lo que a nuestro autor se refiere, Fr. Afonso escribió, con seriedad y rigor escolásticos, un opúsculo técnico en el que no hay cabida para las consideraciones morales sobre el hecho mismo de la predicación y la conducta del predicador, los anatemas o las reminiscencias personales. Cumple con dignidad su cometido, dentro de las formulaciones y del lenguaje entonces en uso (incluídas las proposiciones rimadas). En general, muestra tener un excelente dominio del sermón temático. Concentra su esfuerzo en los modos de la introducción, pero enseñándonos al mismo tiempo la técnica de la división y de la distinción, fundamentales para el desarrollo del sermón. Su intención, como la del castellano, es eminentemente pedagógica. Ahora bien, puestos a ser prácticos, creo que para el estudioso moderno tiene más interés el AP de Fr. Afonso, por la longitud y calidad de los ejemplos acumulados, siempre muchísimo más completos y minuciosos que los de los otros dos tratados. Como dejó escrito Alain de Lille, uno de los primeros maestros del arte de predicar: la doctrina bien explicada con ejemplos, es doctrina bien asimilada¹. Ahí radica, precisamente, el mérito del opúsculo que publicamos.

que *postil* es, la forma abreviada de « *postillat* », sistema que coincide con el recomendado por E. 324, 9 y 10. *Inter* es también abreviación de « *interpretatio nominum* ». « *Circumstat* » equivale a « *per circumstantias* », e incluye, como es lógico: « *quis, quid, ubi, quomodo, quando, etc.* » (210-1).

¹ *De arte praedicatoria*, c. 1, PL 210, 114: « In fine, vero, debet uti exemplis, ad probandum, quod intendit, quia familiaris est doctrina exemplaris... ».

II. — CÓDICES Y ADVERTENCIAS SOBRE LA EDICIÓN

La presente edición se basa en los dos manuscritos del AP de Fr. Afonso d'Alprão dados a conocer por Charland y Caplan¹, quienes ofrecen una referencia muy escueta que sólo puedo completar en parte, ya que, por desgracia, he tenido que trabajar con fotocopias². Son:

1. — Oxford, Bodleian Library. Ms. Hamilton 44 (en adelante H): *Tractatus de modo predicandi*. Son bien visibles en los márgenes las rayas para encuadrar el texto. Las páginas están escritas a línea seguida, con unas 37 líneas por página. El texto es muy apretado, sin que medie ningún espacio entre los distintos capítulos, subdivisiones y apartados. Hay unos pocos reclamos marginales (187v., 188, 188v., 191v., 192v., 198, 198v). La foliación es antigua, escrita en tinta, en cifras arábigas; se encuentra en el recto de la hoja y cuenta por folios, sin que se note alteración alguna. Nuestro AP ocupa del f. 187v al 199 del código. Se usa un tipo único de escritura (s. XV), de una misma mano, siendo numerosísimas las abreviaturas de toda clase, que dificultan en grado sumo la lectura. El signo de puntuación básico es un trazo vertical, reservándose casi siempre el calderón para el final del capítulo o apartado. H se caracteriza por la ausencia de rúbricas al principio de los capítulos. El lector puede orientarse mediante títulos en la parte superior de algunas páginas. El comienzo de un nuevo capítulo o apartado se indica subrayando las primeras palabras del texto. Sólo hay tres letras iniciales: dos en el f. 197v. y una en el 198v. La mayor es la que encabeza el tratado, apenas adornada con pobres trazos (197v). El copista ha dejado un pequeño espacio para una tercera capital en el f. 198.

El texto es básicamente idéntico al del otro Ms., pero debido a un obvio prurito de ahorrar el máximo espacio posible, se omite todo lo que se considera lastre innecesario: títulos, adjetivos, repeticiones, citas, etc. Se prescinde por otra parte de los corchetes, característicos del Ms. de Cracovia y de las AP en general. Las citas bíblicas son por otra parte, mucho más precisas y cuidadas.

¹ Charland, *Artes*, 25; Caplan, *Hand-List*, n. 44 y *Supplement*, n. 72.

² Agradezco dichos materiales a la Bodleian Library de Oxford y a la generosa atención personal del Prof. Dr. Wladyslaw A. Serczyk, director de la Biblioteka Jagiellońska de Cracovia.

Indico en mi edición todas las variantes importantes de H. Como no había ningún peligro de crear un texto híbrido, no he vacilado en incorporar al texto numerosas variantes de este Ms., indicándolo siempre debidamente en el aparato crítico.

2. — Cracovia, Uniwersytet Jagielloński. Biblioteka Jagiellońska. Ms. 471. Aaa. I.8 (en adelante = K): «Incipit ars predicandi, conferendi, collationandi, harengandi...». Escrito a dos columnas de 50 a 53 líneas. La numeración, en cifras arábigas, va del f. 216 al 224, anotada al recto. Se trata de una numeración moderna, la antigua era p. 427-43. La letra parece más antigua que la de H y hay menos nexos y abreviaturas. No hay puntuación y los títulos son casi ilegibles en la fotocopia, pero no en el microfilm, lo que parece indicar que fueron escritos posteriormente con otra tinta, pero por la misma mano, una vez copiado el tratado. Hay cinco iniciales en el f. 216, siendo muy escasas en el resto de la obra, habiéndose dejado numerosos espacios en blanco. Es de notar que la D que encabeza el tratado, aunque de tamaño mucho más grande, es muy parecida a la del Ms. H. Es muy importante tener presente que este código, que Charland y Caplan coinciden en datar en 1444, contiene también el AP de Eiximenis en los f. 466-87. Nuestro tratado va, a su vez, seguido de una «novam artem sermocinandi» de Fr. Tomás de Tuderto, O.S.A. Se trata, evidentemente, de una colección de AP, cuyos lectores pudieron comparar y leer en un mismo volumen, dos de los tratados hispánicos, que se estudian en este artículo. Sin ser lujoso en su presentación, K no refleja tanto la obsesión ahorrativa, característica del copista de H.

La presente edición se basa en K, pero asimilando, como se ha dicho, numerosas lecturas de H. Por razón de espacio, en el aparato crítico la variante de H sólo va precedida del texto de K (sin sigla) cuando afecta a varias palabras, nunca cuando sólo se refiere a la palabra inmediatamente precedente. Se ha transcrito fielmente el original, adoptando, de acuerdo con las normas del AFH, la ortografía del latín clásico.

Incipit ARS PRAEDICANDI, conferendi, collationandi, arengandi, secundum multiplicem modum, etcetera (a).

(a) H *Tractatus et ars de modo praedicandi*.

Dividitur iste (b) tractatus in duas partes principales, scilicet : (c) in prologum et processum. Circa prologum est notandum quod ars praedicandi tres habet considerationes principales. Prima consideratio est circa introductionem ; secunda (d) est circa divisionem ; et tertia (e) est circa distinctionem ¹.

Introductio sic describitur : Introductio est quidam (f) processus, sive (g) praeambulum, ordinatum (h) debite in forma et modo, ex quo formaliter vel persuasive, sive congruenter, infertur thema praeassumptum ad divinum verbum pronuntiandum ². Et huius definitionis (i) particulae patebunt in suo loco.

Divisio sic definitur : Divisio est illatio contentorum, seu annexorum partibus thematis, de cuius descriptionis particulae, etc, patebunt in suo loco (j) ³.

Distinctio sic describitur : Distinctio est sumptio membrorum

(b) H om.

(c) H om.

(d) H add. *consideratio*.

(e) H add. *consideratio*.

(f) H om.

(g) H om.

(h) H *praeambularius ordinatus*.

(i) H *descriptionis*.

(j) Sigo H. K om. *Divisio sic... suo loco*.

¹ E 332 : « Moderni... suas predicationes communiter diuidunt in tres partes: prima uocatur introductio, secunda dicitur thematis introductio parece aquí preferible la variante de A : *diuisio*), tertia appellatur distincio et prosecutio ». M 334, 337 y 341 : « Caput III. De thematis introductio. Caput IV. De diuisione thematis. Caput V. De eius prosecutione ». B 8a : « Fertur autem eius studium maxime circa tria, scilicet circa *diuisiones*, *distinctiones* et *dilatationes* sive progressus ». H 348 : « Due sunt partes sermonis necessarie, scilicet : thema, diuisio ». T 356 : « ...sermo iuxta consuetudinem modernam, in tres partes dividitur principales, videlicet in introductionem thematis, et ejus divisionem in diversas partes, et in partium illarum prosecutionem ».

² T 356 : « Moderno vero tempore, communiter observatur, in sermonibus ad clerum, ut inter assumptionem thematis et ejus divisionem mediet ipsius thematis introductio. Cuius causam non plene comprehendo. eo quod

De tractatu in duas partes principales

Introduitio tractatus in duas partes principales, scilicet :
 (c) in prologum et processum. Circa prologum est notandum quod
 ars praedicandi tres habet considerationes principales. Prima
 consideratio est circa introductionem ; secunda (d) est circa divisionem ;
 et tertia (e) est circa distinctionem ¹.
 Introductio sic describitur : Introductio est quidam (f) processus,
 sive (g) praeambulum, ordinatum (h) debite in forma et modo, ex
 quo formaliter vel persuasive, sive congruenter, infertur thema praeas-
 sumptum ad divinum verbum pronuntiandum ². Et huius definitionis
 (i) particulae patebunt in suo loco.
 Divisio sic definitur : Divisio est illatio contentorum, seu anne-
 xorum partibus thematis, de cuius descriptionis particulae, etc, pa-
 tebunt in suo loco (j) ³.
 Distinctio sic describitur : Distinctio est sumptio membrorum

aequivoce vel univoce sub uno vocabulo contentorum, quorum quodlibet fundamentum habet in Sacra Scriptura, vel authentica¹. Huius (*k*) descriptionis partes (*l*) patebunt (*ll*) suo loco, hoc est, in de prologo.

[I.1] SEQUITUR PRIMUM CAPITULUM, QUOD DICITUR DE INTRODUCTIONE SERMONIS.

Circa introductionem, ista sunt considerata: Primo, quid sit thema; 2º, de conditionibus thematis; tertio, de speciebus eius (*m*) et modis introducendi.

Circa primum, est sapiendum quod thema sic describitur (*n*): Thema sermonis seu collationis est oratio, vel aequivalens (*o*)², sumpta de Sacra Scriptura, fundamentaliter ad eruditionem populi sive laudem Dei, et (*p*) virtutum vitiorumque reprehensionem applicabilis, vel ad laudem alicuius personae, sive actus, sive scientiae. Hoc intendit dicere Strattioliton, qui definit thema dicens: «Thema est materia dictatorum, id est materiale fundamentum dictatoris». Et dictatos sumitur hic pro oratore (*q*)³.

(*k*) H *cuius*.

(*l*) H *add. etc.*

(*ll*) H *add. in.*

(*m*) H *om.*

(*n*) H *diffinitur*.

(*o*) H *om. vel aequivalens*.

(*p*) H *ad*.

(*q*) H *om. vel ad laudem... oratore*.

¹ H 353: «Distinctio est totius thematis aut alicuius textus punctualis discretio». T 371: «Distinctionem voco quando aliquid accipitur primo indistincte, et quasi in communi de illo loquimur et in generali, postmodum descenditur ad specialia». Este autor indica que, de hecho, la división y la distinción vienen a ser muy semejantes: «Et licet talis distinctio vocetur etiam divisio quandoque...».

² *Vel aequivalens* se añade al margen izquierdo, con letra más pequeña. A falta de llamada, al intercalar esta adición tengo en cuenta lo que el autor dice más abajo: «De conditionibus thematis» (I.2).

³ M 332: «...thema est brevis et autentica autoritas, super quam fundatur propositum et ex qua processus sermonis trahit originem. (Según él, el *prothema* ya ha caído en desuso). T. 341: «Est autem thema dictum aliquid authenticum super [quo] intendit sermonem suum fundare... Dicitur enim *thema* in graeco quod nos vocamus *materiam* in latino». Fr. Afonso nos señala de paso la finalidad de la predicación. Su definición coincide conceptualmente con la de Alain de Lille, PL 210, 111, pero introduciendo la nota franciscana que hallamos también en E 313: «...posuit beatus Franciscus in *Regula*

[I.2] Sequitur de conditionibus thematis.

De thematis descriptione. Secundum praemissum superius, de eius conditionibus est dicendum (r). Est, igitur, prima conditio, quod thema (s) debet esse compositum. Hoc (t) patet per hoc quod in sua descriptione dicitur, quod « est oratio vel aequivalens » componi, ut verbum primae personae vel secundae (u), vel sicut una vox et (216b) similia. Etiam, quia thema habet dividi, et si non ¹ compositum, dividi ² non potest (v) ³.

Secunda conditio est (x) : quod debet esse de corpore Bibliae. Et hoc patet per illud quod ponitur in descriptione cum dicitur (y) : « de Sacra Scriptura », quia Biblia, vel corpus Bibliae, dicitur anthonomatice, id est, per excellentiam (z) Sacrae Scripturae (a) ⁴.

(r) Sequitur... dicendum. H Ex qua descriptione thematis, secundum superius praemissum, quod fuit de conditionibus eius.

(s) H om.

(t) H om.

(u) H add. personae.

(v) Etiam... potest. H Item hoc igitur ad divisionem, quia si non esset compositum, ullatenus dividi posse.

(x) H om.

(y) H om. cum dicitur.

(z) H om. id... excellentiam.

(a) H Scriptura. add. Et hic nota quod debet sumi de Evangelia vel de Epistola.

sua quod fratres in sua predicatione annuncient uicia et uirtutes... ». La de Strattioliton — que no he conseguido localizar — muestra la interferencia y relación de la predicción con la retórica en general y con el *ars dictaminis* en particular. Según la famosa *Rhetorica novissima* de Boncompagno : « Dictator... est ille qui oratorum dicta legit et repetit, et repetita variat et componit. Dictatoris officium est materias sibi exhibitae vel a se... inventas congruo latino et appositione ornare... ». Citado por C. S. Baldwin, *Medieval Rhetoric and Poetic*, New York 1928, 213, nota 10.

¹ non, sobre otra palabra tachada.

² dividi va precedido de una tachadura.

³ M 333 : « Secunda regula est quod thema debet esse oratio perfecta ».

R 254 : « ...tribus dictionibus utuntur in themate vel tribus aequivalentibus... Quantumcumque igitur sint plures dictiones, dummodo possum dividere in tria, satis habetur propositum ». Sin embargo, más abajo, en el c. 21, 256 contesta afirmativamente la pregunta de si se puede usar un tema de una sola palabra : « Videtur mihi quod sic, scilicet quod de una dictione explicita, quae tamen aliam vel alias implicat, potest esse sermo..., sic dicendo : *Intelligite, Praedica*, etc. ».

⁴ E 332 : « Primum est quod semper in omni predicatione debet accipi thema de sacro canone Biblie, uel de euangelio uel de epistola illius diei, si

Tertia conditio (b), quod debet esse verbum primum (c), verbum iniciativum totius sermonis. Quod patet in illa (d) particula quae dicit : « fundamentaliter » ¹.

Quarta conditio est (e) : quod sit iuxta materiam tractandam. Hoc patet per illam particulam quae dicit : « ad eruditionem populi » ².

Quinta conditio est : quod sit fructuosus, et ex omnibus terminis compositum, et verbo indicativo. Et hoc patet per residuum descriptionis in (f) ipso, quia debet ad multa applicari. Et hoc de secundo praemisso.

[I.3] De notabilibus quibus utendum est, et tota ista arte (g).

Primum notabile est quod (h) omnis auctoritas sumpta de Sacra Scriptura motive probationis (i), in sensu uti ³. Ut quando dicimus :

(b) H add est.

(c) H primum verbum.

(d) H ista.

(e) H om.

(f) H eo.

(g) De... arte. H Notabilia.

(h) Primum... quod. H Primum est.

(i) H add. sermoni debet.

predices de dominica ». M 333 : « Prima est quod thema semper debet accipi ab aliqua Scriptura autentica, scilicet, de Biblia, de Veteri aut de Nouo Testamento. Licet aliquando, propter nouitatem, placet, quando sumuntur aliqua proverbia vulgaria, siue in latino siue in romanico ». H 349 : « Thema debet esse : de Biblia sumptum... ». T 341 : « Secundum est ut thema accipiat ex Sacra Scriptura. ...antonomastie eloquendo, quando de Sacra Scriptura absque addito facimus mentionem, semper intelligimus de illa scriptura quae in canone Bibliae continentur ». R 249 : « ...ut sit de textu Bibliae ».

¹ Vid. el uso que en las definiciones, ya citadas, de 'thema', se hace de los términos : « fundare » y « fundamentum ». Cabe añadir la definición de Fr. Juan de Gales, O.F.M., (*De Arte Predicandi*, Bibl. Mazarine, Ms. 569, f. 81-2, citado por Gilson, *La Technique*, 101) : « Sciendum ergo est quod sic oportet in predicatione congrua procedere. Primo, thema ; quod est totius operis fundamentum (82r) premittere, in quo omnia dicenda virtute contineatur ».

² T 341 : « Unde et sic accipiendum est ut materia congruat de qua praedicator principaliter loqui intendit ».

³ R 249 : « ...de textu Bibliae, non mutato nec peruerso ». También 252 : « perversio est transferendo nomen a significatione in qua ponitur in Scriptura, ut si acciperetur in die Palmarum : *Cognovi, Domine, quia equitas*, et exponeretur de equitatione sua in asinc... ». T 347 : « ...advertendum est..., quod... non semper allegantur juxta sensum illum quem habent in originali, immo quandoque juxta sensum valde diversum ».

Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur (j) ¹, etc., idem quasi dicit (k): omnes pacifici dicuntur beati (l), omnes pacifici dicuntur filii Dei (m).

Secundum notabile: quod auctoritas sumpta concorditer ad thema est (n) in triplici concordantia (?) (o). Nam (p) quaedam dicuntur realiter concordantes themati, quaedam vocaliter concordantes themati, quaedam (q) vocaliter et realiter concordantes in simul (r) ².

Realiter concordantes themati (s) sunt quae non consonant in vocabulo propter quod adducuntur, sed bene in significatione, ut «vincere» et «triumphare». Et (t) omnia synonyma sunt huiusmodi ³.

(j) H om.

(k) H *idem est quasi diceret*.

(l) H add. *et*.

(m) H om.

(n) *auctoritas... est*. H *auctoritates concorditer sumptae sunt*.

(o) H *dicta (?)*.

(p) H om.

(q) H add. *simul*.

(r) H om. *concordes... simul*.

(s) H om.

(t) H add. *breviter*.

¹ Mt. 5, 9.

² B 18b-19a: «Quartus modus dilatandi est per *auctoritates concordantes*. Variatur autem iste modus tripliciter: *unus* modus est, quando auctoritates varias sententias habentes in aliquo termino conveniunt... *Alius* modus est, quando auctoritates concordant in sententia, quamvis non conveniant in aliquo termino... *Tertius* modus est, quando una auctoritas dicit minus plene, alia dicit magis perfecte...». Cfr. también con Fr. Juan de Gales (*De Arte*, f. 80 v., citado por Gilson, *La technique*, 137, n. 1): «...primum realiter et vocaliter inveniet concordare; secundum realiter, ...tercium... vocaliter solum...: quartum vero genus nec realem nec vocalem querit concordanciam, sed solum narrationem quandam ad devotionem excitandam...». Califica al 1º de «subtilius», al 2º de «facilius», asegura que el 3º «tanquam inutile et ineptum refutandum», y el 4º «quam plurimum observandum».

³ E 338: «Deuotus autem predicator non curaret de uocalitate ubi auctoritas sibi occurreret realis... sicut et uolens probare quod Deus humilibus reuelat secreta sua, satis ad propositum esset adducere illud Psalmiste: *Declaracio sermonum tuorum illuminat et intellectum dat paruulis* licet ibi non contineatur iste terminus humilitas uel humilis sub propria uoce. Et dicitur hec concordancia realis et non uocalis». T 345-6: «Concordancia autem realis vocatur quando auctoritas sententialiter concordat cum proposito ad quod confirmandum adducitur, quamvis non sit vocabulum vocabulo correspondens nec etiam synonymum cum synonymo».

Vocaliter concordantes (u) sunt quae in voce consonant sed in significatione non, ut: *Fecit Deus hominem ad imaginem*, etc, et: *Ista verumtamen in imagine pertransibit homo*¹. Hic est magna consonantia vocabulorum et maior dissonantia in significatione et, breviter, hoc accidit inter omnia vocabula constituentia aliquam distinctionem.

Realiter et vocaliter concordantes in summa (v), sunt quae habent (x) consonantiam consimilem (y) in voce et in significatione, seu summam, ut: *Dedit eis potestatem super omnia daemonia*, et: *Dedit (z) potestatem ut vexatos a daemonibus liberarent*, si talia reperiuntur in Sacra Scriptura, etc. ².

[1.4] Rubrica de modis et speciebus introducendi (a).

Circa modos introducendi (b) est notandum quod decem sunt modi principales introducendi seu (c) introductionis, scilicet: per syllogismum, per consequentiam, per inductionem (d), (216 v.a) per exemplum, per originale, per auctoritatem philosophorum, per diuisionem, per distinctionem, per figuram, per quaestionem (e), etc. ³.

(u) H *consonantes*.

(v) H om. *in summa*.

(x) H add. *scilicet*.

(y) H om.

(z) H add. *eis*.

(a) H om. *Rubrica... introducendi*.

(b) H add. *quo ad tertium praemissum*.

(c) H om. *introducendi seu*.

(d) Sigo H. K *introductionem*.

(e) Sigo H. K *quaestionem et per figuram, etc*.

¹ Gen. I, 26 y Ps. 38, 7.

² Lc. 9, 1. La segunda cita parece creación del autor. Es obvio que muchos autores reservaban el nombre de concordancia vocálica para esta tercera clase, ignorando por completo la distinción anterior. Sólo así se entienden las citas siguientes: M 340: «Octava regula est quod in diuisione pro qualibet parte thematis diuissi... est aliqua auctoritas (sic) adducenda, in qua concordantia realis vel vocalis habeatur». R 257-8: «...videatur quod de eis possit vocales concordantiae inueniri... Proximus autem inuenitur ubi est concordantia vocalis quam ubi est tantum realis et non vocalis... melius est uti concordantis aliquantulum vocalibus». T 345: «Utitur autem praedicator concordantia vocali quando adducit auctoritates quae non solum in sententia concordant cum verbis thematis vel alicujus auctoritatis..., sed etiam concordant in verbis».

³ Los dos tratadistas hispánicos (E 333-6; M 334-7) también mencionan diez modos de introducir el tema, sin que haya, una correspondencia

[I.4.1.1] Capitulum de introductione per syllogismum (f).

Introductio autem (g) per syllogismum sic fit: Iuxta principalem terminum thematis, scilicet (h), habere est (i) tres auctoritates Sacrae Scripturae in quibus simile praedicatum principale dicatur de aliquo subiecto propter varias causas. Et iuxta summam (?) istarum (j) trium auctoritatum formentur tres rhythmus concordantes, in forma subiecti sumendi, et totum thema concorditer (k) in rhythmis ad praecedencia sumatur pro praedicato, vel principalior (l) pars thematis a parte praedicati, et totum illud praedicatum (m) coniunctum, simul ordinatum, est una propositio maior.

Probatio autem illius maioris debet sic fieri: Secundum quod sunt tres partes a parte (n) subiecti (o), quaelibet illarum sumpta cum themate, vel cum principaliori parte thematis (p), debet probari per auctoritatem Sacrae (q) Scripturae, unde habuit radicem et ortum. Ex quibus sequitur quod, licet maior sit una propositio decopulato

(f) H om. *Capitulum... syllogismum.*

(g) H om.

(h) H om.

(i) H om.

(j) H *illarum.*

(k) Sigo H. K *concorditeris et.*

(l) H *principaliori.*

(m) H om.

(n) H *ad pars.*

(o) H add. *scilicet.*

(p) H om. *vel cum... thematis.*

(q) H om.

exacta. Doy aquí un resumen para facilitar el cotejo. Se copia primero el texto de E, seguido del de M: 1 «per conclusionem» (variante: «questionem» A, que considero preferible), «per similitudinem»; 2 «per distinctionem», «per qualitatem... entinemate»; 3 «per auctoritatem», «per ystorie narrationem»; 4 «per originale», «per questionem»; 5 «per rationes naturales», «per fabule applicationem»; 6 «per historiam», «per pulcrum fictionem»; 7 «per entinema seu per consequenciam», «per vulgare proverbium»; 8 «per pictum seu fictum syllogismum», «per experientiam»; 9 «per thematis solutionem», «per originale»; 10 «per syllogismum», «per moralem declarationem». R (269 ss.) anota tres modos básicos: «per auctoritatem, per argumentum, per utrumque simul». El primero se subdivide en: «de aliquo originali, vel philosopho, vel poeta, vel aliquo authentico»; el segundo en: «inductive, exemplariter, syllogistice, enthymematice». El «exemplariter» se subdivide, a su vez, en: «per exempla in natura, in artem, in historia».

subiecto, tamen in sua probatione probatur ad modum copulativae compositae ex tribus propositionibus integris¹.

[I.4.1.2] Regulae (r) servientes maiori propositioni.

Prima est: quod (s) maior propositio debet probari succincte absque originale vel originalibus, et (t) solum quodlibet membrum debet probari per unam auctoritatem Sacrae Scripturae (u).

Secunda regula est: Quod (v) si² forte thema non poterit duci ad concordiam rhythmicam, baculis positus, a parte subiecti fiat sibi quidam rhythmus conveniens, cum quo consonanter concordet. Et hoc de maiori.

Minor autem sic ordinatur: Sumatur in subiectum illud de quo praedicare vis, et omne illud quod ponebatur a parte subiecti in maiori, ponatur (x) a parte praedicati in minori mediante verbo convenienti, sub eisdem verbis vel aequivalentibus (y), pulchris et in (z) rhythmicis, quorum quaelibet pars debet probari per se, auctoritatibus convenientibus ad membra.

Regula (a) minoris propositionis: In minori propositione sermo vel collatio potest dilatari, eo quod sub quolibet membro potest aptari distinctio, vel applicari originale, et, similiter, originalia et pars historiae sanctorum (b), si fuerit sermo de eorum (c). Immo

(r) H *Nota regulas.*

(s) H om. *est quod.*

(t) H om.

(u) H om. *Sacrae Scripturae.*

(v) H om. *est quod.*

(x) H add. *totum (?)*.

(y) H *sub aequipollentibus.*

(z) H om.

(a) H *regulae.*

(b) H *sancti.*

(c) H *eo.*

¹ E 336: «Decimus modus est per syllogismum, et iste modus hodiernis temporibus est factus nimis curiosior. Nam aliquando consuevit super thema concludendo accipi una maior et alia minor et sic concluderetur thema. Modo autem aliqui moderni faciunt maiorem compositam ex pluribus et minorem consequenter (variante: communiter A) ex totidem partibus et sic concludunt questionem ex plurima prolixitate. Ideo adverte quod sufficit quod maior sit composita ex tribus membris et minor ex totidem». R 271: «...posita maiori, statim probari debet si de se non sit evidens. Et postea ponenda est minor cum probatione sua».

² *regula tachado.*

in tantum potest (*d*) dilatari, quod sola introductio sufficiat (216 v.b) pro sermone, ut tempore fit moderno (*e*)¹.

Modus concludendi est quod (*f*) resumatur in simul maior et minor, quasi fias (*g*) argumentum, et tunc inferatur thema pro conclusione.

[I.4.1.3] Exemplar (*h*) omnium dictorum datur hic (*i*) in practica.

Sumatur istud thema ad honorem Virginis pro sua Assumptione: «*In capite eius corona*», (Apoc. 12, [1]). Si bene inspiciatur (*j*) istud thema, reperitur quod in eodem servantur omnes conditiones aliter dictae in themate servandae, cuius applicationem lectori commendando (*k*)².

Ut autem istud thema introducat per syllogismum, iuxta regulam superius datam, reperiuntur tres auctoritates in Sacra Scriptura in quibus est istud vocabulum: «*corona*», quod est principalior pars thematis a parte praedicati. Quae auctoritates denotant varias causas propter quas aliquid dicitur coronari. Una denotat sapientiam pro causa; alia denotat multiplicationem generationis pro causa; alia denotat diligentem (*l*) vigilantiam super subditos pro causa. Quae auctoritates patebunt expresse in suo loco.

Iuxta quarum auctoritatum summam (?), formatur una maior propositio (*m*) isto modo: Ut nostrum thema faciliter concludatur, talis maior propositio proponatur:

- (*d*) H poterit.
- (*e*) H sicut moderne fit.
- (*f*) H om. est quod.
- (*g*) H fieret.
- (*h*) H exemplum.
- (*i*) H sic.
- (*j*) H inspicias.
- (*k*) H committo.
- (*l*) Sigo H. K diligentiam.
- (*m*) H add. in.

¹ Cfr. con T 357: «...quidam moderni, ita dilatant se in introductione thematis quod vis possunt venire ad thema antequam sit tempus finiendi sermonem. Qua vero ratione hoc fiat, non video, quia non videtur multum rationabile, ex quo *thema* debet esse materia sermonis».

² Véase [I, 1].

«Quaelibet creatura	Quae superno infuso numine, (<i>n</i>) ¹	corona
	est compta sapientia.	ornatur in
	Quae lato copioso germine,	culmine capitis,
	est fulta abundantia (<i>o</i>).	decentia
	Quae (<i>p</i>) super gratioso agmine	vel
	est vigil diligentia,	affluentia » (<i>q</i>).

Ecce vides maiorem propositionem formatam experte, cuius subiecti sunt tres baculi correspondentes in summam (?) tribus auctoritatibus dicendis, et experte praedicati ponatur thema concorditer et rhythmitice ad tres baculos (*r*). Sed ubi hoc fieri non poterit, fiat sicut dictum est alias (*s*), id est: fiat rhythmus unus seorsum, cum quo thema concordat, sicut si diceretur sic:

«Iuste in capite adornatur (*t*)
pulchra corona, et ornatur » (*u*).

Probabis (*v*), autem, sic: Dixi, primo, quod

«persona quae superno infuso (*x*) numine est compta sapientia, corona ornatur in culmine capitis affluentia (*y*)».

Hoc probatur per sapientem, (Prov. 4, [5-9] dicentem (*z*): *Posside sapientiam, et in omni possessione tua adquire*² *prudentiam. Arripe illam, et exaltabit te, et*³ *glorificaberis ab ea cum eam fueris amplexatus dabit* (217 a) *capiti tuo augmenta gratiarum, et corona inclita proteget te.* Et hoc de prima parte maioris, etc.

- (*n*) Sigo H. K *superna numine*.
- (*o*) H *excellencia*.
- (*p*) Sigo H. K *qui*.
- (*q*) H om. *vel affluentia*.
- (*r*) H add. *subiecti*.
- (*s*) H *alias dictum*.
- (*t*) Sigo H. K *ad adornatur*.
- (*u*) H *honoratur*.
- (*v*) H *probabitur*.
- (*x*) Sigo H. K *infusa*.
- (*y*) H *decentia*.
- (*z*) Sigo H. K *dicente*.

¹ En K *numine* aparece repetido en forma más abreviada y sobrepuesta a la anterior.

² El final de la palabra está tachado, con la forma correcta escrita encima y añadida al margen derecho.

³ Este *et* no figura en el texto de la *Vulgata*.

Dixi, 2º, in eadem maiori :

« Quaelibet creatura que lato (a) copioso germine est fulta abundancia (b), corona ornatur in culmine capitis decentia ».

Hoc probatur auctoritate sapientis dicentis : *Corona senum, filii filiorum, et gloria filiorum, patres (c) eorum.* (Prov. 17 (d) capitulo, [6]). Et hoc de secunda parte maioris, etc.

Dixi, tertio in eadem maiori :

« Quaelibet (e) creatura quae super gratioso agmine est vigil diligentia, corona ornatur in culmine (f) capitis decentia ».

Probatur auctoritate eiusdem sapientis dicentis : *Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera : Non enim habebis iugiter (g) potestatem. Sed corona tribuetur tibi in generationem et generationem (h)* (Prov. 2º¹). Et hoc de tertia parte maioris et, per consequentiam (i), de tota maiore, quam, brevitati causa, non resumo hic.

Si bene advertas, videbis quomodo istae tres auctoritates ad probationem maioris inductae (j), ad duo tibi serviunt : Primo, administrant (k) tibi summam, ex qua formas tibi (l) baculos et propositiones ; 2º, probant (m) tibi qualem partem maioris, ut satis patuit (n) in exemplari. Item, hic videbis quomodo succincte et breviter probatur maior propositio (o) absque prolixitate auctoritatum, iuxta regulam superius datam. Et hoc de exemplari maioris cum tota (p) doctrina, etc.

(a) H add. et.

(b) H excellencia.

(c) Sigo H. K patris om. et... filiorum.

(d) Sigo H. K deja un espacio en blanco.

(e) H quaedam.

(f) H add. in.

(g) Sigo H. K magis.

(h) Transcribo H. K generatione et generatione.

(i) H consequens.

(j) H ductae ad probationem maioris.

(k) Sigo H. K administravit.

(l) H om.

(m) Sigo H. K probat.

(n) H patet.

(o) H om.

(p) H add. sua.

¹ En realidad se trata de Prov. 27, 23-4.

[I.4.1.4] Sequitur nunc de exemplari minoris.

Primo, notandum est quod ideo dilatatio sermonis debet fieri in minori, quia ibi exprimitur intentio praedicantis per applicationem materiae ad subiectum de quo fit sermo.

Secundo, notandum quod (q) sub maiori praelibata potest ordinari dupliciter minor. Primo, applicando baculos ipsi Virgini praedictos, sic dicendo : Si volumus inspicere (r) Virginem, et gloriosam vitam Virginis Matris, reperiemus quod ipsa Virgo (s) :

« Superno infuso (t) numine fuit compta sapientia.

Lato et copioso (u) germine fuit fulta abundancia (v).

Super gratioso agmine fuit vigil diligentia, etc ».

Sed hoc fit ut evitetur labor, sed pulchrius fit et artificiosius, si eadem minor in verbis aequivalentibus et synonyma formaretur, ut si dicatur sic : Si devote contemplemus spiramentum vitae Virginis usque ad egressum de hoc saeculo, reperiemus

quod (x) (217 b) ¹	{	« Sapiens, prudens radiavit	ut	{	perlustrata sapientia.
		Propagininibus abundavit			circumdada abundantia.
		Super commissos (y) vigilavit			affectata diligentia, etc. (z) ».

Et habes duplicem modum formandi minorem.

[I.4.1.5] Nunc sequitur de modo praedicandi et dilatandi minorem (a).

Dixi, primo, quod si contemplemus spiramentum Vitae Virginis (b), etc, reperiemus quod « sapiens, prudens radiavit ut perlustrata sapientia ». Ad cuius primae partis minoris probationem est

(q) H om. Secundo... quod.

(r) H om.

(s) H om. Virgo.

(t) Sigo H. K infusa.

(u) Sigo H. K copiose.

(v) H excellentia.

(x) H add. Virgo.

(y) Sigo H. K commissa.

(z) H om.

(a) H om. Nunc... minorem.

(b) H om. vitae Virginis.

¹ Se repite quod.

notandum quod tribus modis efficitur vel cognoscitur quis sapiens. Hoc quidem probabitur, et (c),

primo: « Audiendo firma attentione ».

2^o: « Custodiendo interna retentione ».

3^o: « Impartiendo (d) superna, vel firma, devotione, vel affectione (e) ¹ ».

Pro primo, occurrit illud quod scribitur (f) Prov. 1^o capitulo (g), [5]: *Audiens sapiens sapientior erit*. Pro secundo, occurrit illud quod scribitur (h), Prov. 2^o capitulo (i), [10-11]: *Si intraverit sapientia cor tuum (j), et consilium custodiet te*. Et infra, scilicet: *Cor prudentis possidebit sapientiam, et auris sapientium quaerit doctrinam* ². Pro tertio, occurrit illud Prov. 10, [31]: *Os iusti parturi[e]t (k) sapientiam*. Et infra, capitulo 20 (l), [29]: *Sapiens in verbis (m) producit ³ se ipsum, et homo prudens placebit magnatis (n)*.

Applicando igitur, et exponendo sapientiam Virginis gloriosae per quaelibet istarum pedum distinctionis (o), satis liquet et clare (p), per quamdam fantasiam et speculationem, quod Virgo gloriosa primo fuit visa sapiens « audiendo firma attentione ». Quae speculatio est

(c) *Ad...* probabitur, et. H Hoc probatur quoniam tribus modis reperitur et cognoscitur persona.

(d) Sigo H. K incipiendo.

(e) H om. vel firma y vel affectione.

(f) H om. quod scribitur.

(g) H om.

(h) H om. quod scribitur.

(i) H om.

(j) Sigo H. K cor tuum sapientia.

(k) H pertulit.

(l) Copio H. K XXII^o, om. capitulo.

(m) Sigo H. K om. in verbis.

(n) Sigo H. K placabit magistratum.

(o) istarum... distinctionis. H istorum modorum.

(p) H claret.

¹ Vel firma vel affectione se añaden encima de superna devotione. He introducido estos añadidos respetando el texto, si bien me parecen de dudoso valor, en particular la adición de firma, adjetivo que el autor acaba de usar.

² Prov. 18, 15.

³ La cita es del Eccli. El original de la Vulgata dice: ...producet se ipsum.

ista (g): Reperio triplicem scholam in qua Virgo demonstratur attente audivisse (r):

Prima	} schola est (s)	{ « Visceralis maternitatis ». « Parentalis sedulitatis ». « Spiritualis radietatis ».
2 ^a		
3 ^a		
In prima	} schola fuit	{ « Prima (t) lectio a tota Trinitate, puritatis et munditiae ». « Secunda (u) lectio ab utroque parente, quae fuit (v) sanctitatis et iustitiae ». « Tertia (x) lectio, a Spiritu Sancto, quae fuit (y) claritatis et notitiae ».
In secunda		
In tertia		

Circa primam scholam, quae dicitur « visceralis maternitatis » (z), et primam lectionem, quae est « munditiae et puritatis » (a), est speculandum quod in alvo casto materno animae matris Virginis (217 v.a) gloriosae (b) Mariae, dum tota Trinitas animam (c) Virginis crearet, sunt ista verba totius Trinitatis, per modum magistri ad ipsam tamquam (d) discipulam: *Audi, filia, et vide, et inclina aurem tuam* (Ps. 44, 11) (e) ¹. Quoniam: *Cor sapientis intelligitur in (f) sapientia. Et auris bona audiet cum omni concupiscentia sapientiam* (Eccli. 3^o, [31]). Nam (g) in malevolam animam non introibit sapien-

(g) H ita. Nam.

(r) H audisse.

(s) H repite schola est después de Prima y 3^a, omitiendo los corchetes, característicos de K.

(t) H om.

(u) H om.

(v) H om. quae fuit.

(x) In tertia... tertia. H In 3^a fuit lectio.

(y) H om. quae fuit.

(z) H om. quae... maternitatis ».

(a) H om. quae... puritatis ».

(b) H om. Virginis gloriosae.

(c) H add. eiusdem.

(d) H add. ad.

(e) H XX^o.

(f) Sigo H. K a.

(g) H Scriptum est quod.

¹ Corrigo el texto de K, donde se lee: XLXXXIII^o [sic].

tia, nec habitabit in corpore subdito peccatis (Sap. 1, [4]). Cum, igitur, mihi sis futura domus, in qua sapientia vitae ut in habitaculo argenteo habitet (h), ideo decrevi ut tota sis pulchra, amica mea, et macula nulla (i) non sit in te (Cant. 4, [7]).

Expone ad placitum de macula originali, quare lectio sit tibi et doctrina ut diligas munditiam et puritatem, quoniam qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem (Prov. 22, [11]). Cui lectioni respondet humiliter Virgo: Audiam quid loquatur in me (j) Dominus Deus (Ps. 84, [9]). Et hoc de lectione « puritatis et munditiae ».

Quam scholam exiens Virgo per partum, iuris (?) ad huius saeculi lucem apparuit inter gentes pulchra, docta, sapiens. Cuius cor et cogitatio virtutum cumulationem feliciori (h) pulchritudine adornabat, et hoc in habitu vel in propinqua dispositione, dicente Ambrosio, in *Sermone Nativitatis (l) Virginis*: « Depromebant virtutes in cogitatione et affectu cordis eius inimitabilem harmoniam, quam ipsam creatrix et inhibitrix eius Dei sapientia delectabatur, coruscabant foris in superficie sermonis et actus. Verum, merito possunt homines Dominum glorificare et exempla salutis accipere »¹. Haec ille.

Intellige originale, quia licet cum originali vel sine originali culpa concepta (m), ex eo quod ponitur sanctificata in utero, credendum est simul cum gratia sanctificationis infusas esse (n) habituales virtutes theologales (o), multa alia ratione privilegi singularis, ut tam venusta quam (p) decora in conspectu hominum apparet.

De eius sapientia mirabantur (q) et dicebant alter ad alteram:

(h) in qua... habitet. Sigo H. K ut virtutum sapientia, igitur quasi in habitaculo argenteo habitationem habitem.

(i) H om.

(j) Copio H. K in me loquatur.

(k) H om. pulchra... feliciori.

(l) H de Nativitate.

(m) cum... concepta. H sine originali concepta, licet cum originali.

(n) H infusa.

(o) H add. vero cuius infusas et.

(p) H tam.

(q) H quod mirabantur ad sapientiam eius.

¹ No he sabido hallar este sermón entre los « Sermones S. Ambrosio Hactenus Ascripti », PL 17.

Non est talis mulier nata super terram in aspectu et pulchritudine et sapientia, et sensu verborum¹ (Iudith 11, [19]).

Et hoc de prima parte considerationis, seu de prima sacra « visceralis maternitatis » et de prima lectione quae est « puritatis et munditiae » (r).

Circa secundam scholam, quae erat « parentalis (217 v.b) sedulitatis », in qua fuit 2^a lectio scilicet: « sanctitatis et iustitiae », est speculandum quod, posita Virgine in solita (s) educatione parentum, iidem (t) parentes, uno corde concordantes per modum unius magistri, talem dicebant (u) lectionem legere (v): Audi filia, tacens reverenter, et pro reverentia accedet tibi bona gratia (Eccli. 32, [9]) (x). Audi, filia, et bene tibi erit (y) (Prov. 34)². Confusio patris et matris est de filio indisciplinato; filia autem fatua in deminoratione fiet (z), filia autem (a), prudens haereditas viro³ suo; nam quae confundit, in contumeliam fit (b) genitoris. Patrem et virum (c) confundit audax, et ab impiis non minorabitur et ab utrisque inhonorabitur (Eccli. 22, [3-5]). Ergo filia virgo, posside sapientiam, quia⁴ auro melior est, et acquire prudentiam, quia (d) melior⁵ est argento (Prov. 16, [16]) (e). Hoc dicimus quia cor sapiens et intelligibile (f) abstinebit se a peccatis, et in operibus iustitiae successus suos habebit⁶ (Eccli. 3, [32]).

(r) H om. seu de... munditiae ».

(s) H sollicita.

(t) H ambo.

(u) H docebant.

(v) H om.

(x) Sigo H. K XXXI.

(y) Sigo H. K erit tibi.

(z) H add. et.

(a) H om.

(b) Sigo H. K contumelia.

(c) Sigo H. K matremque.

(d) Sigo H. K quoniam.

(e) Sigo H. K XVIII^o. Haec.

(f) Copio H. K quia sapiens intelligibilis.

¹ En la Vulgata: ...in aspectu, in pulchritudine, et in sensu...

² No se halla, salvo error, en el lugar indicado. Se trata, más bien, de una adaptación de Ier. 38, 20, o de la invocación anterior seguida de un fragmento del Ps. 127, 2: ...et bene tibi erit.

³ viro, corregido encima de non, que ha quedado sin tachar.

⁴ Hay otro quia tachado.

⁵ La Vulgata dice aquí pretiosior.

⁶ La cita exacta es: Sapiens cor et intelligibile. Suos es adición del autor.

Qua audita lectione, Virgo, cum (g) spiritu potius quam ore respondens, ait: *Dominus erigit mane, mane (h) erigit mihi aurem et audiam Dominum (i) et parentes quasi magistrum. Et (j) Dominus Deus aperuit mihi aurem, et ego vestrae disciplinae non contradico* (Is. 2) ¹.

Et hoc de lectione « sanctitatis et iustitiae » et de secunda schola « parentalis sedulitatis », per (h) quam parentalem scholam (l) Beata Virgo (m) ducta in templum tanta fulgebat (n) sapientia Altissimi et Dei scientia (o), ut merito *amicta sole* videretur, dicente (p) Bernardo in sermone: *Signum magnum apparuit in celo* ². « Propter hoc — inquit — Maria sole perhibetur amicta, quia profundissimae et divinae sapientiae, ultra quam credere valeat, penetravit abyssum et, quantum sine personali unione ³ creaturae conditio patitur, luci illi inaccessibili videtur immersa ». *Et luna sub pedibus eius* ⁴, id est, defectus corruptionis vel corruptio mentis et stultia eiusdem. Hoc ille ut tam formosa et tam nominata debeat a cunctis laudari, dicente sapiente ad propositum: *Collaudabunt multi sapientiam eius, et usque in saeculum non delebitur* (Eccli. 39, [12]).

Et hoc de 2^a schola, sive de secunda parte et consideratione et lectione, quae erat (218 a) « sanctitatis et iustitiae », per quam probatur Virgine « audivisse firma attentione » (q).

- (g) H om.
- (h) Sigo H. K *me mane*.
- (i) H *Deum*.
- (j) H om.
- (k) H om. *et de... sedulitatis*, per.
- (l) H add. *exiens*.
- (m) H *Virgo Beata*.
- (n) H *refulgebat*.
- (o) H *sapientia*.
- (p) H add. *beato*.
- (q) *schola... attentione*. H *parte considerationis*.

¹ Más bien Is. 50, 4-5. En la Vulgata leemos: *ut audiam... ego autem non contradico*.

² Apoc. 12, 1. Cf. el texto del tratado con el original de S. Bernardo, PL 183, 431: « *Jure ergo Maria sole perhibetur amicta, quae profundissimam divinae sapientiae, ultra quam credi valeat, penetravit abyssum: ut quantum sine personali unione creaturae conditio patitur, luci illi videatur immersa* ».

³ Delante de *unione* se lee: *visione*, tachado.

⁴ Apoc. 12, 1.

Circa tertiam scholam, quae erat « spiritalis radietatis », et tertiam lectionem, quae erat (r) « claritatis (s) et notitiae », est speculandum quod collata data (t) Virgine in templo (u), soli Deo vivo dedicata, adfuit magister, scilicet (v) Spiritus Sanctus, ut suam virginem discipulam plenissime imbueret et informaret, quam excitat et allocuitur per haec verba (x): *Surge, amica mea, columba mea, formosa mea, et veni* (Cant. 2, [10]) (y), *et audi verba et ¹ consilia* (Ex. 18, [19]). Nam si *susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis, penes te: ut audiat sapientiam auris tua* (z). Si *sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiae; si quaesieris eam quasi pecuniam, et sicut thesauros effoderis illam: Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei invenies*. Scientiam Dei (a) dico, verbum Dei increatum, quia Deus Pater *dat* increatam sapientiam, *et ex ore eius* per aeternalem emanationem, *prudentia et scientia* (b) (Prov. 2, [1-6]).

Ad quae verba, Virgo humiliter et devote respondit (c): Ave, Deus noster! quia *in toto corde meo exquisivi te, et in corde meo abscondi eloquia tua* (Ps. 118, [10]) ², ideo *mitte sapientiam de sede magnitudinis tuae, ut (d) mecum sit* (Sap. 9, [10]) ³. Et hoc de lectione « claritatis et notitiae ».

Quam spiritalem scholam exiens, Virgo, lumine spiritali et scientia repleta, sponso traditur praeparata, ad intra ornata (e) sapientiae ut thalamus Dei Patris sapientiae virtutibus ad ornatus decentissime aptaretur, quod memorans actor (f) *De Laudibus Virginis*

- (r) *et tertiam... erat*. H *in qua fuit 3^a lectio*.
- (s) H add. *scilicet*.
- (t) H om.
- (u) H *templum*.
- (v) H om.
- (x) *per... verba*. H *in hac forma*.
- (y) H add. *capitulo*.
- (z) Copio H. K *auris tua sapientiam*.
- (a) H om.
- (b) Copio H. K *prudentiam et scientiam*.
- (c) H om.
- (d) Sigo H. K add. *scientiam*.
- (e) H *ornatu*.
- (f) H *commemorans auctor*.

¹ En la Vulgata: *atque*.

² El número correcto se da en numeración árabe encima de XVIII^o.

³ Cf. con el original de la Vulgata: *Mitte illam de caelis sanctis tuis, et a sede magnitudinis tuae...*

inquit: « Virgo os suum aperuit sapientiae (Prov., ultimo) ¹. Os, dico, scilicet sapientiae hauriendo per studium, quia (g), spiritu sapientiae dictante vel (h) docente, non stultitiae vel vanitati aut scurritati suum affectum aperuit, sed divinae sapientiae et intellectum et (i) spiritum ab (j) intelligentia (k) Scripturarum attinget (l) sufficienter ad quod (m) plenissime edocta maneret, quia non decebat ut vas caelestis sapientiae expers esset a sapientia ». Haec ille.

Ideo sibi competit illud sapientis prophetae de matre virgine dictum: *Sapientia*, scilicet Dei Patris per Spiritum Sanctum docentem et sa-(218 b)piens (n) aedificantem, *aedificavit sibi domum* ², singularis virtutibus et plenissime (o) scientiae aedificatam et ornatam.

Et sic clare et liquide patet qualiter Beata Virgo in triplici schola fuit reperta « sapiens et prudens, audiendo firma attentione ».

Et hoc de tertia schola, scilicet « spiritalis radietatis », et de tertia lectione quae est « claritatis et notitiae » (p).

[I.4.1.6] Sequitur nunc ostendere qualiter Beata Virgo fuit reperta « sapiens et prudens » audita, « custodiendo interna retentione ».

Tradita Virgo Beata sponso, cellam (q) ingreditur, quasi (r) magni studii et efficax (s) secretarum, commemorans illud (Eccli. 20, [7]): *Homo sapiens tacebit usque ad tempus (t); lascivus autem et imprudens non servabit tempus*. Ideo omnia sibi revelata in mente con-

(g) sapientiae... quia. H intrinseca sapientia, quia per studium.

(h) H om. dictante vel.

(i) divinae... intellectum et. H moribus et virtutibus.

(j) H ut.

(k) H intelligentiam.

(l) H attingeret, et.

(m) H atque.

(n) H sapienter hereditatem.

(o) H plenitudine.

(p) H om. Et hoc... notitiae ».

(q) H om.

(r) H om.

(s) H om. et efficax.

(t) Sigo H. K usque ad tempus tacebit.

¹ O sea: Prov. 31, 26. No sé quien es este autor. No hallo la cita en ninguno de lo escritores que en el índice general de la PL figuran como autores de sermones o tratados *De Laude Virginis*, o semejantes.

² Prov. 9, 1.

ferens, et in corde vehemente impressione scribens, librum grandem divinarum secretorum (u), suam animam construxit, dicente Ambrosio super id verbum (v): *Maria autem conservabat*, etc. (Luc. 2, [54]): « Maria, non minus ore quam corpore (x) pudica, secreta quae noverat nulli divulgabat, sed tacito corde scrutans, congruum tempus quo Deus vellet haec divulgari reverenter expectans (y) et expectante cognoscit » ¹. Haec ille. Quare angelus veniens, librum (z) non casum, sed omni sapientia lege (a) et virtutis (b) exaratum reperiens, Virginis animam (c) inquit: *Ave, gratia plena!* Plena dico sapientia, quia quanta et (d) qualis fuit sapientia in ea et scientia, quis digne loquar? « Quid de Deo non sapiebat, in qua sapientia Dei latebat, et in cuius utero corpus sibi aptabatur? *Christus*, ut ait apostolus, Dei virtus et sapientia, et in eo sunt omnes thesauri sapientiae et scientiae absconditi, *Christus* (e) in Maria. Igitur Dei virtus et sapientia, et omnes thesauri sapientiae sunt in Maria, ut notat Anselmus in *Sermone Assumptionis* ².

(u) Sigo H. K secretarum.

(v) H om.

(x) Copio H. K corde.

(y) H expectat, om. et... cognoscit.

(z) H libros.

(a) H omnis legis sapientia.

(b) H om. et virtutis.

(c) H Virginem reperiens.

(d) H vel.

(e) H om.

¹ En la *Expositio Evangelii Secundum Lucam*, II, 54 (ed. de M. Adriaen, *Opera*, CC 14, Turnholti 1957, 57) dice únicamente: « Discamus sanctae uirginis in omnibus castitatem, quae non minus ore pudica quam corpore argumenta fidei conferebat in corde... ». Cf., sin embargo, con Beda, *Hom. I, 7* (*Opera*, ed. D. Hurst, CC 122, Turnholti 1955, 49): « Maria uirginalis pudicitiae iura custodiens secreta Christi quae nouerat nemini diluulgare uolebat sed ipsa haec quando uellet et quomodo uellet diuulgare reuerenter expectabat ». Aún más semejante es el siguiente fragmento recogido por Ludolphus de Saxonia, *Vita Christi*, I, c. 9, 18 (I, 77a): « Maria... non minus pudica ore, quam corpore, secreta Christi quae noverat nulli divulgare uolebat, sed tacito corde scrutans congruum tempus quo Deus haec divulgari uellet, et quomodo uellet, reverenter expectabat ».

² Es la *Hom. 9 In Lc.* (PL 158, 648-9) no incluida en la ed. crítica de Fr. S. Schmitt, *S. Anselmi Opera Omnia*, 5 vls., Edinburgh 1946-1951. Según L. Bourgain, *La chaire*, 31, este sermón tuvo un éxito prodigioso. Nótese las variantes siguientes: «...sibi aptabat? ...et Dei sapientia... *Christus autem*

Quare ergo Job (f), cognoscens utilitatem Virginis de sua sapientia nobis adducenda (g), orabat (h), 11 [5-6], dicens: O Virgo! *Utinam* (i) *Deus loqueretur tecum, et aperiret labia sua tibi, (j) ut ostenderet tibi secreta sapientiae, eo quod multiplex est¹ lex eius.* Et Virgo humiliter respondit (k): *Congratulamini mihi, quia optavi, et datus est mihi sensus; et invocavi, et venit in me spiritus sapientiae* (Sap. 7, [7]).

Et claret qualiter beata (l) Virgo fuit reperta «sapiens (218 v.2) et prudens», custodiendo sanctas revelationes «interna retentione», etc (m).

[I.4.1.7] Sequitur nunc ostendere qualiter beata (n) Virgo fuit reperta «sapiens et prudens» (o) impartiendo et communicando (p) suam doctrinam, «firma devotione vel superna affectione» (q). Dato, igitur, tempore partus, sicut erat duplici sapientia (r) plena, sic duplicem sapientiam mundo communicavit, vel impartita est (s) in veram salutem humani generis redundantem.

Prima sapientia est Dei Verbum, ex Patre genitum et sibi omnino coaequale et consubstantiale, ad salutem nostrae redemptionis destinatum, secundum illud psalmum: *Misit verbum suum, et sanavit eos, et eripuit²*, etc. Quod verbum (t) appellatur sapientia, iuxta illud:

- (f) ergo Job. H *Ecclesia*.
 (g) H *aductiva*.
 (h) H add. Job. Al margen izquierdo orabat.
 (i) Sigo H. K *ut*, por faltar el signo de abreviación.
 (j) Sigo H. K om.
 (k) H om. *humiliter respondit*.
 (l) H om.
 (m) H om.
 (n) H om.
 (o) H add. *in*.
 (p) Sigo H. K *commutando*.
 (q) H *superna devotione om. vel... affectione*.
 (r) H *scientia*.
 (s) *communicavit... est*. H *praemisit* (?).
 (t) H om.

in Maria. Ergo... et Dei sapientia... sapientiae et scientiae in Maria». I Cor. 1, 24 y Col. 2, 3.

¹ El texto de la *Vulgata* dice *esset*.

² Ps. 106, 20.

*Omnia in sapientia fecisti*¹. De qua sapientia ad praesens censetur supersedendi.

Secunda sapientia nobis comunicata (u) fuit vita et (v) conversatio exemplum et Virginis doctrina, cuius doctrina (x) debiles in fide roborantur (y), et infideles confunduntur (z), fundatores Ecclesiae amplius et amplius illuminantur (a), dicente Ieronimo in *Tractatu de Passione*²: «Christus, ut omnia foedera pietatis commendaret, antiquum decretum quod de honorandis parentibus dictaverat servari voluit, et (b) matrem adhuc volens esse (c) ad consolationem Apostolorum, servavit superstitem, ut ex hiis quae ipsa ab eo viderat et audierat et (d) in corde suo contulerat, senatus Apostolorum doceretur (e) et evangelica doctrina firmaretur, et (f), cum tempus describendi (g) Incarnationis eius adveniret, sufficienter omnia pro ut essent gesta, posset quaerentibus explicare». Haec ille.

Quare (h) sapiens, loquens de doctrina et sapientia Virginis, ait: *Sapientia laudabit animam suam, et in Domino honorabitur, et in medio populi sui gloriabitur, et in ecclesiis (i) Altissimi aperiet os suum, et in conspectu virtutis illius gloriabitur* (Eccli. 24, [1]) (j).

Et sic claret qualiter beata (k) Virgo fuit reperta «sapiens

- (u) H om. *nobis comunicata*.
 (v) H om.
 (x) H add. *et*.
 (y) H om.
 (z) H *convertentur*.
 (a) *amplius... illuminantur*. H *facti sunt, sicut apostolus Paulus et beatus Augustinus, vel*.
 (b) *servari... et*. H *conservatur*.
 (c) H om. *volens esse*.
 (d) Sigo H. K om. *et*.
 (e) Sigo H. K *docebit*.
 (f) H *ut*.
 (g) H *predicandae seu scribendae*.
 (h) Copio H. K *quasi*.
 (i) H add. *habebit laudem*.
 (j) Sigo H. K 2º.
 (k) H om.

¹ Ps. 103, 24. Se trata de un lugar común, véase Sto. Tomás, *Summa Theologica*, 1 q. 46. a. 3, 3.

² No encuentro un tratado de este título en la PL 22-30, ni en las *Opera Homiletica*, ed. G. Morin, CC 78, Turnholti 1968.

et prudens impartiendo (l) firma devotione et superna affectione » (m).

Recolligendo igitur supra dicta, scilicet :

« Virginis (n)	cordialem affectionem (o)	} erga divinam sapientiam »
	internalem retentionem	
	maternalem intensionem (p)	

possumus de ea affirmare congruenter atque (q) congrua convenientia (r), quod ipsa « sapiens (s), prudens radiavit ut perlustrata sapientia », quae fuit prima pars minoris probanda (t).

Ecce, si bene percipies, videbis in ista probatione (218 v.b) primi membri minoris, circa primo (?), quomodo dilatatur per quamdam distinctionem de sapientia et prudentia (u) trimembrem, cuius quodlibet membrum (v) est sufficienter probatum, et (x) per quamdam applicationis (y) subdivisionem de schola triplici, cum triplici ingenio et triplici lectione.

Secundo, videbis, qualiter prima pars vitae beatae Virginis quae assignandae (z), a sua conceptione usque ad Christi (a) nativitatem, isti parti minoris applicatur.

Tertio, videbis (b) quomodo nulla auctoritas est hic (c) quae mentionem faciat de « corona », quoniam non est opus, eo quod hic probatur propositio ubi subiectum maioris praedicatur de medio, quod est subiectum de quo est sermo. Et ideo praedicatum maioris

- (l) Sigo H. K *parcipendo*.
 (m) H om. *et... affectione*.
 (n) Sigo H. K *repit Virginis*.
 (o) H *attentionem*.
 (p) H *imperationem* (?).
 (q) H *iusta et*.
 (r) H *congruentia*.
 (s) H add. *et*.
 (t) H om.
 (u) H *sapiente et prudente*.
 (v) H *membrus*.
 (x) H add. *primum*.
 (y) H om.
 (z) H *significatur*.
 (a) H *Domini*.
 (b) H *vides*.
 (c) H add. *deducta*.

non ingreditur propositionem istam, quare non requiritur concordantiam principalioris partis thematis (d).

Nota tamen, quod si reperiretur (e) aliqua auctoritas ubi reperiretur (f) « corona », et illa possit expresse applicari Virgini probans ipsam Virginem esse sapientem, multum decoraret sermonem si adduceretur in istam prosecutionem (g) minoris, quoniam et probaret propositionem et faceret concorditer (h) ad themam. Verbi gratia, de ista auctoritate : *Loquere maior natu ; primum verbum diligenti scientiam* (sic) et sapientia *ut (i) laeteris propter illos et ornamentum gratiae accipies coronam* (Eccli. 32, [3]) (j). Ista auctoritas potest (k) applicari ultimae parti istius partis minoris probatae ubi dicitur quod Beata (l) Virgo fuit visa sapiens per maternalem impartitionem, impartiendo (m) scientiam et sapientiam quam noverat, in dictis scholis exponendo eam. Sic Dominus (n) Altissimus, cognoscens Virginem propter suam plenitudinem scientiae deberet alios docere et primatum quasi doctrinae vel (o) quasi doctorem tenere, inquit Virgini : *Tu maior natu loquere, quoniam primum verbum debetur diligenti scientiam*. Et hoc tibi committo (p) : *Ut laeteris propter¹ illos, scilicet discipulos, quos informabis (q) scientia et doctrina*. Et exponit sibi quae laetitia erit illa (r), dicens : *Accipies ornamentum gratiae², scilicet « coronam »*.

Quamquam hoc facere sit plenitudo (s) sermonis, tamen est

- (d) H om. *principalioris... thematis*.
 (e) H *reperietur*.
 (f) H *poneretur*.
 (g) H *ista parte*.
 (h) H *concordare*.
 (i) Sigo H. K *et*.
 (j) Sigo H. K *XXII*.
 (k) Sigo H. K *istas auctoritates possunt*.
 (l) H om.
 (m) Sigo H. K *in praecipiendo*.
 (n) H *Deus*.
 (o) H om. *quasi... vel*.
 (p) H *commendo*.
 (q) H *informaberis*.
 (r) H add. *illa*.
 (s) H *pulchritudo*.

¹ *Propter* se repite en el Ms.

² Continúa citando Eccli. 32, 3-4.

supereroganter factum, et durum sive grave, propter auctoritatum paucitatem.

Et hoc de modo probandi et dilatandi aliquam partem minoris per distinctionem.

[I.4.1.8] Quomodo dilatatur per divisionem aliqua pars minoris.

Ostenso quomodo dilatatur minor per distinctionem (*t*), sequitur nunc ostendere qualiter dilatatur (*u*) per divisionem aliqua pars minoris.

Ad modum exemplum sumatur secunda pars tacti (*v*) minoris, quae fuit: quod Virgo gloriosa « propaginibus abundavit ut circumdata affluentia » (*x*); pro cuius (219a) partis (*y*) probatione, occurrat (*z*) mihi illa auctoritas (*a*), Eccli. 24, [26]: *Transite ad me, omnes qui concupiscitis me, et (b) a generationibus meis adimplemini; spiritus meus (c) super mel dulcis, et haereditas mea super mel et favum.*

In qua auctoritate, si iuxta scientiam Virginis (*d*) velimus contemplari, reperiemus in eadem tria (*e*):

Primo: « Amorosam invitationem (*f*) affectus declarativam » (*g*).

Secundo: « Copiosam satisfactionem desiderium impletivam » (*h*).

Tertio: « Saporosam recreationem amens delectativam » (*i*)¹.

(*t*) H om. *propter... distinctionem*. Al margen izquierdo 2ª pars minoris.

(*u*) H *prolongatur*.

(*v*) H *tactae*.

(*x*) H *abundantia*.

(*y*) Sigo H. K *pars*.

(*z*) Sigo H. K *acorrut*.

(*a*) H add. *quae scribitur*.

(*b*) Sigo H. K om. *et*.

(*c*) Copio H. K *fructus meos*.

(*d*) H om.

(*e*) H om.

(*f*) H *imitationem*.

(*g*) H *saciativam*. add. *in transite... concupiscitis me*.

(*h*) *satisfactionem... impletivam*. H *condonationem generis augmentativam: et a generationibus meis adimplemini*.

(*i*) *recreationem. delectativam*. H *incitationem amens recreativam in: spiritus enim meus super mel dulcis, et haereditas mea sicut mel et favum*.

¹ El copista ha vacilado en las terminaciones, corrigiendo *ivam* después de haber escrito *declarationem* y *delectationem*.

Primum	patet	cum dicitur: <i>Transite ad me, omnes qui concupiscitis me</i> .
Secundum		cum subiungitur: <i>A generationibus meis adimplemini</i> .
Tertium		cum dicitur: <i>Spiritus (j) meus super mel dulcis, et haereditas mea sicut mel et favum, etc. (k)</i> .

Dixi, primo, quod in praedicta auctoritate reperiemus (*l*) « amorosam invitationem (*m*) affectus », scilicet ipsius matris declarationem (*n*), cum dicitur (*o*) in praelibata (*p*) auctoritate: *Transite ad me, omnes qui concupiscitis me, etc.* Pro cuius partis declaratione (*q*) est notandum quod (*r*) instituta Virgine (*s*) per conceptum et partum vera perfectaue Matre Dei, incepit cuiuslibet hominis status (*t*), de summis miseriis et imperfectionibus ad magnas prosperitates et multiplicia clamare amorose, et affectuosissime invitare, dicendo: *Transite ad me, etc. (u)*.

(*j*) K *fructus*. Mantengo la anterior lectura de H.

(*k*) H om. *Primum patet... et favum, etc.*

(*l*) H *intelligitur seu reperitur*.

(*m*) H *amorosa* (sic) *imitatio*.

(*n*) H om. *affectus... declarationem*.

(*o*) H *dicebatur*.

(*p*) H om.

(*q*) *cuius... declaratione*. H *quo*.

(*r*) H add. *ut ait Augustinus in Enchiridion: « Superna caelum mater nostra civitas Dei ullum (?) anuntiationis exultat, nam gloriosa Virgo Maria*.

(*s*) H *constituta*.

(*t*) H *status homines*.

(*u*) *de summis... etc.* H *alloqui (?) et ad viam veritatis instantissime invitare*.

Primo	invita- bat (v):	« Expoliatos gloria aeternitatis » (x).
Secundo		« Devictos principe mortis » (y).
Tertio (z)		« Debiles ad salutem venire (a) non po- tentes » (b).
Quarto (c)		« Malos propter earum (d) malignita- tem » (e).
Quinto (f)		« Maestos duriori tristitia » (g).
Sexto (h)		« Indigentes auxilio ad gloriam » (i).
Primo	dicendo:	« <i>Transite ad me</i> , nitens (?) grandiosae hae- reditatis ».
Secundo		« <i>Transite ad me</i> , solidum vigorem tristi fortitudinem ».
Tertio		« <i>Transite ad me</i> et vos faciam caelum scandentes ».
Quarto		« <i>Transite ad me</i> , iustam (?) et praelectam bonitatem ».
Quinto		« <i>Transite ad me</i> caelesti fluente laetitia ».
Sexto		« <i>Transite ad me</i> , consecutam mansionem perpetuam » (j) ¹ (219b).

Quae omnia succinti sermone ponit Anselmus (h) in *Orationibus ad Virginem*, dicendo (l) :

- (v) H om. sistemáticamente invitabat. add. nudos et.
(x) gloria aeternitatis. H ad statum gaudiosae haereditatis.
(y) H add. et sua valitudine, ad solidum vigorem, sua devicta fortitudine.
(z) H om.
(a) H pervenire.
(b) H add. ut digens ad culmen faciat scandentes.
(c) H om.
(d) H om.
(e) H add. ut bonificet per bonitatem.
(f) H om.
(g) H Desolatos maestitia, ut glorificet laetitia.
(h) H om.
(i) H add. ut perducatur ad mansionem perpetuam.
(j) H om. « Primo... perpetuam ».
(k) H Dicente Anselmo.
(l) H om.

¹ Al margen izquierdo : « Isti debent colligari, scilicet : primus ad primo, secundum rhythmorum ».

« O Maria ! Tu genus humanum
aeternitatis gloria nudatum ¹, reduxisti (m).
Per tuum virgineum partum,
in pristinum statum

Tu, rege inferni devicto, per mortem Filii tui principem mortis ever-
tisti. Per te ad aeternam gloriam pervenimus. Per te, est si quid
boni sumus. Tu, post Deum, summa et (n) singularis consolatio no-
stra. Tu felix gloriatio nostra, quaesumus, esto in ipso beatitudinis
regno susceptrix ac perpetua exultatio nostra ». Haec ille (o). Ut
pro auctoritatis concordantia (p) Virginis « amorosa invitatione »,
occurrat id (q) quod scribitur Iosue 22, [19] : *Transite ad terram, in
qua tabernaculum Domini est*. Et hoc de prima parte auctoritatis (r).

Hic applica primam partem vitae Virginis post partum Filii
Dei (s), ubi poteris applicari (t) et ad propositum, qualiter spiritali
desiderio Virgo invitabat res conditas per Filium Iesum, ut eius na-
tivitatem toti mundo (u), propalaret, scilicet : solem, stellas (v), re-
ges, pastores, obstetrices, sacerdotes et omnia alia, ut (x) quodam

(m) H om.

(n) H ac.

(o) H add. Quae dicta beneficia, scilicet gratiae (?) suae et amorosae invita-
tiones, in qua beneficia quilibet homo naturaliter tendit, exornata concupi-
scentia et desiderio.

(p) H add. et.

(q) H occurrit.

(r) Sigo H. K partis auctoritate.

(s) H om. Dei.

(t) H applicare.

(u) H universo.

(v) H sol, stella.

(x) H quae.

¹ El copista ha trastocado el orden de las líneas colocando « Per tuum... »
delante de « aeternitatis... », lo restablece mediante las letras b, a, c, escritas
al margen izquierdo. Este texto no figura en la edición de Fr. Schmitt. Lo
recogió Migne con el título *Tractatus De Conceptione B. Mariae Virginis*,
en el apéndice de obras espúreas, PL 159, 315. Copio aquí las omisiones más
importantes y los fragmentos que difieren de nuestro AP : « ...nudatum,
per beatae fecunditatis tuae virgineum partum, in... reduxisti. Tu leges
inferni, devicto... principe mortis, evertisti... boni sumus, sive possumus, sive
habemus ; per te ad aeternam gloriam quicumque sumus perventuri pervenimus
...summa ac singularis... Tu felix atque beata gloriatio nostra, tu ad regna ce-
lorum ductrix ac subiectio nostra. Tu, quaesumus, ...regno coelesti... ».

modo de Christi nativitate testimonium perhiberent (y). De Christi nativitate (z) dimitto lectori prospicienti.

Dixi, secundo, quod in praedicta auctoritate reperiemus (a) « copiosam, etc ». Pro cuius declaratione, nota quod congregata multitudine utriusque sexus generis (b) humani per amorosam Virginis invitationem, ut dictum est, incepit Mater (c) Virgo omnes ¹ visceraliter (d) materno amore recolligere, ut eos sanctos et iustos paret ad salutem; qui conceptus dicitur divini amoris et (e) caritatis, et partus dicitur (f) exemplum vitae et (g) veritatis. Per eiusdem partum ipsa Virgo extitit multarum gratiarum mater (h) :

« Ipsa est mater (i) »	{	Virginum, per Sponsi aeternam contemplationem. Apostolorum, per claram de caelo (j) attestationem. Martyrum, per dolorosam mentis passionem. Confitentium, per rigidam carnis macerationem. Prophetarum, per infusam venturorum agnitionem.
------------------------	---	---

Et sic de quibuscumque approbatis statibus, quorum exemplum et radix fuit Virgo. Et rogo si potes numerare stellas (k), et tunc enumerabis (l) istius amorosae Matris generationem. Et voco ipsam Matrem amorosam, nam hos quos generavit suae genuit (m) in caritate, et per caritatem (219 v.a) concepit, ardore caritatis Filium concipiendo inserenda (?) (n) sagitta electa ² est amor Christi, qui

(y) H perhibebant.

(z) H om. De... nativitate.

(a) H intelligitur « copiosa condonatio generis augmentativa », cum dicitur : et a generationibus meis adimplemini.

(b) H om. generis.

(c) H eadem.

(d) H viscerali et.

(e) H om. amoris et.

(f) H om.

(g) H add. sanctitatis.

(h) H per... mater. H Nam.

(i) H repite Ipsa est mater sistemáticamente.

(j) H Christo.

(k) H Et numera autem stellas, si potes.

(l) H numerabis.

(m) H om. suae genuit.

(n) H ilegible bene virtutibus (?).

¹ Llamada indicando omisión; omnes añadido al margen derecho.

² Parece una alusión a Is. 49, 2 : Posuit me sicut sagittam electam.

Mariae animae non tantum modo figitur, sed etiam pertransivit (o) eam ut veniret usque ad nos, et de plenitudine eius omnes acciperemus ¹, et fieret omni mater caritatis et etiam (p) mater pulchrae dilectionis ². Haec ille ³. Ut pro concordantia auctoritatis et suae copiosae generationis ducitur (q) interrogative : Quis hunc fecit, scilicet, ut tot filii caritatis essent et dilectionis; an quis hoc operatus est? Et respondens Beata (r) Virgo : Illa quae vocavit et invitavit generationes ab exordio, id est, ab initio verae redemptione, id est, Incarnationis (s) (Is. 41, [4]). Et ideo ex hoc omnes generationes non sine causa (t) dicunt ipsam beatam (Lucae primo, [48]) (u). Et hoc de 2ª parte auctoritatis.

Hic poteris applicare aliam particulam vitae Virginis a tempore reversionis de Aegypto, vel repertionis (v) Filii in templo, usque ad mortem, exclusive; in quo tempore fuit cognita Beata Virgo testificatrix Christi et (x) Mater gloriosa (y), ventura anuntians (z), et caeteris, qui studenti relinquo conspicuo (a).

Dixi, tertio, quod in eadem (b) auctoritate reperiemus (c) eius « saporosam, etc » (d). Pro quo notandum quod, data Christi passione, collegium Apostolorum suorum in fide titubavit, ut in eis non

(o) H add. ut ullam in pectore virgineo dimitteret particulam vacuum, sed toto corde et tota anima et tota mente diligeret, et esset gratia plena. Ac certe pertransivit eam.

(p) H esset.

(q) H dicatur.

(r) H om. Beata.

(s) ab... Incarnationis. H a mundi initio.

(t) H om. non sine causa.

(u) Sigo H. K Lucae vel IIº.

(v) H. imputationis.

(x) H om. et.

(y) H religiosa.

(z) H nuntians.

(a) H conspicuo studenti dimitto.

(b) H praedicta.

(c) H intelligebatur.

(d) H add. saporosa incitatio amens recreatura, cum dicebatur : Spiritus enim meus super mel et favum, etc.

¹ Io. 1, 16.

² Eccli. 24, 24.

³ Por simple analogía con el tratamiento que recibe la primera cláusula : « Amorosam invitationem », cabe deducir que se acaba de citar aquí un original cuyo autor no se especifica.

esset spiritus dulcoris, agnitionis (e) fidei, scilicet, et spei. Sed in ista Mater Sanctissima numquam defuit spiritus suavis et mansuetus, scilicet firmissimae credulitatis et sanctae spei et pietatis, ex quo spiritu (f) procedebant verba dulcia omnium audientium confortativa et ad fidem allectiva, iuxta illud Sapientis: *Verbum dulce mitigat inimicos, et multiplicat amicos*¹. Quare verba oris sui sunt dulcia in (g) *faucibus*, quotiescumque melliflua audientibus, saltem patet in Psalmo (h)².

Hic applica aliud (i) originale, probans Beatam Virginem verbis dulcibus in passione Christi multos ad fidem allicientem, et hoc doctrina particula auctoritatis.

Recolligens igitur praedicta pro ista parte, scilicet Beatae (j) Virginis « invitationem amerosam », quae multos ad se congregavit « satisfactionem (k) copiosam », quam magnam progeniem adoptavit (l), ita quod quilibet apostolus et sanctus, verbis Virginis confortatus, potuit dicere per tunc: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo* (m), « recreationem (n) saporosam » (219 v.b), quia natos fide dulcoravit (o); possumus convenienter sustinere ex ista experientia quod (p) ipsa Virgo « propaginibus abundavit ut circumdata affluentia », quae fuit 2^a pars minoris.

Ecce vides qualiter sub ista 2^a parte minoris fuit sermo prolongatus sumendo scilicet unam auctoritatem probationem, scilicet illam partem minoris; quae auctoritas fuit divisa in tres partes, et quaelibet pars fuit probata auctoritate et originali, et cuilibet applicata aliqua particula secundae partis vitae Beatae Virginis gloriosae.

- (e) H om.
 (f) H om.
 (g) H om.
 (h) H add. *ipsam faventem in Psalmo: « Quam dulcia faucibus, etc. »*.
 (i) H *aliquod*.
 (j) H om.
 (k) H *congregat condonationem*.
 (l) H *adaptavit*.
 (m) H om. *ita quod... ori meo*.
 (n) H *incitationem*.
 (o) H add. *vel sustentavit*.
 (p) Sigo H. K *quia*.

¹ Eccli. 6, 5.

² Alude al Ps. 118, 103, que cita más abajo.

Et si hoc consideras (q), poteris cognoscere quomodo fit dilatatio sermonis per divisionem¹ factam circa aliquam auctoritatem ductam per alicuius partis probationem (r).

[I.4.1.9] Sequitur nunc ostendere qualiter dilatatur sermo per auctoritatum cumulationem sub aliqua parte minoris.

Ad cuius exemplum sumatur tertia pars minoris in ista forma: Dixi, tertio, quod Beata Virgo « super comissos vigilavit, ut affectata diligentia », quod sic probatur: Nos sumus oves et pecora Beatae Virgini commissa (s), ut in Psalmo: Nos autem *populus eius et oves pascuae eius*². Et sicut nos modo sumus oves (t), ita et per passionem Filii sui grex discipulorum et Apostolorum fuit temeritudine commissus, quo tempore lupi³ rapaces, iudaei, et bestiae silvestres, gentiles, mactare et (u) perdere affectabant christianos velut oves (v) pro quo vigore pervertere a fide; super quibus Beata Virgo (x) vigilavit cum magna comitiva angelorum custodientium et associantium Virginem, bellantium contra spirituales nequitias gregemque defendendam, armata gladio verbi Domini (y) contra ignorantiae noctis caecitatem (z), in tantum quod timor erat visibilibus et invisibilibus inimicis, *ut acies ordinata castrorum*⁴; dicente Bernardo in Sermone: « An non horruerunt (a) principes tenebrarum quando viderunt praeter morem (b) instructam omni armatura fortium contra se progredi (c) feminam fortem ad bella doctissimam, cuius *ensis*

- (q) H *consideraveris*.
 (r) H *pro alicuius partis probatione*.
 (s) H *commissae*.
 (t) H om. *sumus oves*.
 (u) H om. *et*.
 (v) H om. *velut oves*.
 (x) H om. *Beata... vigilavit*.
 (y) H add. *Beata Virgo*.
 (z) H add. *pugnavit*.
 (a) Sigo H. K *timerent*.
 (b) Sigo H. K *moram*.
 (c) H *prodigi*.

¹ El texto dice *distincionem*, pero corrigiendo al margen derecho: *divisionem*.

² Ps. 99, 3.

³ Llamada. *Lupi* se añade al margen derecho.

⁴ Cant. 6, 3 y 9: *Terribilis ut castrorum acies ordinata*.

*supra femur suum propter timores nocturnos*¹, et in circuitu eius acies valida spiritualium virtutum suo se invicem ordine defendentes, sed et innumerabilium beatorum spirituum militiam ad ministerium tanti principis delegatam fuisse? (220a) Nullatenus ambigemus². Haec ille. Cum quo exercitu vigilabat, dicens: *Ego dormio, et cor meum vigilat* (Cant. 5 [2]). Quasi dicat Virgo: et si reperior ut femina puella propter nimiam (d) mansuetudinem dormiens (e), cor meum vigilat supra mihi commissum gregem. O Domine Deus (f), quos tu (g) dedisti mihi, non perdidisti ex eis quemquam!³.

Quam sollicitudinem et vigilantiam tenuit usque ad ultimum vitae suae, in quo et Apostolos sibi commissos voluit personaliter videre⁴.

Ex quibus patet luculenter in Virginis Gloriosae, quo ad quamlibet suae vitae partem experientia (h), quod ipsa «supra commissos vigilavit ut (i) affectata diligentia», quae fuit tertia pars minoris.

Ecce vides exemplum quomodo in ista tertia parte fit dilatatio sermonis solum per auctoritatum cumulationem, coniugendo originale auctoritatibus, et igitur qualiter poteris et tu prolongare. Et si velles et posses adducere (j) illam auctoritatem Ieremiae, 1º capi-

(d) H *meam*.

(e) H *vigilanter* (sic).

(f) H add. *ut*.

(g) H om. *tu*.

(h) H *sui partem vita et*.

(i) H om. *ut*.

(j) H *ducere*.

¹ Cant. 3, 8.

² Según Migne, este sermón «non est Bernardi». Vid. «Ad Beatam Virginem Deiparam. Sermo Panegyricus», PL 184, 1013. Destaco los fragmentos que difieren del AP: «...armatura omni fortiore instructam contra se procedere... et ad bella... nocturnos? In circuitu ejus acies validas... ordine tuentium; siquidem ordinatione perseverat dies: sed... fuisse nullatenus ambigimus».

³ Io. 18, 9.

⁴ Según las leyendas asuncionistas recogidas en los Apócrifos. Véanse, entre otros, el *Libro de San Juan Evangelista (El Teólogo)*, c. 12-15; el *Libro de Juan, Arzobispo de Tesalónica*, c. 7, y, la *Narración del Ps. José de Arimatea*, c. 7, en *Los Evangelios Apócrifos*, ed. de Aurelio de Santos Otero, Madrid 1963, 587-8; 624-6; 651. Las obras de Jacobo de Vorágine, *Legenda Aurea*, vulgo *Historia Lombardica dicta*, c. 119 (114) (ed. Th. Graesse, Dresdae et Lipsiae 1846, 505-6) y de Vicente de Beauvais, *Speculum Historiale*, VIII, c. 77 (Antwerpen 1515), divulgaron esta piadosa tradición.

tulo, [II]: *Quid tu vides, Ieremia?* Respondit: *Virgam vigilantem ego video*. Et expone eam per modum figurae, declarando quomodo Virgo Maria (h) vigilavit, et sic faciendo modo excites propositum et dilatares sermonem per auctoritates (l).

Probata igitur utraque minoris parte concludatur thema; totum antecedens informa, resumendo sic:

« Quaelibet creatura	Quae superno infuso (m) numine est compta sapientia.	Corona ornatur in culmine capitis decentia ».
	Quae lato (n) copioso germine est fulta affluentia.	
	Quae super gratioso agmine est vigil diligentia.	

Sed, ut sufficienter probatum extitit (o), Beata Virgo Maria in toto suae vitae decursu:

« Sapiens, prudens radiavit Propagininibus abundavit Super commissos vigilavit	} ut (p)	perlustra[ta] sapientia.
		circumdata affluentia.
		affectata diligentia ».

Igitur: «legitime suum caput adornavit coronae excellentia» (q), quae fuerunt verba nostri thematis ad honorem Beatae (r) Virginis nobis praesentata (s). Et hoc de introductione per syllogismum vel in forma syllogistica, etc (t).

(k) H add. *fuit a prophetis visa, et cogita quomodo fuit virga, quomodo etiam vigilat*.

(l) H om. *per auctoritates*. add. *Nota quod Virgo et plus dico vigilans quam convenerit prophetarum (?), fuit eis causa magni gaudii*.

(m) Sigo H. K *infusa*.

(n) H add. *et*.

(o) H *est*.

(p) H prescinde de los corchetes y repite *ut* detrás de *radiavit, habundavit y vigilavit*.

(q) H add. *per syllogismum, vel in forma syllogistica*.

(r) H om. *beatae*.

(s) H *proposita*.

(t) H om. *vel in... etc*.

[I.4.2] Sequitur 2ª species introductionis, quae fit per enthymema.

Sequitur declarare qualiter fit introductio per consequentiam (u), et fit hoc modo: Sume minorem propositionem introductionis (22ob) factam per syllogismum (v) et infer thema, et faciendo sic formas unam consequentiam ex dicta minore pro antecedente, et thema rhythmicè pro consequente (x), et concorditer adducto¹. Exemplum in dicto themate iam assumpto est istud: « Virgo Maria, lux et vita nostra,

Sapientissime floruit, abundantissime genuit, vigilantissime studuit ».	} ut (y)	{ radicata claritate. fecundata ubertate. agitata caritate ».
Igitur (z): «Decentissime congruit, coronetur summitate ».		

(u) Sequitur 2ª ...consequentiam. H Secunda species introductionis est per consequentiam.

(v) H om. per syllogismum.

(x) H cum themate pro consequente, et rhythmicè om. pro antecedente.

(y) H, al omitir los corchetes, repite ut después de los cuatro verbos.

(z) En K igitur aparece delante de un primer corchete, como si se aplicara a las cuatro proposiciones. Sigo H, que sólo lo usa en la conclusión, y elimino el corchete inicial.

¹ Sobre el uso del entimema, o silogismo del que se omite una de las premisas, vid. E 335: « Septimus modus est per enthymema seu per consequentiam, ut si concludam hoc thema: Verbum caro factum est dicam sic: Deus promisit, predixit, reuelavit et statuit Verbum suum tali tempore preterito incarnandum; igitur Verbum caro factum est. In hoc processu requiritur quod quelibet pars antecedentis probetur et consequentiam probare non oportet quia est evidens, nec populus capit quod est consequentia ». En M 335, el segundo modo, « per qualitatem », se sirve también del entimema. R 271: « Quartus modus introductionis per argumentum est enthymema, ut si sic diceretur: Odientibus Deum omnia cooperantur in malum. Ergo diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum. Posito quod antecedens de se sit evidens, et consequentia similiter, bonus modus introductionis est iste. Quod si non fuerit evidentiā, ... statim post probari debet... Enthymema autem necessarium est quod ad syllogismum in nullo peccantem per unicum medium necessarium reducitur. Qui igitur scire desiderat varios modos necessarios syllogismi et enthymematis necessarii invenire potest in libro Priorum et modos probabiles in libro Topicorum Boetii... ». B 18, sugiere su uso en la dilatación del sermón, junto con las restantes formas de argumentación (« syllogizando, induciendo, exemplificando, enthymematizando ») y el de los « latentia enthymemata ».

Hic, si inspexeris, videbis minorem iam aliter formatam in eadem summa et sub aliis verbis, quae minor est antecedens, et ultra ibi (a) thema quo ad principaliorē partem eius quae (b) ponitur pro consequente, et sic e consequentia una brevis et enthymemica (c).

Modus autem probandi est iste: Primo probabis consequentiam valere, quae non potest probari nisi per maiorem quasi per medium, ut patet cuicumque logico, quoniam si ego vellem consequentiam illam probare, expediret quod ego dicerem: probatur consequentia

nam (d) quicumque:	{ « Sapientissime florent (e), copiosissime generant, et vigilantissime student, »	} in capite coronari debent ».
--------------------	--	--------------------------------------

Et licet ea (?) (f) dicta sunt tota maior in synonymiam (?) prius, et formata alius (g), quare concluditur quod haec consequens (h) est probanda per unum medium quod est in summam (?) maior aliter dicta, qualiter (i) debes sic dicere: Ista proposita consequentia patet, pro tanto quoniam isti reperiuntur coronari in Sacra Scriptura, scilicet:

« Qui	{ florent per sapientiam (Prov. 4º, [6-9]) generant per abundantiam (Prov. 22) ¹ student per vigilantiam (Prov. 27, [24]) ».
-------	---

Et sic probatur consequentia sicut probatur antecedens quo ad qualem sui partem, et tunc proba antecedens (j) quemadmodum si probares minorem in introductione superius facta (h) per syllogismum. Et omnes istae (l) auctoritates quae faciebas ad probationem mino-

(a) H om. et ultra ibi.

(b) H om.

(c) H una consequentia brevis et syllogistica.

(d) H quia.

(e) H add. et detrás de los tres verbos.

(f) H om.

(g) H consequentias (?). Hay una mancha en la s (?) final.

(h) H consequentia.

(i) H quare.

(j) H om. et tunc... antecedens.

(k) H om. superius facta.

(l) H om.

¹ Pese a que ambos Mss. coinciden en esta lectura, creo que se trata de una confusión de los copistas que leyeron XXII por XVII. En realidad la autoridad citada más arriba es Prov. 17, 6.

ris, faciunt ad probationem istius antecedentis, cum eadem sit sumpta¹ hic et ibi. Et in fine, quando volueris concludere thema, resume totum antecedens cum themate, sicut hic superius affirmatur, et in eisdem verbis, vel similibus (*m*). Et hoc de 2^a specie introductionis quae fit per consequentiam enthymaticam, etcetera (*n*).

[I.4.3] Sequitur tertia species introductionis quae fit per inductionem (*o*) (220 v.a.).

Sequitur declarare qualiter fit introductio per inductionem (*p*). Quae quidem (*q*) introductio sic fit: Sume triplicem expositionem vel interpretationem principalis (*r*) partis thematis appropriando illam triplicem expositionem (*s*) subiecto de quo fit sermo (*t*), probando qualiter appropriatur (*u*) per se vel (*v*) coniunctum una auctoritate sive originali, et ex illa appropriatione facta infertur thema, per modum consequentis, mediante nota consequentia (*x*). Postea proba consequentiam per auctoritates ex quibus sumpsisti interpretationes in expositione (*y*), et erit inductio (*z*) perfecta.

Exemplum in dicto (*a*) themate: «*In capitū eius corona*». Hic principalior est pars «*corona*», iuxta quam partem concorditer ad ipsam accipio tres auctoritates. Prima est: *Corona aurea super*

(*m*) H in aequivalentibus.

(*n*) H Et hoc de introductione per consequentiam.

(*o*) H Tercia species introductionis est per inductionem.

(*p*) H om. Sequitur declarare... inductionem.

(*q*) H om.

(*r*) H principalioris.

(*s*) H add. vel interpretationem principalioris partis thematis.

(*t*) H vis praedicare.

(*u*) H interpretationem.

(*v*) H add. probando.

(*x*) H vel aequivalente distinctione.

(*y*) H et expositiones.

(*z*) H introductio.

(*a*) Sigo H. K dicta.

¹ El Ms. dice *suta* y doy por sentada la omisión del signo de abreviación. En H no falta la tilde pero el trazo se prolonga tanto hacia abajo que hace pensar se trate de una *n*, en cuyo caso habría que leer: *sina* = *synonima*, y apuntar esta variante. Resulta en general difícil la lectura de la contracción *sina/sma* en ambos Mss. Atiendo al contexto y en caso de duda la indico mediante un signo de interrogación.

caput¹ eius expressa signo sanctitatis gloria honoris et opus fortitudinis (*b*) (Eccli. 45, [14]). Hic «*corona*» potest exponi seu interpretari pro ornamento virtutum. Secunda auctoritas est ista: *Quasi sponsam*² decoravit me *corona* (Is. 51, [10]) (*c*). Hic «*corona*» potest interpretari seu exponi per copulationem desponsali facta mente casta et corde pudico. Tertia auctoritas est (*d*): *Beatus vir qui suffert temptationem* (*e*): *quoniam cum probatus fuerit, accipiet coronam vitae*. (Iacobi, 1^o, [12]). Hic «*corona*» potest interpretari praemium aeternum, sive gloria praemiationis. Ecce quomodo habetur triplicem expositionem istius vocabuli «*corona*», quod est principalior pars thematis.

Nunc, appropriando Virgini istas (*f*) expositiones, erunt medium per quod (*g*) thema Virgini conveniat per modum consequentiae; et probatio consequentiae fiet (*h*) per reductionem illarum auctoritatem ex quibus assumptae fuerint interpretationes vel (*i*) expositiones praedictae (*j*), ut si diceres sic rhythmice (*k*): «*Virgo gloriosa extitit*

In (<i>l</i>)	{ numeris virtutibus speciosissime (<i>m</i>) adornata castissimis amplexibus pudicissime desponsata praemiorum muneribus copiosissime praemiata «Sacris eruditionibus dicitur in capite coronata».	{ congrue, igitur :
-----------------	--	------------------------

(*b*) Sigo H. K gloriae honoris et fortitudinis opus.

(*c*) De pro ornamento a per, laguna en K, posteriormente rellenada al margen izquierdo. Como el añadido es de difícil lectura, doy el texto de H.

(*d*) H add. ista.

(*e*) Sigo H. K temptationes.

(*f*) H add. tres.

(*g*) H ut.

(*h*) Sigo H. K consequentiae fuit.

(*i*) ex... vel. H sumpsisti.

(*j*) H om.

(*k*) H om.

(*l*) H om. in delante de castissimis y praemiorum.

(*m*) Sigo H. K speciosissima.

¹ Se modifica aquí ligeramente el texto de la Vulgata: ...*super mitram eius. Expressa signo sanctitatis et gloria honoris; opus virtutis*...

² También aquí se cambia deliberadamente el texto de la Vulgata: *Quasi sponsum decoratum corona*... Léase la aclaración de T 344: «Immo, si poneretur masculum pro femineo, vel e converso, absque [tamen] incongruitate loquentis, non reputarem vitiosum...».

Ista consequentia patet pro tanto quoniam corona significat :

« Virtutum ornamen (sic)	} mentum {	(Eccli. 45, [14] (n)
Copulationis firma		(Is. 61, [10])
Gloriaque praesta		(Iacobi, 1, [12])

Postquam (o) probaveris consequentiam, revertere ad probationem antecedentis, et proba eum (p), si vis vel (q) poteris, uno originali. Et (r) si non vis, vel non poteris probare, quamlibet partem (s) proba per se, ut materia requaerit, per auctoritates et per originalia (t). Amplia si vis ampliare, abbrevia (u) si vis, secundum regulas superius datas et exempla, etc. (220 v.b) ¹.

[I.4.4] Sequitur de quarta specie introductionis, quae fit per exemplum (v).

Sequitur nunc quarta species introductionis, quae fit per exemplum (x). Et (y) fit per illum modum per quem arguimus in logica, sicut se habet rector navis ad navem, etc. ². Sume exemplum in themate praedicto :

(n) Sigo H. K 70.

(o) H add. sic.

(p) H istud.

(q) H add. si.

(r) H vel.

(s) H om.

(t) H add. et.

(u) H vel brevia.

(v) Sequitur de... exemplum. H Quarta species introductionis est per exemplum.

(x) H om. Sequitur ... exemplum.

(y) H quae.

¹ Cfr. lo dicho, con R 269 : « Inductive sic : Sit thema : *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. Quidquid in mundo est, vel est prosperum vel adversum. Sed si quis Deum diligit, prospera in eo causant vitae praesentis timorem, adversa vitae coelestis languorem vel amorem. Igitur diligentibus... etc. ».

² Viene a coincidir con M 334 : « ...primus est per similitudinem », donde se prueba el tema : « Apetii fructum de laboribus meis », por medio de ejemplos : « exemplum de agricola laborantem pro semine ; exemplum de milite laborantem pro triumphis... » B 18a : « Tertius modus (dilatandi) est ratiocinari per exempla, sive per exemplum : quod multum valet laicis, qui similitudinibus gaudent externis ; verbi gratia, Apostoli per multas tribulationes intraverunt in regnum caelorum, similiter Martyres, ... : ergo et

« In capite eius corona », sic dicendo :

« Regna (z) caelestia
multipliciter simulantur
terrenis, per insignia
quae regnantibus donantur (a).

Sed hic

Regina pro honore
diademate aptatur,
igitur (b) ibi, pro decore,
Regina Caeli coronatur » (c).

In isto modo introducendi sunt duo probanda in antecedente : Primum est similitudo aliqualis inter regnum caelorum et terrenum, pro quo poteris habere auctoritatem ibi : *Simile est regnum caelorum homini regi*. Et (d) per Dionysium, *De Angelica Hierarchia*, qui (e) per ordinem ministrationum (f) diversorum, vel regum temporalium distinctionem, angelorum ordinum declaravit ; et in multis locis Sacrae Scripturae ¹.

Secundo, debes probare quod regentes sive regnantes et reginae in hoc saeculo coronantur diademate (g), de quo satis habes in Sa-

(z) Sigo H. K *regala*, con un trazo parecido a una *i* detrás de la *a* final : *regalarum* (?).

(a) Sigo H. K *donatur*.

(b) H *ergo et*.

(c) H add. *quod fuit thema*.

(d) H *vel etiam*.

(e) Sigo H. K *om qui*.

(f) H *ordinationem ministrorum*.

(g) H *om*.

vos ». T 269-70 : « Exemplariter tripliciter : per exempla in natura, in arte, in historia : ...Videtur naturaliter quod pater bono filio quantum potest providet... Sed Deus pater noster est... Videtur in arte quod medicus... Medicus Christus est... Narrat Valerius... (presenta un paradigma de amistad y, seguidamente, lo relaciona con el tema : *Diligentibus Deum*..., etc.). T 360 : « ...modus iste optime et facillime fit per similitudinem aliquam excogitatum, quae similitudo finaliter aptari possit ipsi themati ». Ejemplos : « de parentibus et filiis, ... de doctore et discipulis ».

¹ Mt. 22, 2. Parece más bien una alusión genérica al *De Caelesti Hierarchia* del Ps. Dionisio Areopagita, obra que tanto fortaleció el concepto jerárquico de la sociedad medieval. Véanse los pasajes en que se discute más directamente, en la famosa versión latina de Joannes Ierugena, PL 122, 1044-5 ; 1049-50.

cra (*h*) Scriptura et in (*i*) historiis multis. Et tunc deduc (*j*) quod Beata (*k*) Virgo Maria in sua Assumptione fuit assumpta ut esset regina caelestis, ergo (*l*) erat in capite coronanda, quod fuit (*m*) thema, etc. (*n*).

[I.4.5] De quinta specie introductionis, quae fit per originale.

Sequitur quinta species introductionis per originale (*o*), quae sic fit: Primo, inspicias bene quid vis affirmare de subiecto de quo est sermo. Secundo, quaeras verbum originale per quod, quasi per medium, possis concludere iuxta intentum (*p*) illud quod vis de subiecto ¹.

Exemplum in themate praesumpto, scilicet: « *In capite eius corona* ». Tota intentio sumentis istud thema est ostendere qualiter Virgo Maria est merito coronanda, vel merito est (*q*) in sua Assumptione coronata. Et ideo si quis vult introducere (*r*) thema per originale (*s*) expedit quod sumat sibi (*t*) unum originale themae quod

(*h*) H om.

(*i*) H om.

(*j*) H *deduco*.

(*k*) H om.

(*l*) H *igitur*.

(*m*) H *erat*.

(*n*) H om.

(*o*) *De quinta... originale*. H *Quinta species introductionis est per originale*.

(*p*) H *contentum*.

(*q*) H om.

(*r*) *quis... introducere*. Sigo H. K *si vult inducere*.

(*s*) H om. *per originale*.

(*t*) H om.

¹ E 334: « Quartus modus est per originale, ut si accipias thema de aliqua materia, debes tunc de eadem materia accipere tale originale ex quo excludatur thema, verbi gracia: *Hora est iam nos de sompno surgere*; et accipias hoc pro originali ut si dicat Augustinus: « Omni tempore timendum est diuinum iudicium, ne iacentes nos inueniat ipse qui semper ad surgendum et ad laborandum nos uocat ». Hec ille. Ex isto originali sequitur manifeste quod hora est iam nos de sompno surgere ». M 337: « Nonus modus est per originale alicuius doctoris concordans cum themate, ut si thema sit: « *Erat lux vera* », potest aducere auctoritatem Augustini, solitudo et lux quam videbat Thobias quando clausis oculis docebat filium vite viam, et lux quam videbat Jacob quando caligante acie filiis suis futura denunciabat, et: « O lux, que illuminans », et cetera ».

denotet in Beatam (*u*) Virginem tres virtutes vel praerogativas ex quibus merito, secundum Sacram Scripturam (*v*) (221a), esset vel est coronanda. Quare, ad concludendum (?) exemplum, sumitur illud (*x*) originale Anselmi, in *Orationibus*, dicentis: « O Maria! Tu genus humanum aeternitatis gloria nudatum, per tuum virgineum partum in pristinum statum reduxisti. Tu, rege inferni devicto, per mortem Filii tui principem mortis evertisti. Per te ad aeternam gloriam pervenimus. Per te est si quid boni sumus. Tu post Deum summa ac singularis consolatio nostra. Tu felix gloriatio (*y*) nostra » ¹ Haec ille.

In isto originali, si bene inspexeris, reperies praecipue quatuor praerogativas in Beata (*z*) Virgine, propter quas et quamlibet illarum merito debet coronari:

Primum, est quod (*a*) extitit:

« Populi revocatrix captivitatis suae sentenciati ad libertatem », cum dicitur: « O Maria! » usque (*b*): « reduxisti » (*c*). Et talis regitur in Sacra (*d*) Scriptura (*e*) coronandus, ut patet de Mardocheo (*f*) (Esth. 8, [15]).

Secundum, est quod (*g*) extitit:

« Diaboli bellatrix (*h*) denudati persecutante », cum dicitur: « Tu rege » (*i*), usque: « evertisti ». Et talis (*j*) debet coronari (*k*), ut legitur de David (Par. 1. [11, 3]) etc. (*l*).

(*u*) H om.

(*v*) H om. *secundum... Scripturam*.

(*x*) H *istud*.

(*y*) H *guvernatio*.

(*z*) H om.

(*a*) H *primo*.

(*b*) H add. *ad*.

(*c*) H add. *inclusive*.

(*d*) H om.

(*e*) H add. *coronatus vel*.

(*f*) H *ut Mardocheus*.

(*g*) H *2º extitit*.

(*h*) H *debellatrix*.

(*i*) H add. *inferni devicto*.

(*j*) H add. *quiscumque*.

(*k*) H add. *duci (?) se devicti*.

(*l*) *Paralipomeni... etc.* H. *Primo*.

¹ Ya citado anteriormente. Vid. p. 258, nota 1.

- Tertium, est quod (m) extitit :
- Quartum, est (r) quod extitit :
- « Saeculi invitatrix tristi ad iocunditatem » (n), cum dicitur : « Per te ad aeternam », etc, usque : « tu post Deum » (o). Et (p) talis est merito coronandus, ut patet de Aarone (Eccli. 6) (q) ¹.
- « Saeculi consolatrix desolati ad claritatem », cum dicitur : « Tu post Deum » (s) usque ad (t) finem. Et (u) talis debet coronari (v) *corona gratulationis*, ut patet (x) Eccli. 6, [32].

« Et sic in capite Virgo Beata (y) debuit coronari, eo quod istae praerogativae sibi valent applicari ».

Nota quod ad melius intelligendam istam introductionem quae fit per originale, sic est quod originalia tenent locum minoris, et probationes deductae de Sacra Scriptura tenent locum maioris, et ex hoc videbis, quoniam minor aliquandam est multum brevis, et breviter probata, etc. (z).

[I.4.6] De sexta specie introductionis, quae fit per auctoritatem philosophorum.

Sequitur sexta species introductionis quae fit per auctoritatem philosophorum (a), et fit hoc modo : Sume quaedam auctoritatem

- (m) H igitur 3^o.
 (n) H pess... (?) *dilatatrix clavati ad panditatem*.
 (o) H boni sumus.
 (p) H add. *quiscumque*.
 (q) ut... VI^o. H Ps. 64 : [5 y 12] : « *Beatus quem elegisti et assumpsisti, etc, benedices coronae anni benignitatis tuae*. »
 (r) H 4^o.
 (s) H add. *summa, etc*.
 (t) H in.
 (u) H *quiscumque*.
 (v) H *merito est coronandus*.
 (x) H om. *ut patet*.
 (y) H om.
 (z) H om. *Nota... probata, etc.*
 (a) De... philosophorum. H *Sexta species introductionis est per auctoritatem philosophorum*.

¹ La alusión a Qarón permite deducir que la cita correcta, debe ser Eccli. 45, 9, o 14. Vid., sin embargo, Eccli. 6, 32.

(221b) Aristotilis, vel alterius philosophi approbati pro maiori, et eam aliquibus persuasionibus probabis. Qua probata, ordinabis sub ea unam minorem cuius subiectum sit illud de quo (b) vis praedicare, et hic (c) applica materiam et concludes thema. Sis tamen ¹ memor quod si volueris dilatare materiam sermonis (d) in minori, in eius probationem forma distinctionem, et sic habebis modum prolongandi copiosum ².

Exemplum in dicto themate : « *In capite eius corona* ». Dicit Aristoteles (e) in *Libris Ethicorum*, quod « honor est praemium virtutis » ³. Et (f) quod patet, sic suaderi (g) : Reverentia decenter alicui facta est propter aliquam bonitatem, sed non propter bonitatem essentialem, quia sicut aequaliter bonitatem essentialem participamus, sic aequaliter essemus honorandi, quod est falsum ; ergo propter aliquam bonitatem accidentalem. Sed talis non potest esse nisi virtus, quae de se bona est et malificari non potest ; ergo per (h) virtutem quis est honorandus, et sic honor videtur esse propter virtutem et praemium virtutis. Et hoc est (i) de auctoritate philosophi.

Sed cum beata virgo in sua felici vita fuit ornata, etc. (j),

- (b) Sigo H. K *qua*.
 (c) H *tunc*.
 (d) H *sermonem*.
 (e) H *philosophus*.
 (f) H om.
 (g) H *persuaderi*.
 (h) H *igitur propter*.
 (i) H om.
 (j) H om.

¹ Tamen encima de unde, tachado.

² E 337 : « ...et sic abutendo, *proiecisti sermones meos retrorsum* ? ». En cambio quando proponendo eis dicta philosophorum et poetarum... ? ». En cambio M 337, no rehuye esta posibilidad, a falta de algo mejor : « Vel si non habes accipe dicta philosophi, ut Senece, Platonis, Avicene vel alicuius alterius ». Este tipo de introducción, puede ser, según R 269 : « ...de aliquo originali, vel philosopho, vel poeta ». T 386 : « ...et quandoque philosophorum gentilium, praecipue qui de morali scientia scripserunt... ».

³ Aristóteles, *Ethica*, IV, c. 3, 15 (ed. Bekker, Oxford 1877, 72, 1123 b 35) : « τῆς ἀρετῆς γὰρ ἄλλων ἡ τιμή ». Parece una cita de acarreo, procedente de textos escolásticos. Vid. Sto. Tomás de Aquino, *Summa Theologica*, 2-2, q. 103 a. 1 ad 2.

« virtute (k) { munditiae et limpidi-
amicitiae¹ et cari-
sanctimoniae et casti-
excellenciae et sublimi-
certae notitiae et fideli-
tatis,

Ideo, de iure et ratione (?) (l) congruitatis
praemium honoris sibi debetur et sublimitatis ».

Probabilis illam distinctionem factam sub virtute auctoritati-
bus (m) et originalibus, et tunc inferes quod superius est dictum :
« Ideo, etc. » Quibus probatis, tunc dic : sed cum inter omnes honores
vel honorum insignia imposita corona habeat speciem dotis singu-
laris pro operatoribus² virtutum, ut patet ad Thimoteum, [2], 4^o
capitulo, [7] : *Bonum certamen certavi, cursum consumavi* (n) ; et
ideo decuit :

« Ut Virgo excellentissime praemiaretur,
et quod honorifice in capite coronaretur ».

Quod fuit thema.

[I.4.7] De septima species introductionis, quae fit per divisionem.

Sequitur septima species introductionis quae fit per divisio-
nem (o). Verum circa istam introductionem est notandum quod non
ideo dicitur ista introductio per divisionem, quia de necessitate (p)
iterum debeat dividi postquam de qualibet parte divisionis³ fuerit
prosequutio facta. Sed dicitur introductio per probationem alicuius

(k) H, al omitir los corchetes, repite *virtute* sistemáticamente y no corta la
palabra final.

(l) H *aequo*.

(m) H Sigo H. K *auctoritatis*.

(n) H om.

(o) *De... divisionem*. H *Septima species introductionis est per divisionem*.

(p) H add. *thema*.

¹ Omíto aquí la palabra *coronari* por considerar que es un lapsus del
copista al anticiparse a escribir *cari*. Nótese que copia descuidadamente, ya
que transcribe en la misma línea : *limpidi amicitiae* y *casti excel|lencie*,
sin darse cuenta de la función del corchete, que sirve para no repetir la ter-
minación y destacar la rima. Ordeno el texto por analogía con las divisiones
anteriores, teniendo en cuenta H.

² La palabra se repite al margen derecho.

³ Seguido de la palabra *distinctionibus*, subrayada con puntos y muy
borrosa al final. La omito por creer que se trata de una confusión del copista.

processus praeambuli praecedentis divisionis, eo quod sermo (221
v.a) immediate incepit (q) ad divisionem¹. Ideo datur pro regula
quod, cum fit ingressus sermonis per divisionem, non est de neces-
sitate iterato dividere thema, nisi quis voluerit supererogante agere.

Fit igitur ista introductio per istum modum, dando exemplum
in themate nostro, scilicet : « *In capite eius corona* ». Resumpto the-
mate, dic sic : Sacra Scriptura volens numerare nobis (r) virtutes et
excellencias Beatae (s) Virginis Mariae, nec non et praemium digni-
tatis sibi concessum, protulit (t) dictum verbum in quo de Virgine
praelibata (u) tria implicite denotantur :

Primo : « Puritas, sublimior sublimius admirabilis » (v).

Secundo : « Sanctitas, expressior expressius honorabilis » (x).

Tertio : « Dignitas, regalis regalius adornabilis » (y).

Primum } patet, cum dicitur : { « *in capite*
Secundum } *eius*
Tertium } *corona* » (z).

Facta ista divisione, poteris procedere de qualibet parte, ser-
vando ordinem vitae Beatae Virginis, scilicet primo ostendendo quo-
modo habuit puritatem inter omnes sanctos, fuit caput et origo
omnis sanctitatis, a qua quasi a fonte, omnes virtutes et perfectiones
iustitiae et sanctitatis exemplar emanant (a). Haec probando origi-
nalibus, ex (b) homeliis et dictis sanctorum, et in fine deducendo
unam auctoritatem concordantem cum vocabulo sub quo intulisti
connotatum. Ut si diceret Beata Virgo de se : *Caput meum plenum*

(q) H *incipit*.

(r) H *nos innumerare*.

(s) H om.

(t) H add. *nobis*.

(u) H om.

(v) H *inimitabilis, cum dicitur : « In capite »*.

(x) H add. *cum dicitur : « eius »*.

(y) H add. *cum dicitur : « corona »*.

(z) H om. *Primum... corona*.

(a) *omnes... emanant*. H *perfectiones emanaverunt*.

(b) H om.

¹ *Divisionem* está sobrepuesto a *distinctionem*, que no está tachado, sólo
subrayado con tres puntos.

est rore (Cant. 2) (c) ¹, ex Virgine emanant virtutes, quae dicuntur ros eo quod de supernis mittuntur, sicut ex monte rore expresse emanant aquae; exponendo et ipsam ad propositum de « puritate » Virginis (d).

Consequenter probabis secundum membrum, quod est « sanctitas », etc. (e) prosequendo ex consequentia (f), et ostendendo quod non solum Beata Virgo (g) fuit puritas et origo ex qua in nos perfluxerunt virtutes, sed etiam sibi copiosam aggregationem virtutum (h) retinuit, quare adornata dicitur, virtuosa ² ac possidens virtutes, et ideo dicitur expresse : « eius ».

Ista etiam probaberis (i) originalibus et dictis sanctorum, quae in copia haberi possunt, et concludere processum istius secundae partis (j) per istam auctoritatem, vel consimilem : *Sapientis oculi in capite eius* (Eccl. 2, [14]). Et exponitur (k) : *Oculi sunt virtutes, quibus mediantibus homo videt Deum : sapiens dicitur verus* (221 v.b) imitator Virginis ; *caput* dicitur Virgo, ut dictum est ; *eius* refertur ad fidelem, ita quod est sensus : Virtutes, quibus proficitur sapiens, sunt in capite eius, quod est Virgo.

Consequenter probabis tertium membrum, quod est « dignitas » (l), etc, probando auctoritatibus et originalibus, quomodo propter virtutes in nobis (ll) diffusas per Beatam (m) Virginem et in se retentas ad sui perfectionis ornamentum,

« fuit regaliter ditata,
quia super omnes angelos coronata ».

Et in fine claude processum istius tertiae partis (n) per istam

- (c) H VI^o.
(d) H om. *exponendo... Virginis*.
(e) H om.
(f) H *consequenter*.
(g) H add. *Maria*.
(h) H om.
(i) H *probabis*.
(j) H om. *istius... partis*.
(k) H *expone*.
(l) Sigo H. K *dignitatis*.
(ll) H *nos*.
(m) H om.
(n) H om. *istius... partis*.

¹ Son palabras del esposo, Cant. 5, 2.

² Precedido de *virtuosa* tachado.

auctoritatem, vel similem, concorditer ductam : *Immortalis enim est memoria illius* (o), *quoniam et apud Deum nota est, et apud homines. Cum praesens est, imitantur illam, et desiderant eam cum se eduixerit* (p) ; *et in perpetuum coronata triumphat* (Sap. 4, [1-2]).

Et nota quod sub quolibet membro poteris facere distinctionem. Nam in primo poteris distinguere de « capite » (q) :

« Caput aureum et pretiosum.
Caput pulchrum et iocundum.
Caput firmum et vigorosum ».

De ly « eius » (r) :

« Matris divinitatis.
Matris castitatis.
Matris sanctitatis (s) ».

De ly « corona » :

« Perpetuissimae aeternitatis.
Excellentissimae dignitatis.
Stabilissimae firmitatis (t) ».

Pro quibus leviter possunt auctoritates (u) Scripturae reperiri (v). Et hoc de isto modo (x).

Circa quem modum nota quod modus modernus sic praemittit procedere per divisionem in suo sermone : duo vel tres vel quatuor contemplationes, sive exempla, sive articuli, sive praedicta, erint in nostro sermone, ad thema se habentia concorditer et correspondentem et ad partes eiusdem, et procedunt ad divisionem et ad partes eius. Et isti modi praemittendi et exponendi videtur noster pulchrior, etc. (y).

- (o) Sigo H. K *eius*.
(p) Sigo H. K *cum adduxerit*.
(q) H add. *nam triplex reperitur caput*.
(r) H add. *scilicet eius Mariae*.
(s) H add. *vel*.
(t) *Perpetuissimae... firmitatis*. H *Item coronata corona perpetuissima, excellentissima, stabilissima*.
(u) H add. *Sacrae*.
(v) H *adduci seu reperiri*.
(x) H om. *Et... modo*.
(y) H om. *Circa... pulchrior, etc*.

[I.4.8] Sequitur octava species introductionis, quae fit per distinctionem.

Sequitur octava species introductionis, quae fit per distinctionem (z) quae ordinatur isto modo: Accipe vocabulum (222a) principale quod vis appropriare illi de quo vis praedicare, et forma tres rhythmos concordantes in summa cum auctoribus ex quibus extraxisti distinctionem, et probabis quodlibet baculum per suam auctoritatem, ut sic tota distinctio sit sufficienter probata. Isto facto, formabis unam propositionem per modum minoris, cuius subiectum erit illud de quo erit sermo, et praedicatum erit significationes membrorum distinctionis; et habebit illa minor tot partes quae habebat distinctio. Et probabis quamlibet partem per se, et ex hiis inferes thema. Et recte est similis introductio introductioni per syllogismum¹.

Exemplum in themate nostro: «*In capite eius corona*». Dicas sic: Reperio in Sacra Scriptura triplicem speciem coronae, nam est ibi:

«Corona congruitatis et rectitudinis,
quae ab omnibus (a) est imitanda.
Corona felicitatis et pulchritudinis,
que ab omnibus (b) est appetenda.
Corona stabilitatis et firmitudinis,
que ab electis (c) est possidenda».

Dixi, primo, quod est «corona congruitatis, etc.». Patet per apostolum, II^o Ad Timotheum [4, 8]: *De caetero reposita est mihi co-*

(z) Sequitur... distinctionem. H Octava species introductionis est per distinctionem.

(a) H hominibus.

(b) H hominibus.

(c) H hominibus.

¹ E 334: «Secundus modus est per distinctionem in qua semper pars ultima concludit thema, uerbi gracia sit istud thema: *Regnum Dei intra duos est*. Et fiat talis distinctio trimembris: Deus sua bonitate disposuit intra nos tria notabilia, scilicet, primo animam cum suis potenciis; secundo uirtutes et gloriam cum suis bonis meritis; premium tercio et gloriam cum suis fiduciis. Et hoc tertium tangit thema». HH 353-4: «Quadruplex est thematis distinctio: Prima, termini a termino, ut in... *Regina celi letare*. Notantur tria: ...nobilitas, ibi (regina); ...sublimitas, ibi (celi); ...iocunditas, ibi (letare). Secunda, clausule a clausula... Tercia, termini a clausula... Quarta, clausule a termino».

rona iustitiae, etc. (d). Dixi, 2^o, quod est ibi «corona felicitatis, etc.» (e). Patet, Ezechielis, 16, [12]: *Dedi circulos (f) in auribus tuis, et coronam decoris in capite tuo*, etc. (g). Dixi, tertio, quod est ibi (h) «corona stabilitatis, etc.». Patet per apostolum, *Prima Petri*, 2^o capitulo [5, 4]; *Cum apparuerit princeps pastorum (i) percipietis immarcescibilem gloriae coronam*. Ex quibus auctoritatibus, patet (j) triplex species coronae.

Tunc proseguere formando quasi minorem, sic: Si gloriosam Assumptionem Beatae (k) Mariae Virginis contemplari velitis, reperietis quod in eadem Assumptione extitit coronata:

«Primo, corona congruae rectitudinis.

Secundo, corona felicitis (l) pulchritudinis.

Tertio, corona stabilis firmitudinis».

Dixi, primo, quod Virgo Maria in sua (m) Assumptione fuit coronata «corona congruae rectitudinis». Patet, nam (n) congruum (o) fuit et iustissimum ut (p) corpus suum non incineraretur, eo quod talis pena erat contrahentium originale peccatum (q); ideo talis praeservatio fuit corona iustitiae, et iuste data; de qua corona et corpore praeservato scribitur: *Gloria et (222b) honore coronasti eum*, etc. (r) (Ps. 8, [6]) (s). Hic antequam ducas (t) auctoritatem finalem poteris te (u) dilatare multum (v), iuxta exempla (x) superius dicta (y).

(d) H om.

(e) H om.

(f) H circulum.

(g) H om.

(h) H om.

(i) Sigo H. K pastoris.

(j) H claret.

(k) H om.

(l) Sigo H. K venustae.

(m) H add. gloriosa.

(n) H quia.

(o) H add. et rectissimum.

(p) H quod.

(q) Sigo H. K om.

(r) H om.

(s) Sigo H. K II^o.

(t) Sigo H. K dictis.

(u) H om.

(v) H memeros.

(x) H exemplaria.

(y) H data.

Dixi, 2^o, etc. Fac sicut in praecedenti membro, dicendo quod « corona felicitatis et (z) pulchritudinis » fuit dotatio ex qua dotatum fuit per resurrectionem gloriosam eius corpus (a). Dic, quoniam (b) satis habes in Scriptura; et auctoritas finalis sit haec (c): *Veni de Libano, sponsa mea, veni de Libano (d), veni, coronaberis* (Cant. 4, [2]).

Dixi, tertio, etc. (e), ut supra, exponendo quod ista « corona stabilis firmitudinis » est corona regni quam obtinuit dum: « Virgo gloriosa (f), ad caelos est (g) elevata et (h) super angelos collocata, quoniam est in perpetuum regina coronata ». Dic de suo regno et de sua curia et de suo officio, et concordans auctoritatibus (i). Auctoritas autem finalis pro ista finali (j): *Offerens (k) ei auream coronam et palmam (l)*. Coronam in signum dignationis, palmam in signum regis (2 Mach. 14, [4]) (m).

Quibus auctoritatibus probatis (n), resume distinctionem et minorem, et conclude thema secundum in (o) introductione syllogistica factum est. Et hoc de octava specie (p).

[I.4.9] De nona specie introductionis, quae fit per figuram.

Sequitur nona species introductionis, quae fit per figuram (q). Et fit hoc modo: Primo debemus inspicere vocabulum principale thematis, et requiri (r) postea unam historiam brevem, vel breviter sumptam in Sacra Scriptura, in qua alicui talem praedicatum tri-

(z) Sigo H. K *venustae*.

(a) H *corpus suum, per resurrectionem gloriosum*.

(b) H *quomodo*.

(c) H *om.*

(d) Sigo H. K *om. veni de Libano*.

(e) H *om.*

(f) H *om. Virgo gloriosa*.

(g) H *om.*

(h) H *om.*

(i) H *om.*

(j) H *parte erit*.

(k) Sigo H. K *offerent*.

(l) Sigo H. K *om. et palmam*.

(m) H *IX*.

(n) Sigo H. K *om. probatis*.

(o) Sigo H. K *sine*.

(p) *octava specie H ista introductione sufficiat*.

(q) H *Nona species introductionis est per figuram*.

(r) H *require*.

buatur, et expone applicando illam figuram illi (s) de quo vis praedicare, de eadem assimilando (t) aliquas similitudines inter illud cui in (u) Scriptura tribuitur talem praedicatum, et illud (v) cui vis appropriare, vel de quo vis praedicare.

Patet exemplum in themate nostro: « *In capite eius corona* ». Dicas sic: Ut istud thema possit concludi de Virgine assumpta, in sua Assumptione, assumpsi (x) quamdam figuram de conditionibus Sacrae Scripturae exponendam. Legitur in *Exodo 37^o capitulo*, [1-2], quod *Bolezehel fecit arcam¹ de lignis setim, vestivitque eam auro purissimo intus et foris. Et fecit illi coronam auream per gyrum*.

In ista auctoritate, si bene (y) inspicias, videbis:

« Structuram clausuram visceralis reparationis »,

quia *Bolezehel fecit arcam*.

« Culturam facturam sacramentalis vel materialis (z) compositionis », quia *de lignis setim*.

« Picturam figuram spiritualis adorationis », (222v.a)

quia *vestivit eam auro purissimo intus et foris*.

« Alturam maturam imperialis insignitionis »,

quia *fecit illi (a) coronam auream per gyrum*.

Vides quomodo sumitur ista (b) auctoritas et historia de corpore Bibliae, ubi ponitur vocabulum principale, scilicet « *corona* ». Vides etiam quomodo « *corona* » hic attribuitur (c) arcae propter tres condiciones vel tres (d) proprietates in eadem arca repertas, quae sunt quatuor in ista figura (e):

(s) *illam... illi*. H *id.*

(t) H *assignando*.

(u) *illus... in*. H *id cui*.

(v) H *id.*

(x) H *sumpsi*.

(y) H *om.*

(z) H *om. vel materialis*.

(a) Sigo H. K *ei*.

(b) H *om.*

(c) H *tribuitur*.

(d) H *om. condiciones vel tres*.

(e) H *om. quatuor... figura*.

¹ En la Vulgata: *Fecit autem Beseleel et arcam...*

« Formae nobilitas.
Ligni valerositas (f).
Comptus pretiositas (g) ».

Et ideo praecedenti praemio ponitur quartum, quod est (h): « remunerationis sublimitas », cum dicitur: *Et fecit illi coronam*, etc.

Vide ergo si poteris invenire (i) in Beata (j) Virgine gloriosa istas condiciones; si sic, tunc erit similis arcae de qua fit mentio in Sacra Scriptura et poterit sibi appropriari (k) ultima conditio quasi praemium, quod est habere coronam per gyrum, quod consonat themati (l).

Et certum est quod istae condiciones possunt nobilissime in Beata Virgine reperiri, si bene contemplatus fueris (m) et spiritualiter. Sic *arca* est anima Virginis, et (n) *ligna setim* sunt partes una sui corporis constituentes, compagine (o) *ornatus* sive *vestitum intus et foris*. De *auro purissimo*, est suppositum personale ex corpore et anima resultans.

Applica igitur (p): Vide si anima Virginis est « structura Dei clausura », etc., et (q) videbis quod sic, nam (r) anima illa fuit aeternaliter ordinata arca « repositionis », scilicet thesaurorum scientiae, virtutum, donorum, secretorum (s), sanctitatum. Et ideo arcam ipsam formavit Altissimus, in qua, si scieris speculari, faceres mansiunculas (t) ex utroque latere, et multa alia, ita quod Beata Virgo¹

- (f) H *pretiositas*.
(g) H *velerositas* (sic) *vel equivalens*.
(h) H om. *quod est*.
(i) H *reperire*.
(j) H om.
(k) H *applicari appropriari* (sic).
(l) *consonat themati*. H *est quasi thema*.
(m) H om.
(n) H om.
(o) H *compaginem*.
(p) H add. *et*.
(q) H om.
(r) H *quia*.
(s) Sigo H. K *sectarum*.
(t) H *scies speculari, facies scrinia*.

¹ Seguido de *virgo tachado*. Cfr. con Gen. 6, 14: *Fac arcam de lignis laevigatis mansiunculas in arca facies*. Compárese con el tratamiento que recibe esta figura en el « De Beata Maria Virgine Sermo », de algún discípulo de S. Bernardo, PL 184, 1017-20.

est arca foederis Domini, quae praecedit et praecellit omnes creaturas (Num. 10, [33]) (u).

Insuper, corpus Beatae Virginis (v) fuit constructum de lignis setim, quae sunt ligna levissima, impenetrabilia, quod significare habet (x) promptissimam obedientiam carnis Virginis ad spiritum, per quam obedientiam reddebatur corpus suum supra omnes procellas (y) tempestatis huius saeculi natas, et misérias omnino submittens et conculcans. Et quia hoc cum maxima perseverantia inditum est Virgini, ideo dicitur impenetrabile (222 v.b) et cum impenetrabilibus (z) membris compaginatur (a). Et ista praerogativa multipliciter necdum in vita fuit Virgini concessa, sed, ut credimus, in morte nullam incinerationis laesionem (b) sustinuit corpus suum, ita quod de suo corpore possit exponi illud, tertium Regum, 18, [33]: Deus altissimus *composuit*, id est compaginavit, *ista ligna*, id est sui corporis membra.

Hic poteris multa dicere de compositione, generatione, formatione, pulchritudine et (c) proportionem corporis Beatae (d) Virginis, et invenies copiam Scripturae, in (e) *Canticis*, et fuit « cultura factura », etc.

Insuper, compositum personale Virginis potest dici *vestitum intus et foris auro purissimo*, eo quod quaelibet pars essentialis, ut aliae partes praetenderent (f) erat praedita virtutibus, tam in gratuitis quam in donis naturalibus, quare ipsa Virgo fuit ad intra et ad extra, id est, in naturalibus et in gratuitis, pictura perfectissime divinae maiestatis reputativa, et ideo est « pictura figura spiritualis adorationis »; et ideo de ipsa (g) dicitur, quod Altissimus *vestivit eam auro purissimo* (3 Reg. 6 (h) [20]).

- (u) H om. *Numeri 10*.
(v) *Beatae Virginis*. H *Christi*.
(x) H *valent*.
(y) Sigo H. K *omnem procellam*.
(z) H *et expenetrabilibus*.
(a) H *compaginatum*.
(b) Sigo H. K *incurabilis laesionis*.
(c) H om.
(d) H om.
(e) Sigo H. K *et*.
(f) H *procederent*.
(g) H *ea*.
(h) H add. *capitulo*.

Ex quibus, satis in ratione praemii concluditur: quod Beatae (i) Virgini fecit coronam Altissimus auream per gyrum (j), dum hodie ipsam reginam coronatam super omnes caelos constituit. Et ideo est « altura matura imperialis » (k), quare de ea potest exponi suscepisse coronam interrasilem (l) et altam (Ex. 25, [25]). Quae auctoritas concordat cum nostro (m) themate in principio sermonis sumpto: « In capite eius corona ». Et hoc de ista introductione quae fit (n) per figuram, etc. (o) ¹.

[I.4.10] De ultima specie introductionis, quae fit per quaestionem. Sequitur ultima introductio, quae fit per quaestionem, et (p) fit isto modo: Primo, videas quae quaestio possit fieri (q) de illo de quo vis praedicare iuxta materiam tactam in themate (r), ad quam quaestionem tactam (s) fit conveniens responsio per thema quod assumpsisti, et tunc forma quaestionem, in rhythmis pulchris; et si vis arguere pro parte opposita, poteris facere. Quo facto, determina quaestionem dando responsionem per thema ², exponendo

- (i) H om.
- (j) H gyrus.
- (k) H add. etc.
- (l) H interrasilem.
- (m) H meo.
- (n) H est.
- (o) H om.
- (p) De... et. H Decima et ultima vel introductio est per quaestionem, quae.
- (q) H moveri.
- (r) H thematis assumpti.
- (s) H factam.

¹ E 322: « ...possunt adduci figure sacre scripture... ». M 343: « Caput VI. De figure applicatione ». Sciendum quod ad quamlibet thematis partem, scilicet, ad introductionem et distinctionis partes potest aplicari figura... sit thema ut: « unus moriatur pro populo ». De hac figura precessit in Jona propter quem orta fuit tempestas in mari..., qui in figura Saluatoris acceptus... Item potest applicari ad singulas partes distinctionis aliqua figura... « T 397: « Et quandoque sumitur ex diversis locis Sacrae Scripturae loquentis symbolice et figurative. Et [est] via ista multum pulchra et spatiosa ». (Da como ejemplo lo tres tipos de pan que comieron los israelitas en el desierto: Eccl. 20, Ex. 12, Jos. 5. Según él, son figura de la penitencia, la Eucaristía y la gloria celestial).

² pro themate tachado.

ipsum per quamdam (223a) distinctionem factam de principali vocabulo thematis, ut facias latam introductionem ¹.

Exemplum in themate assumpto: « In capite eius corona ». Movetur quaestio in ista forma: Cum mater Virgo Christi extitit (t) praedicta:

- « Victoria admirabili ² et gloriosa.
- Progenie ineffabili et virtuosa.
- Pudicitia inaequabili et spetiosa » (u).
- Quaeritur: « Quae est (v) sua merces copiosa,
- condigna sibi et honorosa? »

Respondetur per thema (x):

- « Quod ut regina et excellens matrona,
- in suo capite ornatur corona ».

Ecce quomodo fit quaestio de praemio Virgini (y) largito vel largiendo (z), et quomodo est responsio conveniens per thema, quia thema signat sibi praemium collatum.

Modus autem probandi est iste: Illae (a) tres causae motionis quaestionis debent probari succincte, notando et assignando (b) locum auctoritatum breviter (c), non plus ut cum dicitur quod Mater

- (t) H extiterit.
- (u) Sigo H. K spatiosa.
- (v) H om.
- (x) H add. scilicet.
- (y) Sigo H. K om. Virgini.
- (z) H om. vel largiendo.
- (a) H istae.
- (b) notando... assignando. H quotando.
- (c) H om.

¹ E 335: « Nonus modus est per thematis solutionem, unde cum thema adducitur tanquam soluens plura dubia proposita, uerbi gracia: ponatur quod aliquis habeat predicare de sancto Michael et ponas pro themate: Michael et angeli eius; et proponas...: Quis uicit luciferum et eius societatem?... quis direxit Sinagogam et eius sagacitatem?... quis Christum consolatus est in passione per grandem pietatem?... quis sit animarum susceptor et representans ad Dei maiestatem? Ad istas omnes questiones et dubia soluit thema... ». M 336: « Quartus modus est per per (sic) questionem, ut « Nubes suscepit eum in celo », et sic introduces: « Quo abiit Saluator post deuictam et superatam mortem, post tot dolores et miseras quas pertulit in hoc seculo, postquam infernum spoliauit? Respondet thema: « Nubes suscepit eum ».

² Con una s final tachada.

Virgo Christi extitit (*d*) praedita (*e*) « victoria admirabili (*f*) et gloriosa », ut notat Bernardus ; non plus, et sic de aliis causis ibi positis.

Sed quando volueris probare responsionem esse bene datam per
thema, potes te facere unam distinctionem de principali vocábulo,
scilicet (*g*), « *corona* », et qualibet pars distinctionis correspondeat
suae causae motionis, quaestiones faciendo, sic : Reperio quod Bea-
ta (*h*) Virgo in sua Assumptione fuit coronata tribus coronis, scilicet :
Prima (*i*) : « *Laurea immarcescibilis iocunditatis* ».

Secunda : « Aurea inestimabilis auctoritatis ».

Tertia : « Rosa inobscurabilis serenitatis ».

Prima	Fuit sibi (j)	{ « Victoriam admirabilem ».
Secunda	1.	

Secunda	data propter (k) :	} « Progeniem ineffabilem ».
Tertia		

Tertia $\left\{ \begin{array}{l} \text{« Progeniem ineffabilem »}. \\ \text{« Pudicitiam inaequabilem » (l)}. \end{array} \right.$

Pro (m)¹ corona (n) : Is. 28, [5] : *In die illa, scilicet retributionis et Assumptionis Beatae (o) Virginis, erit Dominus exercituum ipsi Virgini corona (p) gloriae et sertum exultationis.*

Pro 2^a corona scribitur, Apoc. 14, [14], ubi dicit (q) quod vidit Iohannes in caelo *sedentem, similem Filio hominis, habentem coronam auream in capite suo* (223b). Similis Filio hominis est ipsa Virgo, quia similiter habet regalem auctoritatem in caelo, hodierna die sibi collatam propter « progeniem » Christi, scilicet (r) « ineffabilem », cuius² mater naturalis est. Quare convenienter dicitur quod sedebat,

(d) H *exititerit*.

(e) Sigo H. K om. *praedita*.

(f) Sigo H. K. *admirabilis*.

(g) H add. *de.*

(h) Hom.

(i) Hom. los tres ordinales.

(j) H add. *convenienter*.

(k) H add. *suam*. H om. los corchetes y, repite sistemáticamente. *Fuit... propter suam*.

(l) Sigo H. K *ineffabilem*.

(m) Hom.

(n) H add. *scribitur*.

(o) Hom.

(p) Sigo H. K *coronam*.

(q) H scribitur.

(r) Hom.

¹ *Primo* tachado.

² *Eius* tachado.

In unum factū de parte vna
 etiam ut faciat eam infans
 In infante appropio In ipse
 et ibi more quod in ipse
 In unum deo ipse etia pda

videtur diuina et quod uos
pugnetis messibili et uirtuosa
pudenda maiori et spatio
Virtutis que et sua mea copia
Soudignus sibi et hanc uos
(Videtur pothema

24 ut sapientia et excellentia matrona
In suo capite ornatur corona
Forte quia sit questio de primo largito
vel largiendo et quia e. rufi. venet
per thema quod thema significat sibi pro
min collatum

Adius ante pbandi est qre ille m
 rans measms qmbs debent probari
 instructe notando et assignando locu
 auctu breui no plus ut am dicit
 et mater vix mod pter victoria
 adnabiles et glauia et notat p d

non plus et si de alijs causis ibi ponit
Sed qm̃ noluit p̃bare responsione
esse bñ datam per thoma qm̃ lo facit
vnam distinctionem de p̃magis vobis
s̃ arona et queli p̃s distinctionis causae
pondeat sine causa in eam r̃q̃m̃s

fructuando sic (Reps q' boni ego in sua
 assumpcione sunt coronati. Hinc boni
 omes saluantes inuicem salui et audiat
 pma. Quia inuicem salui et audiat
 pda. Repa robordandis pmitat
 rca. Victoriā ad mabliam

pma fuit sibi pogenim ineffabilem
 data pte pndiam ineffabilem
 pro pma cōua ysa 28^o fydre
 sta f. rēfōmāg et affm pōmōg

[illegible]

p^{ri}ma
 p^{ri}ma
 t^{ri}a
 q^{ui}a
 q^{ui}a
 q^{ui}a
 q^{ui}a
 q^{ui}a

Rosa e sine tenetia extollit de
sine laudato mea iqt
sine impedimento meum
sine pccato vltio pmppe
indulgendi plena aucto
ad misericordiam omni b fua

Iste sum et duodeni rose flores quos
 habet et tu deo magno deique diu
 afflicto me precibus sepate me u
 quia amore sanguine Ima de
 hodie sancta tunc sibi ad mi
 ponet sibi coronam duodeni fl

Et respu^{it} f^uit ex^{tra} caput ad modu^m
 pediculi. Iⁿnu^m igit^r f^uit ex^{tra}
 sit p^{ri}mu^m c^{on}cedens

Que vntose admodu^m et glau^{ca}
 Que abranu^m meffabi^{le} et vntose
 Que d^ug^u meffabi^{le} et vntose

Una promissa inuicem et p[ro]p[ri]a
 P[ro]p[ri]a igitur r[es]p[on]detur ad qu[est]i-
 o[n]em qu[est]ionem
 Una est sua merces copiosa
 P[ro]p[ri]a igitur p[ro]p[ri]a et amara
 P[ro]p[ri]a igitur p[ro]p[ri]a et amara

propter auctoritatem praedictam. Et sequitur: Habebat *coronam auream* (s) *in capite suo*, scilicet: « inaestimabilis (t) aeternae auctoritatis », quia, sicut regnum Filii est (u) sempiternum, ita (v) et regnum matris.

Pro tertia corona scribitur, ubi thema: « *In capite eius corona duodecim stellarum* ». Duodecim stellae sunt duodecim rosae fragrantis et resplendentes (x) super omnes alias beatorum (y) coronas, etc.

Prima		« Clarissima Dei aeterni cognoscibilitas ».
Secunda		« Suae visionis inambigua securitas ».
Tertia		« In eodem Deo (a) ¹ iocunda diligibilitas ».
Quarta		« In eodem Deo laeta delectabilitas ».
Quinta		« Cum (b) Deo aequa et par (c) conformitas ».
Sexta	rosa	« Sine casu infinita immortalitas ».
Septima	est: (z)	« Sine tenebra excellens claritas ».
Octava		« Sine tardatione (d) immensa agilitas » ² .
Nona		« Sine impeditioe (e) mira ³ subtilitas ».
Decima		« Sine subiectione universalis principalitas » (f).
Undecima		« Ad indulgendum plena auctoritas ».
Duodecima		« Ad impetrandum gratiosa facilitas » (g).

(s) Sigo H. K om. *auream*.

(t) H add. *et*.

(u) H om.

(v) H *sic*.

(x) *et resplendentes*. H *splendentes*.

(y) H *beatitudinis*.

(z) H om *est*. Al faltar los corchetes, *rosa* se repite sucesivamente detrás de los ordinales.

(a) H *eiusdem Dei*.

(b) H add. *eodem*.

(c) H *pars*.

(d) H *tardatio*.

(e) H *impeditio*.

(f) Sigo H. K *principabilitas*.

(g) Sigo H. K *felicitas*.

¹ Deo repetido al margen derecho.

² Agilitas repetido sin abreviar, al margen derecho.

³ Encima de *mira* (que es también la lectura de H) hay una palabra ilegible: *mire*?

Istae sunt duodecim rosae et duodecim ¹ flores (*h*) quos appetebat Beata (*i*) Virgo magno desiderio, dicens: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. Cuius desiderium hodie Sancta Trinitas sibi adimplevit, ponens sibi coronam duodecim florum et (*j*) rosarum supra caput, ad modum (*k*) XII^o stellarum.

Cum igitur ista triplex corona sit praemium correspondens:

« Suae victoriae admirabili et gloriosae.

Suae uberantiae ineffabili et virtuosae.

Suae pudicitiae inaequabili et spatiosae » (*l*).

Recte, igitur, respondetur ad quaestionem dum quaereretur (*m*):

« Quae est sua merces copiosa (<i>n</i>), condigna sibi et honorosa (<i>o</i>) ? »	} Dicitur:	« Quod (<i>p</i>) ut regi- na (<i>q</i>) excellens ma- trona, in suo capite ornatur corona ».

Quae fuerunt verba thematis (*r*) vestris presentis primo loco praesentata.

Circa istam introductionem, nota quod aliquandam proponuntur duae questiones, et primae quaestioni correspondet prima pars thematis, et secunda secundae. Ut si quaeratur sic de Beata (*s*) Virgine in sua Assumptione, etc. (*t*): (223 v.a)

« Quid felicius beatior in (*u*) alta matre Virgine,
et quo insigne adornatur, quaerimus indagine ? »

(*h*) H istae XII rosae sunt XII flores.

(*i*) H om.

(*j*) H om.

(*k*) H add. imitantium.

(*l*) Sigo H. K spatiosa.

(*m*) H quam quaerebatur.

(*n*) H Quae merces Virginis copiosa.

(*o*) Sigo H. K amorosa.

(*p*) H dicendo.

(*q*) H add. et.

(*r*) Sigo H. K om. thematis.

(*s*) H om.

(*t*) H om.

(*u*) Sigo H. K et.

¹ Et duodecim añadido al margen derecho.

Respondetur dictorum verborum ordine:

« Quod in capite coronatur super caelorum (*v*) agmine ».

Haec prima pars thematis correspondet primae quaestioni, cum quaeritur: « Quid felicius beatior ? ». Id est: In qua parte Beata (*x*) Virgo felicius beatior ? Respondetur: « In capite eius ». Et cum quaeritur, in 2^a quaestione: « Quo insigne adornatur ? » Respondetur per secundam partem thematis, scilicet: « coronam »; modo fit (*y*) similis prosecutio, sicut in prima.

Item, est notandum quod in istis duobus modis immediate praedictis, dato quod formetur quaestio, non arguitur ad partes, nam (*z*) tales quaestiones sunt ad (*a*) modum interrogationis (*b*).

Est etiam alius modus introductionis per quaestionem, qui dicitur magistralis, ut si iuxta thema nostrum quaerimus:

« Ultinam anima evolans ad caelum beata,
ne (*c*) dicatur esse in capite coronata ? »

Facta ista quaestione, debet arguere (*d*) ad partes, quibus factis, debet formare (*e*) unam ¹ distinctionem (*f*) de « corona » et ponere quaestiones (*g*) correspondentes membris distinctionis, et ultima quaestio (*h*) debet esse in thematis summam (?); et tunc ipsum concludit (*i*) esse bene propositum et allegatum. Et dicitur iste modus magistralis, quia est modus de sermocinandi qui (*j*) est auctoritatis magistralis. Et hoc de primo capitulo istius tractatus, quod erat de introductione.

(*v*) Sigo H. K coronata super (?) omni caelorum.

(*x*) H om.

(*y*) « coronam » ... fit H corona. Fiat.

(*z*) H quia.

(*a*) H per.

(*b*) H interrogationum.

(*c*) H vere.

(*d*) H argui.

(*e*) H formari.

(*f*) H una distinctio.

(*g*) ponere quaestiones H poni debet conclusiones.

(*h*) H conclusio.

(*i*) H conclude.

(*j*) H quod.

¹ unam repetido y tachado.

[II] SEQUITUR SECUNDUM CAPITULUM, QUOD EST DE DIVISIONE.

Sequitur secundum capitulum principale de divisione (*h*), prae-supposita (*l*) descriptione divisionis¹ data in principio istius tractatus. Et (*m*) debet sic fieri divisio²: Accipias thema conclusum et considera (*n*) in ipso tres partes, vel duas, sive quatuor, et inferas (*o*) ex qualibet illarum (*p*), quod videris bene sequi formaliter sive apparenter, in talibus rhythmis concorditer deductis (*q*)³.

Exemplum in themate nostro: «*In capite eius corona*». In isto themate sunt tria vocabula principalia, videlicet (*r*): «*caput*, *eius*,

(*h*) H om. el principio: *sequitur... divisione*, pero no el título.

(*l*) H add. *igitur*.

(*m*) H om.

(*n*) H *consideres in*.

(*o*) H *inferes*.

(*p*) H om.

(*q*) H *et rhythmis concorditer deducas*.

(*r*) H om.

¹ Decía *distinctionis*. Se ha mantenido el prefijo y la terminación corrigiendo el resto de la palabra, tachado.

² *Distinctio*, sin tachar, pero con señal de llamada. Al margen: *divisio*.

³ E 337-8: «Volens autem utiliter et bene uti diuisione thematis, non est necessarium intendere rithmis nisi ex hoc iuuetur memoria. Hoc enim thema est bene diuisum sine rithmis: *Misereor super turbam*... Curiosi autem diuisores ponunt hic pro regula quod uerba diuidencia notent proprie sententiam termini super quem cadit diuisio absque hoc quod uerbum diuidens non coincadat cum termino super quem cadit diuisio... ideo debeo dicere...: Vide hic largitatem copiosam quia *Misereor*; maiestatem gloriosam, quia *super*; dignitatem preciosam, quia *turbam*, quia in tribus insimul est concordancia notabilis termini super quem cadit diuisio cum uerbo diuidente...». M 340-1: «...si uis deuidere thema, potes diuidere partes principales vel per partes minutas... diuisio ad minus debet esse trimembris, ad plus quadrimembris...». B 17b: «Secundus modus dilatandi est *diuidendo*... diuisio, quanto simplicior..., tanto melior... Item, facta diuisione, conueniens est de unoquoque membro auctoritatem afferre, ne diuidens videatur membra finxisse». Tanto en M 338, como en R 273-4 y en 375, se objeta al uso de términos idénticos. En T 373 hay repetidas notas de cautela respecto al abuso de rimas, sólo excusables al predicar al clero: «excedunt aliqui totum sermones replentes de *bilis* et *trilis* et *osus* et *bosus*...». El Ms. 479 de la Bibl. de Catalunya, estudiado por R. Aramon i Serra, *Un Sermonari amb fragments rimats*, en EUC 12 (1927) 241-69, parece indicar que los «curiosi diuisores» acabaron imponiéndose durante el s. XV, pero, contra lo que indica Aramon (242), la técnica puede documentarse ya en S. Vicens Ferrer.

corona». Nam «*caput*» significat altiore et eminentiore partem hominis; «*eius*» (*s*), denotat et significat possidentem, signatum, specificatum et (*t*) demonstratum. «*Corona*» significat signum (*u*) honoris regalis, vel triumphi, vel signum laetitiae, vel ornatum insignae excellentiae¹. Ista, igitur, quae sic interpretantur per istos terminos, possunt dici (*v*) connotata et illata, seu inferenda (*x*) ex eis. Sed quia isti termini non (223 v.b) possunt simul (*y*) ad invicem concordari ut ex eis fiant rhythmici, ideo expedit habere alios aequivalentes qui reduci valeant ad concordiam rhythmorum, et fiat sic: Pro eminentia capitis et honore regali (*z*) sumamus «*insignitatem*» vel (*a*) «*sublimitatem*», et pro possessione quam importat ly «*eius*», sumamus «*proprietatem*», quae bene concordat cum «*possessione*» (*b*); et pro «*honore*», quem significat «*corona*», sumatur «*insignitas*»; et sic habes tria connotata illorum trium terminorum in themate positorum quae ad invicem satis concordant, nam bene concordant «*sublimitas*» et «*proprietas insignitas*»².

Hiis adiungere aliquos terminos exponentes, ad propositum facientes, ut rhythmus perfectionis possit complere, et tunc dic sic³:

(*s*) Sigo H. K *quod*.

(*t*) H om.

(*u*) H om.

(*v*) H *possumus dici sua*.

(*x*) H *offerenda*.

(*y*) H *sic*.

(*z*) H om. *et... regali*.

(*a*) H om. *insignitatem vel*.

(*b*) H *sublimitate*.

¹ M 339: «Quinta regula est quod ars facilis cogitandi est aducere nomen supra quo vis cogitare per omnia predicta et videre quid illi rei competat de quolibet predicto; sic hoc nomen «sol», si discurreris cum ipso per omnia predicta inuenies de ipso multa cogitata... incorruptibilitatem... sublimitatem... diuturnitatem, ...luciditatem, caliditatem; ...rotunditatem...», etc. R 276: «Potest fieri declaratio per proprietates nominum vel appropriata...». T 378: «Quandoque vero sumitur a proprietate rei». Así de «leo» podemos, según él, deducir: «animi fortitudo, rapacitas scelerosa, oppressio violenta».

² Cfr. con R 274: «Et hic notanda est una cautela quae multum valere potest in diuisione. Contingit aliquando quod non potest occurrere auctoritas conueniens virtuti vocabuli. Addenda est tunc alia determinatio illi virtuti vocabuli, cui determinationi auctoritas conueniat...».

³ Omíto aquí el siguiente trozo: «In quibus quidem verbis tria nobis describuntur. Et melius sic». El copista ha saltado una línea y corrige su error.

Ex quibus quidem verbis tria nobis inferuntur (c), vel importata per tales terminos, quae connotata (d) sumi¹ possunt sub eisdem verbis (e). Tunc coniugantur alii ad complementum versuum et fiant rhythmici (f). Tunc dicatur sic: In quibus quidem verbis tria nobis describuntur:

Primo: « Alta sublimitas partis eminentis »,	} cum dici-	{ « In capi-		
Secundo: « Rata proprietas iuste possidentis »,			tur (g):	{ te eius
Tertio: « Data insignitas Deo perfruente »,				

Ecce habes divisionem², sed quia sub quolibet membro fit quasi consequentia, ideo expedit quod quaelibet probetur. Et hoc est quod praedicatores adiungunt quando dicunt: Primum probatur, secundum probatur, tertium probatur, etc. (h).

Probatur, igitur (i), prima consequentia per hoc quod caput humanum minus distat a caelo quam alia pars corporis (j), et ideo dicitur « eminentius » et « sublimius »; 2^a consequentia patet, nam (k) ponitur expresse distinctio notans « possessionem » et « proprietatem » rei « possidentis », sive personae possidentis (l), ideo inferitur proprietas possidentis; tertia consequentia patet, quia quicumque « fruitur Deo » in propria, beatifice coronatur (m).

(c) H om. *illorum trium... inferuntur.*

(d) H om.

(e) H om.

(f) H add. *et.*

(g) H en vez de corchetes, repite *cum dicitur.*

(h) H om.

(i) H *autem.*

(j) H distat.

(k) H *quia.*

(l) H *et.*

(m) quia... coronatur. H *per hoc quod quicumque coronatur beatifice « fruitur Deo ».*

¹ Precedido de *sunt* tachado.

² Decía *distinccionem*, se ha corregido añadiendo encima: *vi*.

Dicantur, igitur, istae probationes in rhythmis, sic (n):

Primum	} probat: (o)	{ « Brevior distantia a superno aethere », quae significatur in ly (p): <i>capite</i> ».	
Secundum			{ « Aequior iustitia possessivo (q) foedere », quae notatur in (r) ly: « <i>eius</i> ».
Tertium			

Et ista est forma probandi (u) divisionem. Modus autem procedendi post divisione¹ est explicatus (v) in exemplari dato in capitulo (x) (224a) de introductione per distinctionem (y)². Poteris procedere de una illarum partium, ita introducendo vel distinguendo per (z) figuram, vel dilatando iuxta modos traditos, in (a) de introductione syllogistica.

Nota demum, quod connotata dicuntur seu cognoscuntur quoniam ex uno sequitur aliud³. Illud quod sequitur ex alio dicitur connotatum illius a quo sequitur, sicut arguendo ab inferiori ad suum superius est bona consequentia; illud consequens dicitur connotatum antecedentis. Item, nota quod partes positae in originali dicuntur connotata illius cui partes referri possunt (b). Et hoc de 2^o capitulo principali (c).

(n) H om.

(o) H en vez de corchetes, repite *probat* tras los correspondientes ordinales.

(p) *in by.* H a.

(q) H *possessiva.*

(r) *notatur in.* H *significatur per.*

(s) H *comprehensivo.*

(t) *notatur in.* H *significatur per.*

(u) H *dividendi probandique.*

(v) H *exemplificatus est.*

(x) H om. *in capitulo.*

(y) Sigo H. K *divisionem.*

(z) H om.

(a) Sigo H. K *vel.*

(b) H om. *Nota demum... possunt.*

(c) H om.

¹ Se ha corregido *distinccionem* añadiendo encima: *vi*.

² También aquí se ha corregido: *divisionem*, añadiendo *vi* donde decía *distinccionem*, pero creo mejor la lectura de H.

³ « Est autem terminus connotativus qui ultra significatum materiale aliquid dat intelligere... », dice el portugués Pedro Margallo, *Logices u-*

[III] DE TERTIO PRINCIPALI CAPITULO PRAESENTIS TRACTATUS,
IN QUO TRACTATUR DE DISTINCTIONE (d).

Sequitur tertium capitulum, quod est de distinctione. Ad cuius notitiam est sapiendum (e) quaedam praesupposita descriptione¹ data in (f) de distinctione, in principio tractatus. Post divisionem² factam, si volueris de uno membro procedere, poteris sub illo unam formare distinctionem et sic dilatare sermonem. Et quod dico de uno membro, poteris de omnibus facere si volueris.

Exemplum in divisione³ praedicta, facta de isto themate: «*In capite eius corona*» (g). Debes, igitur (h), sic dicere: Omissis duabus et tribus (i) partibus divisionis⁴, procedam de prima, brevi et succincto sermoni processum (j). Dicebam, primo, quod in verbis praesumptis intelligebatur «alta sublimitas partis eminentis», quod probat «brevior distantia a superno aethere»; quae distantia assignatur (k) a capite dum (l) dicebatur in themate: «*In capite*». Pro quo est notandum quod Beata (m) Virgo Maria, velut caelo proxima et propinqua Deo, potest considerari ut triplex caput, vel tripliciter.

Primo: «Caput virtuosum, imitanda sanctitudine». Nam ipsa est nobis quasi ductrix capitanea nos (n) velut caput praecedens, quam debemus imitari. Ideo, de ipsa exponitur illud Cant. 7. [5]: *Caput tuum ut* (o) *Carmelus*.

(d) H om. *De... distinctione*.

(e) H *notandum*.

(f) H om.

(g) H om. *facta... corona*.

(h) H *ergo*.

(i) H *secundam et 3*.

(j) H *processu*. om. *sermoni*.

(k) H *significatur*.

(l) H *cum*.

(m) H om.

(n) Sigo H. K *nam*.

(o) Sigo H. K *sicut*.

triusque scholia in divi Thomae subtilisque Duns doctrina ac nominalium, Salamanca 1520 y reproducción facsímil, Lisboa 1965, 96.

¹ *distincione* tachado.

² *vi* encima de *distincionem*, que no está tachado.

³ *distincionem* sin tachar, con *vi* encima.

⁴ Se ha corregido *distincionem*, añadiendo *vi* encima.

Secundo: «Caput delitiosum, admiranda pulchritudine». Nam tanta speciositas est in capite isto, quod multo est admirandum (p). Considera pulchritudinem honestatis, venustatis in conversationibus (q) istius Virginis, in visu, auditu, verbo, gestu (r), et nihil aliud videbis quam quamdam harmoniam et decorem proportionem moralitatum et virtutum; ideo de ipsa dicitur: *Comae capitis* eius (s) *sicut purpura* (Cant. 7. [5]) (224b).

Tertio: «Caput pretiosum, prosequenda altitudine». Nam, velut caput totius Ecclesiae militantis et triumphantis considerata ut preciosa et gloriosa, locum mirae altitudinis tenet supra omnes ordines angelorum (t). Et ideo dicitur Virgo Beata (u): *Caput ut aurum optimum* (Cant., 2)¹. Et bene caput Virginis dicitur (v) optimum, quia optima virginitatis, optima maternitatis, optima et perpetuae felicitatis, quam nobis ipsa procuret, qui sine fine cum illo (x) vivit et regnat, qui in Trinitate personarum trinus et unus triumphat, per omnia saecula saeculorum (y). Amen.

Explicit ARS PRAEDICANDI edita a reverendo magistro Alphonsus d'Alpran, Ordinis Fratrum Minorum, provinciae Sancti Iacobi (z).

(p) H om. *Nam... admirandum*.

(q) Sigo H. K *sessione*.

(r) Sigo H. K *gustu*.

(s) Sigo H. K *coma capitis*.

(t) H add. *In qualibet parte distinctionis poteris applicare originale, sive originalia*.

(u) H om.

(v) H om. *Et bene... dicitur*.

(x) H *Filio*.

(y) *vivit... saeculorum*. H *regnat*.

(z) *edita... Iacobi*. H *ad eruditionem simplicium compilata per venerabilem patrem fratrem Alphonsum, Sacrae Theologiae pro tunc Bononiae Baccalarius, Ordinis Fratrum Minorum, 1397*.

¹ En realidad 5, 11. Sobre la «divisio», cfr. con M 341-3, en especial 342: «...sicut thematis petitio fit per diuisionem, sic prosecutio fit per distinctionem». Si el tema es: «Ipse scit viam meam», tras la correspondiente «divisio thematis» podemos dividir: «notandum quod in Scriptura tres vie reperiuntur. Una, scilicet, per quam Deus venit ad hominem; alia per quam homo accedit ad Deum; alia per quam homo recedit a Deo... cuilibet membro distinctionis debet adiungi probatio». T 379-80: «Alius vero modus procedendi est per distinctionem vel pluralitatis acceptionem, sic videlicet quod accipiuntur partes thematis correspondentes membris divisionis, et illae partes distinguuntur in duo vel tria, et fit earum multiplicatio per pluralitatis acceptionem...».

